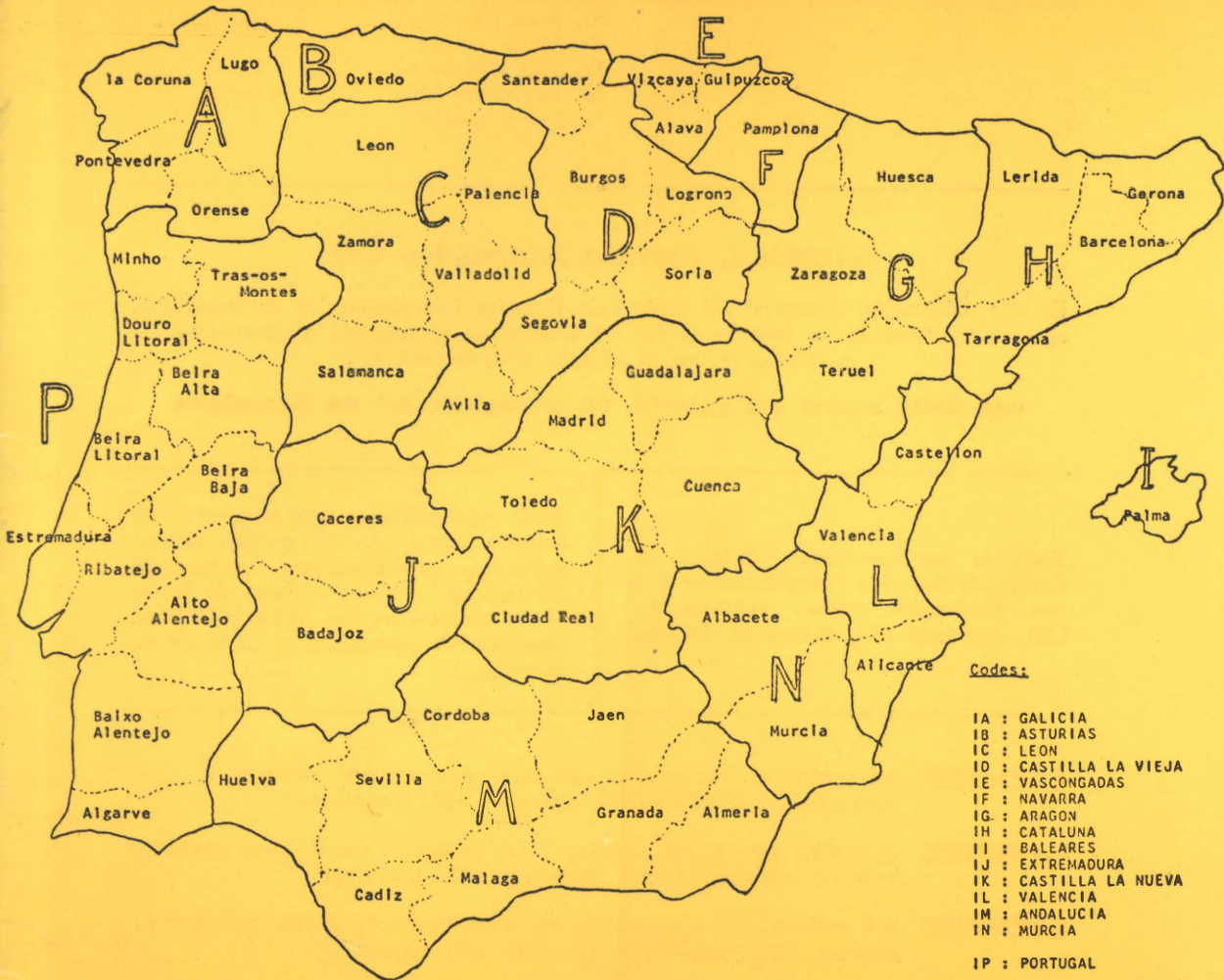


STEN DEK

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I - Año II - N.º EXTRA - JULIO 1971



ESTUDIO DE 100 ATERRIZAJES DE OVNI_s EN LA PENINSULA IBERICA

Composición del Consejo Directivo del Centro de Estudios Interplanetarios para el bienio 1970 - 1971

Bajo la Presidencia de Honor de los Sres. Profesor Don Hermann Oberth, Don Màrius Lleget, Don Antoni Ribera y Don Mariano Velasco.

Presidente: Sr. LUIS-MARÍA VALLÉS
Vice-Presidente: Sr. JOSÉ-MARÍA CASAS-HUGUET
Sec. Gral. y Tesorero: Sr. PEDRO REDÓN
Vice-Secretario: Sr. MANUEL MANEN
Consejeros: Sr. ANTONIO APARICIO
» : Sr. JOAN CREXELLS
» : Sr. JOSEP SERRA
» : Sr. JOSÉ CERVELLÓ
» : Sr. FERNANDO MORI
» : Sr. LLUÍS TOMÁS

STENDEK, Servicio Informativo CEI

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, agrupación fundada en octubre de 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1.ª,

con sede social en: Balmes. 86 entresuelo 2.ª de Barcelona

Toda la correspondencia dirigida al Centro de Estudios Interplanetarios y a esta publicación deberá enviarse a: CEI, Apartado 282, Barcelona, España

Toda reproducción total o parcial de textos, dibujos y fotografías deberá publicarse necesariamente acompañada del nombre, número y página de la revista, añadiéndose las siglas CEI y su dirección. Se agradecerá el envío de un ejemplar.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK will acknowledge with thanks any exchange with similar publications.
Address: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

SUMARIO

	Pág.
Portada, mapa de la Península Ibérica dividido por regiones sobre las que se basa el estudio.	
Presentación, por Pedro Redón	1
Estudio de 100 Aterrizajes de OVNI en la Península Ibérica, por Vicente Juan Ballester Olmos y el Dr. Jacques Vallée	2
El Fenómeno de Yuste, por Alberto Adell y Antonio Aparicio	37
Algunas consideraciones críticas a la Clasificación OVNI establecida por el Dr. Jacques Vallée, por Josep Serra y Joan Crexells.	52

Director:
JOAN CREXELLS.

Sub-Director:
PEDRO REDÓN.

Dep. Legal: B 18463 - 1970.

Imprime:
Imprenta Ortega - Aribau, 7

PRESENTACION

Conjuntamente con las revistas «Data-Net», «Lumières Dans La Nuit» y, posteriormente, «Flying Saucer Review», presentamos en nuestras páginas un trabajo estadístico y comparativo debido a los investigadores Dr. Jacques Vallée y Vicente-Juan Ballester Olmos. Aquellas observaciones que venimos denominando de Tipo I (según la Clasificación establecida hace algunos años por el propio Dr. Vallée), son quizás la única fuente verdaderamente importante y a través de la cual —creemos— nos será posible llegar a desvelar cuanto se relaciona con el Fenómeno OVNI.

Meritorio es —según nuestro parecer— esta recopilación y análisis, que en modo alguno es aislado, sino que forma parte de un estudio a escala mundial en el que, bajo la dirección del Dr. Vallée, colaboran grupos e investigadores locales.

Ya en la obra «Passport to Magonia» y en varios números de «Lumières Dans La Nuit», este reconocido investigador publicó una primera relación de casos Tipo I compuesta de 923 observaciones ocurridas a lo largo y ancho de nuestro mundo. Aunque en aquella ocasión no realizó estudio alguno, trataba simplemente de despertar el interés de los investigadores locales para que éstos realizaran una labor más profunda en sus respectivos países.

En esta primera lista del Dr. Vallée a la que antes aludíamos, encontramos concretamente relacionados con respecto a la Península Ibérica un número muy escaso de observaciones —exactamente 11—, de las que cinco tuvieron que dejarse de lado cuando se profundizó en ellas, ya que no ofrecían la suficiente garantía de seriedad y verosimilitud.

Nuestro amigo Vicente-Juan Ballester Olmos ha realizado, a nivel peninsular, una magnífica labor. Indiscutiblemente, es hoy en día el mejor investigador «en solitario» de nuestro país, ya que, además de ser el presidente del grupo CEONI, ha realizado este trabajo de forma particular.

Como muy bien apunta al final de su estudio, esta relación de 100 casos es sólo la base de un futuro amplio Catálogo Ibérico, que nos permitirá sin duda llegar a unas interesantes y sorprendentes conclusiones. Ahora bien, creemos que el método de clasificación en el que se ha basado este trabajo debe ser renovado, ya que la Clasificación del Dr. Jacques Vallée ha quedado un tanto

(sigue en la pág. 6)

ESTUDIO DE 100 ATERRIZAJES DE OVNI^s EN LA PENINSULA IBERICA

por Vicente-Juan Ballester Olmos y Dr. Jacques Vallée

PARTE I: ACUMULACION Y REDUCCION DE DATOS

Para el lector casual de revistas OVNI (1), e incluso para el estudioso serio que esté familiarizado con la literatura en lenguaje inglés, la estructura del fenómeno *Tipo I* (aterrizajes) en la Europa Occidental es sorprendente. La mayoría de los investigadores aceptan ahora la validez de los datos de Aimé Michel —tan frecuentemente confirmados en estudios subsecuentes—, para la Oleada francesa de 1954 (2); pero parece extraño no encontrar prácticamente señales de Oleadas similares en otras naciones europeas: ¿Por qué sería Francia favorecida especialmente con aterrizajes, mientras que es bien conocido que casos de otros *Tipos* cubren el mundo entero?

Cuando se compiló el catálogo MAGONIA (3), se puso especial atención en la adquisición de «datos de segunda generación» (informes que estudios previos habían descuidado y que salieron a la luz solamente cuando se dirigieron los esfuerzos hacia un área o período determinados), para varios países europeos, y en verdad se produjo una nueva panorámica con el descubrimiento de numerosas observaciones que habían permanecido sepultadas en archivos locales: la fase italiana de la Oleada de 1954 emergió así muy claramente. Se encontró también que definitivamente habían ocurrido Oleadas más recientes en la Europa Occidental, a veces cuando la actividad OVNI había muerto prácticamente en otras partes del mundo.

Una cuestión obvia se presentó luego: ¿Qué constante observaríamos si un completo esfuerzo de recopilación de datos se iniciara en un país para el cual hubieran sido publicados muy pocos casos? (4). Con el paso de los años, ¿ha informado la gente de ob-

jetos y fenómenos similares a aquellos conocidos para otros países que hemos estudiado? ¿Encuadra la muestra ibérica de *Tipo I* en el contexto general, como si se tratara de la pieza perdida de un rompecabezas? Si nos encontramos con sorpresas, ¿cómo estarían distribuidos geográfica y horariamente los casos?

Una oportunidad de contestar estas cuestiones se presentó al principio de 1970, cuando Aimé Michel sugirió que los autores colaboraran en el análisis de una masa de material español no publicado previamente. El estudio ha sido concienzudo, mas por el momento sólo podemos ofrecer resultados preliminares. Sin embargo, trajimos una medida de organización a los datos, y en este proceso hemos desarrollado y perfeccionado un método que es suficientemente sencillo y general para que pueda ser usado por investigadores cualesquiera. La primera parte de este artículo, entonces, describirá las técnicas usadas en la acumulación y reducción de datos, de los que fue seleccionada una muestra de cien casos de aterrizaje para un extenso tratamiento con computador. La segunda parte presentará los resultados del análisis hasta la fecha.

A. Investigación OVNI en España: estado actual

El peso de documentar informes ibéricos y traerlos a la atención de los investigadores de todas partes, ha sido llevado durante muchos años principalmente por un hombre, Don Antoni Ribera. Sus libros, desafortunadamente, sólo están disponibles en español (5), pero sus frecuentes contribuciones a la *Flying Saucer Review* han recibido una amplia atención. De

sus escritos, y de otros informes que han sido obtenidos por investigadores franceses, se han publicado en varias revistas media docena de aterrizajes ibéricos, y éstos fueron recogidos en el catálogo MAGONIA (números 113, 278, 328, 347, 725 y 769). El lector verá que éstos representan únicamente la punta del *iceberg*, y que una gran Oleada tuvo lugar en 1968/1969, añadiendo un número considerable de informes.

Ribera apuntó repetidamente que se necesitaba un análisis más detallado de los aterrizajes ibéricos, pero tal empresa fue retrasada por la ausencia de ninguna investigación especializada orientada al *Tipo I*, por dificultades lingüísticas y por falta de comunicación con otras naciones, por la que los investigadores españoles no pueden ser reprochados: varios grupos de personas muy dedicadas han estado trabajando pacientemente en España todos estos años, y nuestro análisis es meramente un resumen y un tributo a su actividad. Por consiguiente, es apropiado identificar estos grupos y agradecer su contribución antes de describir nuestros datos. La siguiente lista los señala por orden cronológico, de la organización más antigua a la de más reciente formación:

CEI: CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS
Apartado 282. Barcelona

Fundado en octubre de 1958 por Màrius Lleget, Eduardo Buelta y Antoni Ribera, el grupo condujo investigaciones muy activas y publicó en su Boletín serios análisis, incluyendo el primer intento de establecer matemáticamente una correlación entre la actividad OVNI y la proximidad de Marte a la Tierra [Eduardo Buelta in «Boletín del Centro de Estudios Interplanetarios», n.º 9, agosto de 1961, pp. 3-12]. Después de un período de baja actividad, el CEI fue reorganizado en 1968, adoptando nuevos Estatutos y estableciendo un moderno local social en Barcelona. Atrajo nuevos miembros jóvenes y ahora está ampliando sus archivos; tiene una red de alrededor de 200 correspondientes —30 de los cuales son portuque-

ses— y publica una revista impresa profesionalmente llamada *STENDEK*. Su programa de investigación en la actualidad se centra en la muy importante Oleada ibérica de 1950.

CEONI: CIRCULO DE ESTUDIOS SOBRE OBJETOS NO IDENTIFICADOS
Colegio Mayor Salazar
Paseo del Mar, 27. Valencia 10

Fundado por Vicente-Juan Ballester Olmos en febrero de 1968, después de tres años de documentación exhaustiva. Este grupo trata de desarrollar un acercamiento científico al problema y se esfuerza por mantener una reputación de sinceridad, integridad y gran capacidad de trabajo. No se clasifica como un «club» sino como un grupo de trabajo, y no apoya ninguna hipótesis con respecto a la naturaleza y origen del Fenómeno OVNI. Actualmente, sus proyectos de investigación son: Informes ibéricos de *Tipo I* (recolección, contraste y análisis global), Efectos psico-biológicos producidos por OVNI (estudio de una muestra representativa), Catálogo de observaciones OVNI en España 1950-1965, y posibles manifestaciones OVNI en la Historia en la Península Ibérica. Este Círculo tiene su sede en Valencia y delegaciones, miembros y correspondientes en toda España.

RNC: RED NACIONAL DE CORRESPONSALES
Apartado 2.029. Sevilla

José Ruesga Montiel y sus colaboradores fundaron esta Red en Marzo de 1969, con el propósito de centralizar informes de investigaciones sobre el terreno de un gran número de aficionados. Su trabajo actual se dirige hacia la compilación de casos y el estudio de frecuencias.

Eridani AEC: AGRUPACION DE ESTUDIOS COSMOLOGICOS Eridani
Alcalá, 20, 2.º, 20 B. Madrid 14

Este grupo se inició oficialmente en febrero de 1970. Entre sus fundadores están Félix Ares de Blas (Direc-

tor Técnico) y David G. López (Director de Investigaciones), ambos estudiantes de Ciencias: Telecomunicaciones y Aeronáutica, respectivamente. El Presidente de la Agrupación es José-Luis Jordán Peña. En su actividad actual, el grupo aplica técnicas de computador al examen global de la reciente Oleada de 1968/1969.

En conclusión, pues, la Investigación OVNI española se caracteriza por: 1.º) Un fuerte núcleo de investigadores competentes, dedicados principalmente a investigaciones sobre el terreno (encuesta), y 2.º) Varios grupos organizados recientemente, dirigidos por estudiosos experimentados, frecuentemente orientados técnicamente, que han atraído un gran número de nuevos miembros entusiasmados. Estas dos formas de actividad se han complementado mutuamente con ocasión de la Oleada de 1968/1969, para hacer posible el atajo que observamos ahora.

B. Examen de las fuentes de datos

En este estudio, los autores desean poner énfasis en que la documentación de las fuentes es un factor absolutamente crítico. Este campo no puede escapar de la ley general de la Investigación, cual es que las hipótesis (no importa cuán brillantes, imaginativas o nuevas puedan ser) son completamente inútiles a menos que estén basadas en registros suficientemente documentados para que cualquiera pueda: *a)* verificar los datos básicos, *b)* reconstruir el método, y *c)* confrontar todos los resultados. Si *cualquiera* de estos pasos se omite, toda la presentación cae automáticamente y el próximo investigador debe comenzar enteramente desde el principio. Debemos presentar disculpas al lector por perder tiempo discutiendo nuestras fuentes con más detalle de lo que acostumbra y demandaría una revista OVNI, pero consideramos esta indulgencia a causa de la elegancia literaria y del «*suspense*» como una falta grave. No pretendemos escribir una historia de misterio aquí, aunque hay muchos aspectos misteriosos, e incluso fascinantes,

en los aterrizajes ibéricos. Pretendemos preservar nuestros datos básicos para estudios posteriores y evitar, en el estudio de los casos europeos, la trampa en que la investigación OVNI americana ha caído tan desesperadamente.

La tarea de documentación es incluso más crítica cuando se trata con aterrizajes. Por consiguiente, una total identificación de las fuentes ha sido añadida a todos los casos escritos en el catálogo. Se verá que dos tercios de nuestros casos se han obtenido directamente de los testigos por el equipo de investigación, ya por entrevista personal, ya por correspondencia directa.

En un tercio de los casos, nuestro único canal de información fue la Prensa o la Radio. No ha tenido lugar una reinvestigación de éstos (aunque se han corregido frecuentemente por confrontación los errores de fechas, horas y nombres), porque el caso era demasiado antiguo o porque nadie estaba disponible para viajar al lugar; muchos de estos casos tuvieron lugar antes de la reorganización de los grupos OVNI españoles, como hemos visto antes. La siguiente tabla señala las principales contribuciones, transplantadas en algunos casos en que la referencia para una observación dada son varias fuentes:

CEI	21 casos
CEONI	12 casos
Antoni Ribera	11 casos
Manuel Osuna	9 casos
MAGONIA	6 casos
Eridani AEC	3 casos

TABLA 1

En el catálogo en sí, y siguiendo los convenios y formato del MAGONIA, hemos escrito como fuente la organización o persona que ofrece la referencia original, o el documento más completo. Datos adicionales se han aportado por individuos no mencionados previamente, y estamos agradecidos a la Sra. Cecilia C. de Puig y a los Sres. Oscar Rey, J. Merino, J. Vera, I. y J. Darnaude, J. Salas, J. Ruesga, F. Silva y J. Roca.

C. Método de selección

Después de recoger y revisar nuestros datos, hemos acordado que ha salido a la luz tanta información nueva sobre casos antiguos y modernos que un análisis clásico sería extremadamente tedioso y falto de confianza. Hemos pensado también que para ser significativo el estudio debería estar insertado dentro de la estructura del Fenómeno OVNI a escala mundial. Como la computarización del catálogo MAGONIA acababa de ser completada, era natural lanzar un esfuerzo conjunto sobre los datos españoles, incluso aunque ello requiriera remitir por correo extensos archivos y listados del computador a través del Atlántico. Nuestra primera decisión fue restringir el objeto de nuestro estudio a la Península Ibérica y a las Islas Baleares, excluyendo las Islas Canarias y las otras colonias africanas (véase el mapa de la portada). El análisis estará, así, orientado geográficamente y no políticamente.

El siguiente método fue implantado al comienzo de la fase de acumulación de datos y no fue alterado durante el tiempo del estudio:

1) Tan pronto como era disponible información sobre un caso anteriormente desconocido, se hacía una entrada en la lista maestra, almacenada en forma leíble automáticamente por el computador. Entonces ésta podía utilizarse para modificaciones, índices, correlaciones, etc.

2) Esos casos fueron codificados siguiendo un formato leíble y muy simple, descrito en la próxima sección. Esto permitió más tarde separar los casos por provincias, fechas, nombre de los testigos, localidad, hora, presencia o ausencia de ocupantes, huellas, etc.; el código indicó también si el objeto reportado había tocado o no el suelo.

3) Tras petición desde España, el catálogo fue listado cronológicamente o por provincias, de tal forma que las copias remitidas a los investigadores locales estaban siempre al día: listas completas (tanto el índice como los resúmenes traducidos de los casos) fueron así dispuestos por el computador y mandadas por correo una

vez por semana aproximadamente. Una, dos o, a veces, tres listas puestas al día se recibieron por semana durante un período de seis meses, tan pronto como se iban adquiriendo nuevos datos y el análisis se refinaba.

4) Cuando un caso se identificaba con una farsa (*mistake*) o un fenómeno natural (*misinterpretation*), no se borraba simplemente sino que era transferido a una «lista de negativos», especial, para su registro.

En resumen, los investigadores locales de España han disfrutado de un nivel de apoyo totalmente sin precedentes, similar al apoyo que la Universidad de Colorado [en los U.S.A., se refiere a la Comisión Condon] había planeado, pero nunca impuesto, para sus equipos científicos sobre el terreno. En esta etapa del estudio, el computador ha resultado ser muy valioso porque el mantenimiento y repetida mecanografía de largas listas de observaciones hubiera sido una operación manual muy pesada.

Fueron examinados aproximadamente 130 informes de aterrizajes; de este conjunto muchos fueron identificados, seleccionando una lista primaria de 106 casos. Los 100 casos que incluimos finalmente en el catálogo representan la mejor muestra que pudimos extraer de esta lista, y es ciertamente típica del Fenómeno OVNI general en España, excepto, como veremos en la segunda parte del Análisis, en la distribución geográfica de las observaciones.

D. Formato del Catálogo

El Catálogo Ibérico de Aterrizajes que sigue a continuación, consiste en una lista, con un breve resumen, de cada observación con sus parámetros más importantes, de acuerdo con las siguientes reglas muy simples:

- a) La fecha: día, mes y año. (Se conoce una fecha precisa para el 81 % de los casos.)
- b) La hora local. (Conocida en un 71 % de los casos.)
- c) Un código de varios caracteres, donde

- indica que el OVNI tocó tierra
- se refiere a objetos vistos sólo a un cierto nivel del suelo
- & designa informes de ocupantes
- ★ señala la existencia de huellas

- d) Un código geográfico, donde la primera letra —I— designa la zona geográfica objeto de nuestro estudio y la segunda la región (véase mapa de la portada).
- e) El día de la semana: lunes, martes, etc.
- En la primera línea del resumen de la observación se incluye:
- f) Su localización exacta.
- g) La provincia.
- h) El Estado: España o Portugal.

Conclusión de la Parte 1.^a

El estudio de un año sobre los aterrizajes ibéricos ha conducido a la selección de un catálogo preliminar de 100 casos y a la definición de un índice conveniente para la búsqueda rápida en el computador digital. Los casos han sido adquiridos por equipos de investigadores diseminados en muchas provincias españolas, y dos tercios de los relatos viene de informes de primera mano. La técnica usada en este estudio creemos que tiene importancia porque da a los investigadores sobre el terreno un nivel de información sin precedentes sobre la actividad OVNI pasada y presente en sus áreas específicas.

Notas

- (1) Recordemos que este trabajo se publica simultáneamente, además de la revista *STENDEK*, en: *Flying Saucer Review*. Suscripciones a: 49a, Kings Grove, London SE 15, Inglaterra. *Lumières Dans La Nuit*. M. Raymond Veillith. «Les Pins». 43 - Le Chambon-sur-Lignon. Francia. *Data-Net*. Mr. Mike Jaffe. 624, Farley Street, Mountain View, Estado de California. EE. UU.
- (2) Michel, Aimé. «Los misteriosos platillos volantes». Editorial Pomaire, Barcelona, 1964.
- (3) Vallée, Jacques. «Passport to Magonia». Henry Regnery, Chicago, 1969. Apéndice titulado «A Century of UFO landings» (Pronto aparecerá la traducción castellana del mismo. *NDLR*).
- (4) Ya al analizar la Oleada de 1950, señalamos la existencia de una Oleada en la Península Ibérica durante 1954. Véase *STENDEK*, N.º 02, septiembre de 1970, p. 25, nota 4. *NDLR*.
- (5) Ribera, Antoni. «El gran enigma de los platillos volantes». Editorial Pomaire, Barcelona, 1966. Ribera, Antoni. «Platillos Volantes en Iberoamérica y España». Editorial Pomaire, Barcelona, 1969. Ribera, Antoni, y Farriols, Rafael. «Un Caso Perfecto». Editorial Pomaire, Barcelona, 1969.

Hable a sus amigos de **STENDEK**, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI le agradeceremos nos lo comunique lo más rápidamente posible (CEI, Apartado 282, Barcelona) y a los pocos días recibirá varios Cuestionarios para cumplimentar.

(viene de la pág. 1)

ambigua, dado que desde que fue establecida se han sucedido innumerables hechos, la mayor parte de los cuales es imposible de encasillar dentro de los cinco Tipos existentes en la actualidad.

En relación con ello, presentamos en este mismo número extraordinario un trabajo preliminar que no debe ser tomado como una crítica, sino solamente como un intento de renovación de un sistema que, aunque aceptable, ha sido «desbordado» por los acontecimientos.

Pedro REDÓN

CATÁLOGO PRELIMINAR DE 100 ATERRIZAJES EN LA PENINSULA IBERICA

1925 & IK

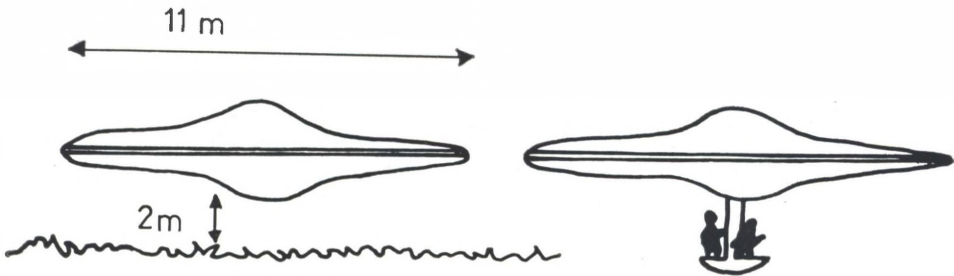
1

Zona de La Mancha (región de Castilla la Nueva, España). Fecha aproximada. Un hombre se encontró de pronto con un extraño ser, de 1'20 metros de altura, que vestía un uniforme de color verdoso. El ser tenía rígidos los brazos y las piernas. Llevaba un disco en cada una de sus manos. Se desplazaba sobre otro disco sobre el que se hallaba montado de pie. El testigo lo observó todo desde una distancia de 2 metros. No hubo intercambio de palabras entre ambos. [Fuente: Antoni Ribera.]

25 julio 1938 23:30 & ● IK lunes

2

Guadalajara (provincia de Guadalajara, España). Un oficial y su asistente vieron súbitamente una poderosa luz blanca, pudiendo darse cuenta, después, de que provenía de un objeto oscuro en forma de lente, de unos 11 metros de diámetro, suspendido a casi 2 metros del suelo y a 60 metros de donde ellos se encontraban. Sin que se oyera ningún ruido, una especie de columna salió de la parte inferior a la que estaba unida una plataforma, pudiéndose observar dos



Observación del 25 Julio de 1938

siluetas en movimiento sobre esta plataforma. Un círculo de luz azulada fue proyectado hacia el suelo y enfocó a los dos testigos, quienes sintieron una sensación de frío. La plataforma ascendió otra vez, mientras que las dos secciones del objeto salieron girando en direcciones opuestas. El conjunto del artefacto se iluminó con una intensa luz de color blanco y desapareció volando. Los testigos pensaron que debería tratarse de un nuevo ingenio militar de los alemanes (*) o de los republicanos. [Fuente: Oscar Rey.]

22 marzo 1950 ● IK miércoles

3

Villarta de San Juan (Ciudad Real, España). Dos hombres de negocios, los señores Julián Nieto y Gregorio Ruiz, observaron un objeto en forma de pequeña nube que emitía una luz muy brillante. Cegados por ella, encendieron los faros antiniebla, pero éstos no pudieron atravesar la cosa, la cual fue vista otra vez a cierta distancia del coche para volver a colocarse sobre el auto; y así hasta veinte veces antes de llegar al pueblo citado. [Fuente: STENDEK 01, p. 17, de La Vanguardia, Barcelona, 28 de marzo de 1950.]

12 abril 1950 atardecer ■ IH miércoles

4

En la carretera Reus-Tarragona (Tarragona, España). Dos hermanos llamados Pedro y Andrés García iban en un camión cuando vieron un objeto situado sobre unos olivos. Se trataba de una nave en forma de disco, de casi 1 metro de diámetro, que emitía una extraña luminosidad. El objeto desapareció al cabo de unos pocos segundos a una velocidad extraordinaria. [Fuente: El Correo Catalán, Barcelona, 13 de abril de 1950.]

(*) Durante la guerra civil española (1936-1939) los alemanes ayudaron al bando nacionalista sobre todo a base de material técnico de guerra. NDLR.

- 14 abril 1950 ● IH viernes 5
Camarasa (Lérida, España). La población de Camarasa observó como un objeto brillante penetraba en las aguas del lago de la Central Hidroeléctrica «Riegos y Fuerzas del Ebro». El objeto fue visto flotando durante algún tiempo hasta que se sumergió en el lago. [Fuente: ABC, Madrid, 15 de abril de 1950. STENDEK 02, p. 19.]
- agosto 1952 noche ■ IH 6
Aitona (Lérida, España). El señor Ramón Vilardell y otra persona se hallaban en una carretera comarcal cuando observaron un objeto de forma algo esférica situado cerca del suelo, a unos 100 metros de donde ellos se encontraban. Era unas seis veces más ancho que la luna llena y emitía una luz «vaporosa» verde y azul. Diámetro estimado: 1'50 metros. Duración de la observación: 10 segundos. Los testigos quedaron asombrados. [Fuente: CEI]
- 1 julio 1953 13:00 & ● ★ IK miércoles 7
Villares del Saz (Cuenca, España). Un pastorcillo analfabeto de 14 años, M. Muñoz Olivares, vio un «gran balón» en el suelo detrás de él. Se dio cuenta de ello después de haber oído un sonido semejante a un silbido. La forma del objeto era parecida a la de un jarro de agua y era metálico. Aquello se abrió y salieron tres enanos de unos 60 cms. de altura, con la cara amarilla, ojos delgados y facciones orientales. Se dirigieron al muchacho hablándole en un idioma que él no pudo entender. Iban vestidos de azul, llevaban una especie de sombrero plano con una visera delantera y una placa de metal en cada uno de sus brazos. Uno de ellos dio una bofetada a la cara del muchacho; luego se metieron dentro de la máquina, que brilló muy fuerte emitiendo un sonido parecido a un silbido suave. La nave desapareció rápida «como un cohete». La Guardia Civil (policía rural) encontró huellas de pies y cuatro agujeros de 5 cms. de diámetro que formaban un cuadrado perfecto. [Fuente: Ofensiva, Cuenca, 12, 16, 19 y 25 de julio de 1953. «Los platillos volantes y la evidencia» del Dr. Manuel Pedrajo, pp. 90-94. «Los Humanoides», pp. 107-114. Ballester. «Passport to Magonia», caso 113.]
- septiembre 1953 noche ● ID 8
Santoña (Santander, España). Durante una noche clara, el señor F. Campana vio como un objeto sólido salía del mar a unos 3.500 metros de donde él se hallaba y volaba verticalmente durante casi un minuto. Era brillante y de color azul. [Fuente: Eridani AEC.]
- 17 octubre 1954 ● IP domingo 9
O Alvito (Baixo Alentejo, Portugal). El señor Manuel Madeira oyó un ruido que pensó era emitido por un animal. Yendo a ver lo que era, vio como un objeto despegaba verticalmente del suelo a gran velocidad. [Fuente: Diario de Noticias, Lisboa, 19 de octubre de 1954. «Passport to Magonia», caso 278.]
- 1 noviembre 1954 22:40 ● IA lunes 10
Ordenes (La Coruña, España). El señor G. Rubinos Ramos detuvo su coche en el punto llamado «Curva del Obispo», en la carretera entre Santiago de Compostela y Ordenes, al caerle al suelo la caja de cambios. Mandó recado a La Coruña y, hacia la medianoche, llegaron sus amigos Rafael Corrollo Sabell y Juan Pardo Ramos para remolcar el auto. Los dos amigos encontraron a Rubinos dentro del vehículo en un estado de máxima excitación, con el rosario en la mano, comunicándoles que un objeto esférico, de unos 6 metros de diámetro, había aparecido cerca del suelo subiendo y bajando mientras los perros de los alrededores ladraban. Aquella misma noche, los receptores de radio fueron bloqueados y testigos de las localidades de Becerreá y Mera reportaron haber observado un objeto volante desconocido. El señor Rubinos es un hombre muy religioso, teniendo, además, dos hermanos en la Compañía de Jesús. [Fuente: Oscar Rey. «Passport to Magonia», caso 328.]
- 3 diciembre 1954 ● IN viernes 11
Azuaga (Badajoz, España). Doce obreros vieron algo que describieron como una máquina cuadrada, de unos 10 metros de lado, que aterrizó y salió disparada a

gran velocidad, volando hacia el Sur. [Fuente: La Voz de Galicia, La Coruña, 5 de diciembre de 1954. Otros diarios de la misma fecha. «Passport to Magonia», caso 347.]

6 diciembre 1954 07:25 ● ★ IE lunes 12

Irún (Guipúzcoa, España). El señor Juan Martínez Portolés, de 26 años, que vive en la localidad de Rentería y trabaja en Irún, iba en su bicicleta por la carretera cerca del lugar conocido por «Loidi-Berri» cuando vio un objeto redondo y luminoso que perdía altura. El objeto procedía del mar siguiendo una trayectoria N-S. El testigo se acercó hasta unos 6 metros del objeto cuando éste se posó en el suelo. Sus dimensiones aproximadas eran de 3 metros de largo por 1 de alto. El objeto tenía una torreta luminosa de donde partían cuatro alerones. El testigo se alejó muy asustado. Luego, más tarde, volvió al lugar con su padre, y ambos pudieron ver las marcas dejadas por el objeto: la hierba estaba aplastada y se encontraron huellas de unos 15 cms. de longitud, así como una especie de muestras metálicas. [Fuente: La Vanguardia, Barcelona, 8 de diciembre de 1954.]

8 diciembre 1954 ● ★ & IG miércoles 13

Zuera (Zaragoza, España). El señor Miguel Sevilla Gálvez, que se hallaba cazando en la Sierra de Alcubierre dijo que había visto como una nave luminosa, de unos 20 metros de diámetro por 4 de alto, provista de antenas y hélices, había aterrizado a unos 50 metros de donde él se hallaba. Dos *hombres* que le hablaron en un idioma desconocido salieron de la nave por una puerta que se abrió. Luego, volvieron a introducirse en el objeto, la puerta se cerró y la nave se elevó verticalmente a una velocidad extraordinaria emitiendo un sonido parecido a un silbido. [Fuente: El Noticiero Universal, Barcelona, 9 de diciembre de 1954. La Voz de Galicia, La Coruña, 10 de diciembre de 1954. Amanecer, Zaragoza, 9 de diciembre de 1954.]

19 diciembre 1954 ● IM domingo 14

Cartaya (Huelva, España). Los señores M. Moral Bernal y J. Riquelme Camacho se hallaban en un lugar llamado «Tavirona» cuando observaron una nave circular posada en el suelo, a unos 50 metros de distancia. Cuando se acercaron al objeto quedaron sorprendidos al ver que éste se elevaba con mucho ruido y volaba en dirección a Portugal. [Fuente: El Noticiero Universal, Barcelona, 20 de diciembre de 1954.]

5 enero 1955 16:00 ● IE miércoles 15

Oiarzun-Gantxuriketa (Guipúzcoa, España). Los señores Félix Galarraga, de 23 años, y Miguel y Martín Arraspio vieron, desde lugares distintos y separados (cerca de una estación del tren y en una carretera) un globo rojo de unos 2'5 metros de diámetro que bajó hasta el suelo. Era metálico y muy brillante. Galarraga se acercó a la nave, pero cuando se hallaba a unos 100 metros de la misma ésta se elevó. [Fuente: La Vanguardia, Barcelona, 7 de enero de 1955.]

junio 1955 01:00 & IA 16

Muros (La Coruña, España). El marino don Juan Agulla Riveiro estaba trabajando cuando de repente vio un ser marino, enano y parecido a un gorila. La criatura tenía un pecho hercúleo y brazos y piernas muy pequeñas; iba vestido de una forma muy rara: parecía ir recubierto de plástico y llevaba una capucha. Tomó un objeto con sus manos, mientras el testigo quedaba paralizado gracias a una luz verde. El marino afirma que no sabe cuanto tiempo duró todo aquello. [Fuente: revista Diez Minutos, Madrid, junio de 1955.]

28 agosto 1957 03:00 ● ★ IP miércoles 17

Nazare (Estremadura, Portugal). Un joven de 19 años, Carlos Foja, y una muchacha se hallaban en la playa cuando observaron un objeto oscuro, rodeado de una luz verdosa, situado a unos 200 metros sobre el nivel del mar. Cuando se situó encima de ellos pudieron apreciar su forma perfectamente circular. La nave bajó hasta unos 5 metros del suelo, a una distancia de aproximadamente 100 metros, cosa que les permitió discernir una pequeña torre y una gran ventana curvada de unos 3 metros de ancho, a través de la cual percibieron una luz amarilla. Poco después, el objeto emitió un rayo de luz verde-amarillenta

desde su base hasta el suelo. Entonces bajó aún más hasta situarse hasta casi 2 metros de altura sobre la arena de la playa. Después que el objeto desapareció, se encontraron huellas en una área de cuatro metros cuadrados, zona en la que plantas y piedras habían desaparecido. [Fuente: CEI.]

30 abril 1958 anochecer ● IM miércoles 18

El Padul (Granada, España). Los señores Ignacio Jiménez Leyva y Torcuato Sánchez vieron una nave muy brillante, de unos 10 metros de diámetro, que descendía hacia el suelo sobre una colina. Poco tiempo después, el extraño objeto empezó a elevarse y desapareció a una velocidad fantástica en dirección a Baza, a gran altitud y dejando una estela amarillenta. [Fuente: *Radio Nacional de España, emisión del 1 de mayo de 1958.*]

agosto 1958 19:30 ● IM 19

Pico Mulhacén (Granada, España). En la cima del monte «Mojón Alto» (a una altitud de 3.000 metros, con una temperatura ambiente de 10 a 15°C y con tiempo claro y seco) tres testigos observaron durante unos 15 minutos un objeto posado en el suelo, a unos 4 kms. de distancia. Debería tener unos 8 mts. de altura, era de forma parecida a un cohete y se sustentaba con tres patas. Parecía ser metálico (algo como el acero) y reflejaba la luz. No hizo ningún ruido. Se elevó aumentando rápidamente de velocidad dirigiéndose hacia Alvíca. [Fuente: CEI.]

14 julio 1959 00:00 ■ IH 20

Sucs (Lérida, España). Fecha aproximada. El Sr Antonio Domingo, de 40 años de edad, vio un objeto esférico rodeado de un halo brillante desde una *masia* (típica casa del agricultor catalán), a 25 kms. de Lérida. En un principio de objeto estaba inmóvil, pero luego empezó a moverse en dirección Oeste a Este, todo ello a una altura de unos 15 mts del suelo. Iluminó aquel paraje de manera «que parecía ser de día» durante unos 10 segundos. Posteriormente se oyó el ruido de una explosión y el testigo fue presa del pánico. [Fuente: CEI.]

10 junio 1960 03:00 ● & IP viernes 21

Algoz (Algarve, Portugal). El señor Carlos Sabino, de 25 años, y su amigo «Felipe» paseaban por un lugar conocido por «Peuras» cuando de pronto vieron algo que les pareció se trataba de un coche. Luego, cuando observaron que tenía forma de disco y que despedía un brillo nunca visto, se escondieron pudiendo ver seis *hombres* alrededor del objeto. Más tarde, la nave se fue en línea recta y muy deprisa. Entonces Sabino corrió hacia su casa, pero el objeto volvió a aparecer, iluminó el terreno con un intenso rayo de luz y desapareció. El señor Sabino es tenido por persona que dice siempre la verdad por todos quienes le conocen, los cuales han testificado el verdadero terror que sufrió don Carlos a raíz del incidente. [Fuente: *Diario de Noticias, Lisboa, 12 de junio de 1960.*]

11 junio 1961 23:00 ■ IM domingo 22

Cantillana (Sevilla, España). Este punto está situado cerca de Fuentelaguna, a unos 50 kms. de Sevilla. Sintiendo un extraño malestar con picazón por todo el cuerpo, especialmente en la cabeza, el testigo, señor José G. Darnaude, vio un disco luminoso aparecer por el SW y colocarse suspendido en el aire a la altura de sus ojos. Giraba sobre sí mismo y cambiaba de color: del blanco al rojo, al naranja, al violeta, para volver al blanco. Otros testigos vieron el fenómeno durante algunos minutos hasta que, de repente, se elevó en vertical a gran velocidad y desapareció. Durante el suceso todos los insectos del lugar dejaron de cantar. El objeto tenía unos 5 metros de diámetro y una forma parecida a dos platos superpuestos. Su contorno era confuso y no se podía discernir una estructura visible. Unos vecinos reportaron haber visto una luz volando. [Fuente: CEONI.]

noviembre 1963 & IH 23

Comarruga (Tarragona, España). El señor Sesplugues, director del «Hôtel Mirador» de Andorra, conducía su coche, acompañado de su esposa, entre las localidades de Comarruga y Torredembarra, cuando vieron a una distancia de unos 150 metros un ser de color negro, del tamaño de un hombre pero sin cabeza cruzando la carretera por delante suyo. [Fuente: *Antoni Ribera in «Los Humanoides», tercera edición, p. 28.*]

julio 1964 11:30 ● ★ IK

24

Las Rozas (Madrid, España). Un economista, el doctor Barceló, conducía su auto entre Madrid y El Escorial cuando observó un objeto metálico posado en una colina. Tenía una forma algo parecida a una sección de cono. Cuatro kilómetros más adelante encontró a dos policías con los que retornó al lugar de su observación. Subieron hasta el punto exacto donde había estado posado el objeto, encontrando la tierra y las plantas aplastadas. El objeto, que reflejaba el Sol cegadoramente, debería tener unos 6 metros de ancho por 9 metros de alto. [Fuente: CEONI. Eridani AEC.]

13 mayo 1965 temprano ● IB jueves

25

Barzana de Quirós (Asturias, España). Los habitantes de este pueblo cercano a la localidad de Pajares vieron como un objeto metálico circular caía al suelo, pero fueron incapaces de encontrar rastros físicos del mismo. [Fuente: Pueblo, Madrid, 21 de mayo de 1965.]

6 febrero 1966 20:00 ● ★ IK domingo

26

Aluche (Madrid, España). Los señores Jordán, Ortuño, Ruiz y Jiménez observaron un disco brillante de color anaranjado y de unos 11 metros de diámetro. El objeto se hallaba posado en el suelo sustentado por tres patas. El disco descendió, aterrizó y se elevó otra vez. Los hechos ocurrieron en la finca «El Relajal». [Fuente: Antoni Ribera. Flying Saucer Review, año 1966, No. 3, pp. 28-31. «Passport to Magonia», caso 725.]

16 mayo 1966 ● & IM lunes

27

Córdoba (Córdoba, España). El señor Manuel Hernández iba por los campos cercanos a la ciudad cuando vio un objeto en forma de disco aterrizar a unos 100 metros de distancia. Pequeños seres que se asemejaban a «pájaros verdes» salieron de la nave por unos momentos. Luego volvieron a entrar y el objeto se elevó. [Fuente: Paris Jour, París, 18 de mayo de 1966. «Passport to Magonia», caso 769.]

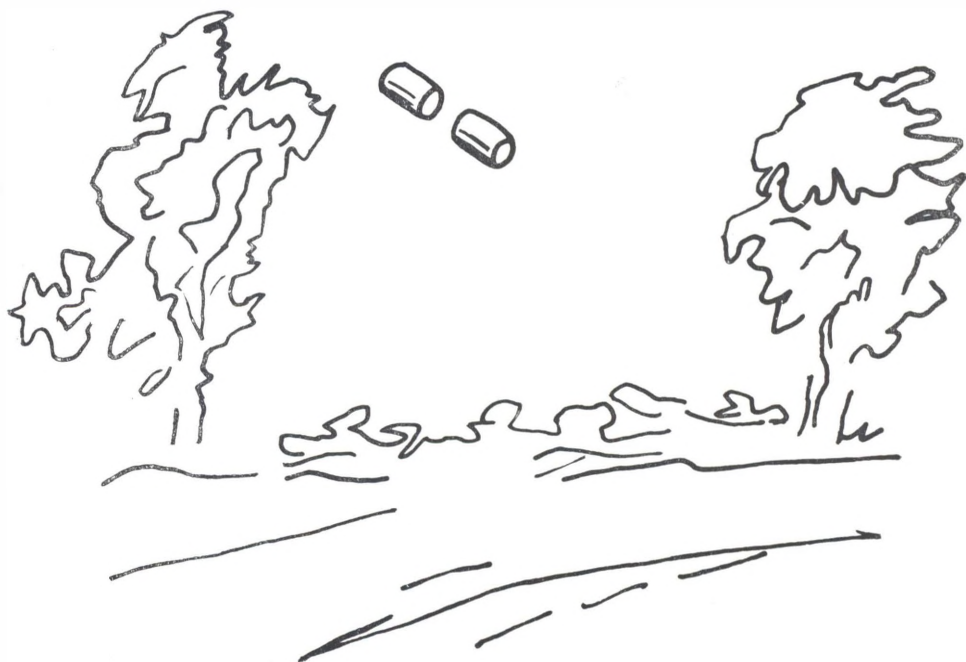
27 junio 1966 04:00 ■ ★ IH lunes

28

Cistella (Gerona, España). Tres testigos, la señora Rosa Massó, el señor Francisco Crous y el pastor Vicente Arajil, vieron súbitamente un disco estacionario,



Disco observado en Cistella (Gerona)



Los cilindros de la Observación de Gistella

creyendo en un principio que era la Luna. El objeto descendió a gran velocidad, luciendo colores fantásticos: rojo, azul y verde. Sus contornos eran bien definidos. «Era más hermoso que el arco iris». El disco se acercó al suelo a unos 500 metros de distancia de los testigos. Entonces éstos creyeron que habían visto como un satélite artificial había caído a tierra. Pero unos 6 minutos más tarde, un segundo y un tercero objetos aparecieron: eran cilindricos y de su parte trasera salía un humo espeso, el cual secó la boca y la nariz de los testigos durante todo aquel día. No hubo ruido. Uno de los testigos tuvo «un gran mareo». Algunos días después se hicieron investigaciones en la zona dando como resultado el hallazgo de huellas en un claro del lugar. Uno de los testigos, el señor Crous, sintió mucho sueño a raíz del incidente. [Fuente: Cecilia C. de Puig.]

1 junio 1967 21.00 ● ★ IK jueves 29

Santa Mónica (Madrid, España). Un gran objeto en forma de lente con una cúpula brillante en la parte superior que emitía una luz amarillenta y con una insignia en la parte inferior, fue observado a las 20:20 a baja altitud por un gran número de personas en San José de Valderas, quienes lograron tomar bastantes fotos del objeto. El mismo disco aterrizó cerca del restaurant «La Ponderosa», siendo entonces visto por don Manuel Rivero Ciudad y por doña Eugenia Arbiol de Alonso. Era circular y con ventanas. Fue observado por la señora Arbiol cuando descendía y aterrizaba durante un minuto más o menos. Al día siguiente se encontraron en el lugar huellas y unos curiosos tubos muy pequeños. [Fuente: Antoni Ribera y Rafael Farriols in «Un Caso Perfecto», pp. 127-149. Flying Saucer Review, año 1969, No. 5, pp. 3-10. Phénomènes Spatiaux, No. 22, cuarto trimestre de 1969, pp. 17-28.]

julio 1967 03:00 ● ★ & II 30

Palma (Islas Baleares, España). Una hija del conde de Ribes fue despertada por una intensa luz que provenía del patio. La joven vio a dos pequeñas criaturas cerca de la ventana que parecían hablar entre ellas. Tenían unas cabezas muy grandes y enormes los ojos. La testigo intentó encender la luz de su habi-

tación pero ésta no funcionó. Entonces fue a buscar velas, pero cuando regresó todo había desaparecido y vuelto a la normalidad. Se encontraron dos pequeñas huellas de pies en el patio al lado de la ventana. [Fuente: Enrique de Caralt. Antoni Ribera. STENDEK 04, pp. 7-8.]

7 agosto 1967 21:00 ● IG lunes 31

Ingriés (Huesca, España). El joven Fernando Alcázar Albajar, estudiante de Perito Industrial, conducía su moto a 15 kms. entre Huesca y Sabinanigo cuando vio un disco de un tamaño como dos veces el de la Luna llena, el cual volaba a unos 150 metros por encima suyo y que posteriormente aterrizó, emitiendo una fuerte luminosidad blanca. El testigo fue presa del pánico cuando las luces del objeto se encendieron y apagaron por tres veces. Parece que hubo otros testigos que también vieron el objeto. [Fuente: CEI.]

septiembre 1967 21:30 & IH 32

Sant Feliu de Codines (Barcelona, España). Dos personas llamadas Wiesenthal y que iban en un coche en dirección a Barcelona, vieron, a unos 4 kms antes de St. Feliu de Codines, en la carretera de Moià, gracias a los faros del auto, una criatura de piel verde brillante, de unos 65 cms de estatura. El ser tenía unas piernas cortas y gruesas. Ambos testigos sufrieron un *shock* emocional. [Fuente: CEI. STENDEK 04, pp. 5-7.]

1 octubre 1967 22:30 ● & IH domingo 33

Tibidabo (Barcelona, España). Don Valeriano Ruiz Fontes, de 28 años, técnico en comunicaciones, observó súbitamente un objeto que en un principio tomó por un autocar. Cerca del mismo había cuatro *personas* de una estatura aproximada de 170 metros, quienes vestían uniformes de color negro y portaban cascos brillantes. Se podía ver una luz debajo del objeto, el cual se encontraba suspendido a cierta distancia del suelo. Debería tener unos 4'50 metros de largo. Seis ventanas ovales iluminadas desde el interior eran visibles, así como una torreta rectangular en la parte superior que sobresalía unos 3 metros del nivel del terreno. Dos de los seres subieron a la torreta y utilizaron algún mecanismo. Al cabo de unos 30 minutos las luces exteriores se apagaron; la única iluminación provenía de las ventanas. La nave se elevó verticalmente en silencio hasta una altura de unos 180 metros. Dos luces amarillas fueron observadas entonces en los extremos y una luz destelleante de color rojizo-anaranjado fue vista en el centro. Más tarde se vieron tres luces circulares azul-verdes y un fuerte ruido metálico fue oído proveniente del objeto, el cual se perdió de vista en dirección al mar en menos de 3 segundos. [Fuente: CEI. Merino.]

17 noviembre 1967 13:00 ■ IE viernes 34

Plencia (Vizcaya, España). Alrededor de diez pescadores que se hallaban en varios botes en la zona de la Concha vieron un objeto de forma oval, de color gris-negrusco, descendiendo a gran velocidad. Tenía unos 10 metros de diámetro y fue observado volando arriba y abajo, llegando algunas veces hasta el nivel del mar y oscilando de un lado a otro. Fue visto durante casi 9 minutos a menos de 2 kms de distancia de donde ellos se encontraban, hasta que salió disparado a una velocidad que el ojo humano no podía seguir. [Fuente: El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao, 21 de noviembre de 1967.]

3 diciembre 1967 ★ & IH domingo 35

Barcelona (Barcelona, España). Una mujer reportó haber visto un extraño ser en forma de cactus con cuatro extremidades que dejó importantes huellas. La testigo no quiso comentar el caso. [Fuente: Antoni Ribera.]

1968 ■ IM 36

El Padul (Granada, España). Un estudiante universitario de 28 años viajaba en un auto con su madre cuando vieron un objeto luminoso a baja altitud, moviéndose de Este a Oeste. El objeto alternaba su color entre el amarillento y el azulado. Los testigos lo persiguieron hasta que se perdió de vista; entonces pararon el coche. De pronto, un objeto cegador empezó a volar a muy pocos metros por encima del coche, a gran velocidad. Su forma era la de dos cúpulas con una

sección en el centro que giraba. La madre sufrió un ataque de nervios y tuvo que permanecer en cama durante dos semanas. El motor del coche no pudo ponerse en marcha. [Fuente: Gil.]

5 enero 1968 08:15 ● IH viernes 37

Torrelles de Foix (Barcelona, España). El señor don Josep Carbó Massagué, de 60 años de edad, y otro hombre estaban esperando el autobús en un punto de la carretera entre Vilafranca y Pontons, cuando vieron un objeto en forma de disco, de unos 10 metros de diámetro, posado en la montaña de Sant Joan, a unos 45 metros de la cumbre. Se elevó mediante una trayectoria curva, voló sobre la cima y se perdió de vista detrás de la montaña. Era amarillo y brillaba mucho. [Fuente: CEI.]

18 enero 1968 19:30 ■ IM jueves 38

Umbrete (Sevilla, España). En una plantación de olivos llamada «Dehesilla», el señor González Porrua, de 45 años, su hijo de 19 y un ex-seminarista de 33 años llamado Sábado Pichardo, que se dirigían hacia el Norte, observaron de repente un objeto ovalado de 1'20 metros de largo, amarillo y muy brillante, a unos 3'5 kms. de distancia y a unos 200 metros de altitud. Describió un círculo y se les acercó cerrándolo, pero se perdió de vista tras unos árboles. Al mismo tiempo, J. Arcos Román, de 13 años, que se hallaba recogiendo hierba para el ganado cerca de una granja llamada «Torre Arcas», observó «un objeto en forma de pastel con algo redondo en su parte superior», de un color «entre amarillo y rojo», a unos 2'5 kms. de distancia. Volaba muy bajo en dirección SE. Lo pudo observar durante 4 ó 5 minutos. [Fuente: Manuel Osuna. «Platillos Volantes en Iberoamérica y España» de Antoni Ribera, pp. 424-427.]

22 marzo 1968 20:00 ● ★ IG lunes 39

Candanchú (Huesca, España). Unas 300 personas observaron cerca del Monte Tobazo un objeto en forma de cúpula posado en la nieve, reportando el hecho a la policía fronteriza vecina. El objeto desapareció elevándose antes de que llegasen un grupo de personas a investigar, quienes encontraron unas claras huellas hexagonales. [Fuente: Levante, *València*, 24 de marzo de 1968; Las Provincias, *València*, 24 de marzo de 1968; y Jornada, *València*, 23 de marzo de 1968.]

abril 1968 ● & IH 40

Tossa de Mar (Gerona, España). El conductor de un *tour* para muchachos observó junto con sus pasajeros un objeto circular y brillante descendiendo en un área plantada de pinos. Aquello aterrizó y un *hombre* alto fue visto cerca de la nave. Todos los testigos huyeron excepto el guía. El tripulante sostenía una bola brillante en una de sus manos. Dio una vuelta alrededor de la nave, reentró en ella y se elevó. El reloj del principal testigo se paró. Se hizo un informe a la Guardia Civil. [Fuente: CEI.]

23 junio 1968 00:05 ● IE domingo 41

Bilbao (Vizcaya, España). El señor José Lesaga Martínez, un oficial retirado de 58 años, volvía de su *garage* acompañado por su esposa cuando vieron un objeto circular volando a gran velocidad hacia una montaña. El objeto aterrizó a unos 300 metros de distancia. Giraba con unas fuertes luces rojas, verdes y amarillas. Diámetro estimado: unos 5 metros. Otro testigo fue el estudiante de 25 años Florentino López, quien declaró haber visto el objeto posado en el suelo iluminando un área de unos 50 metros de radio. El joven se asustó y salió corriendo, esperando poder «olvidar aquella observación». [Fuente: El Correo Español-El Pueblo Vasco, *Bilbao*, 24 de junio de 1968. CIFA.]

agosto 1968 noche ● IM 42

Alcalá de Guadaira (Sevilla, España). La familia de un médico que desea permanecer en el anonimato observó, durante dos noches consecutivas, un gigantesco objeto rojizo naranja el cual llegaba directamente en dirección a su casa, se mantenía unos instantes sobre la misma y se elevaba alejándose otra vez, todo ello sin que se oyera el más mínimo ruido. [Fuente: Manuel Osuna.]

2 agosto 1968 18:00 ■ IK viernes 43

Valdemanco (Ciudad Real, España). Las señoras Cándida Barna y R. Aliseda Barba vieron un objeto rectangular, a unos 150 metros de distancia del lugar «Los Rasos». El objeto tenía dos ventanas, de unos 9 metros de largo por 3 de alto, y se hallaba a unos 4 metros del nivel del suelo. Se elevó silenciosamente y se perdió sobre el horizonte en 30 segundos en dirección SW. Las testigos se asustaron y procuraron no acercarse al objeto. Dos «patas» situadas en la parte delantera de la nave constituían su tren de aterrizaje. [Fuente: José Darnaude.]

2 agosto 1968 23:44 ■ IH viernes 44

Monte Gallicant (Tarragona, España). En el campamento de «Los Castillejos», un soldado llamó la atención de sus compañeros sobre un extraño objeto, muy brillante y de color rojo, con los lados bien definidos, situado al nivel de los árboles del Monte Gallicant. El objeto se balanceaba como un péndulo. Algunas partes del mismo se tornaban oscuras cada 15 ó 20 segundos. Fue observado durante más de 8 minutos, hasta que el objeto desapareció. El principal testigo se dirigió a los barracones pero no logró poder observarlo durante todo el rato que duró la observación. [Fuente: CEI. Antoni Ribera.]

15 agosto 1968 00:30 ● IM jueves 45

Entre Villaverde de Leganés y Brenes (Sevilla, España). En un punto situado entre ambos pueblos y a unos 20 kms. de Sevilla-ciudad, el testigo vio un objeto oval parecido a un pequeño autobús con luces en la parte superior. Solamente unas portezuelas estaban iluminadas. El testigo optó por no decir nada a fin de no alarmar a su esposa y a su hijo, pero éste, de 5 años de edad, vio el objeto y dijo: «¡Mira, mira. Un autobús ha tenido un accidente!». Entonces, el testigo quiso volver atrás para hacer una inspección pero su esposa se opuso. [Fuente: de una carta al director de ABC, edición de Andalucía, 1 y 22 de septiembre de 1968.]

16 agosto 1968 06:00 ■ ★ & IH viernes 46

Tivissa (Tarragona, España). Un hombre llamado Mateu que vive en una *masia* entre Tivissa y Serra d'Almós, se levantó temprano para ir a cuidar sus aves de corral, cuando vio una luz parecida al faro de un coche situada a 1 km. de distancia. Entonces llamó a su mujer, pensando que se trataría de un vehículo averiado. Se dirigió hacia el punto acompañado de su perro. Entonces comprobó que se trataba de un objeto con forma de media esfera oscilando a 1 metro del suelo, expeliendo una formidable cantidad de luz. Al otro lado vio dos «cosas» a unos 100 metros del objeto que se dirigían hacia él. Estas «criaturas» se parecían a unos «pulpos» de un metro de estatura y con «cuatro o cinco patas» de color muy brillante. Toda esta escena le produjo gran repugnancia. Una amplia área de hierba quemada fue hallada en el lugar de la observación. Además, había otras dos áreas quemadas (aparentemente más antiguas) a una cierta distancia de la que nos ocupa. Un matrimonio austriaco (Hans Volkert, de Viena) estaba de *camping* por aquella zona y vio las huellas. Tanto al matrimonio austriaco como a Mateu se les pararon los relojes al situarse cerca del quemazón reciente. [Fuente: Tele/Exprés, Barcelona, 27 de agosto de 1968. CEONI de Tarragona. CEI. Roca. Levante, València, 7 de septiembre de 1968.]

28 agosto 1968 19:30 ● ID miércoles 47

Ucero (Soria, España). El señor Pedro Alyagas volvía de un campo cuando vio una luz tan brillante como el Sol de múltiples colores. (Interiormente pensó en la aparición de la Virgen María.) El objeto descendió y emitió un chorro de luz hacia arriba. Efectuó una extraña maniobra, barriendo con sus rayos el terreno circundante y alcanzando al testigo en su cara cegándole. Sintió como se le erizaba su cabello y como toda su persona era sometida a una poderosa fuerza de atracción y le cayó la botella que sostenía en una mano. El objeto se estabilizó. Lo vio acercarse bajando, girando y mostrando unas ventanillas iluminadas desde el interior. Luego se paró, aunque continuaba girando sobre sí mismo, y aterrizó. Era algo parecido a dos platos cóncavos superpuestos invertidamente. Tenía cuatro amplias ventanas y otras cuatro más pequeñas en la parte superior. Unos pequeños objetos oscuros fueron «lanzados» hacia el suelo desde la parte central del OVNI, los cuales volvieron a «entrar» en el mismo al cabo de un minuto. Luego, se elevó con un poderoso chorro de luz en dirección hacia arriba y salió volando a gran velocidad en pocos segundos. En total, la observación duró unos

7 minutos. Este objeto fue visto, además, por otras dos personas separadamente: el señor don L. Hernando y un sacerdote. [Fuente: *Investigación llevada a cabo por Eridani AEC.*]

29 agosto 1968 21:30 ■ IH jueves 48

Sant Sadurní d'Osmort (Barcelona, España). En el km. 11 de la carretera que va de Vic a St. Hilari, seis personas, entre las que se encontraba la señora Solé, de 54 años, vieron un objeto situado a unos 200 metros de distancia y a unos 2 metros sobre el suelo. Se elevó como lo haría un globo de papel y se dirigió hacia el Oeste. Era esférico, metálico de color amarillo y desprendía una intensa luz. La duración de la observación fue de 15 segundos. [Fuente: *CEI.*]

29 agosto 1968 21:40 ● IE jueves 49

Castrejana (Vizcaya, España). Varias personas observaron un objeto cuadrado, muy brillante, sobre el monte Cobetas, afirmando que en la parte superior llevaba una especie de cúpula. Desapareció al cabo de un minuto o un minuto y medio de observación. [Fuente: *El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao, 30 de agosto de 1968.*]

30 agosto 1968 ■ IB viernes 50

Colloto (Asturias, España). Dos personas de esta localidad, situada a 5 kms. de Oviedo, y que prefieren guardar el anonimato por temor al ridículo, observaron un intenso resplandor, el cual provenía de un objeto parecido a un paraguas que volaba por encima de sus cabezas. Ambos testigos se sintieron empujados hacia el suelo y uno de ellos sufrió un *shock* nervioso. [Fuente: *La Gaceta del Norte, Bilbao, 31 de agosto de 1968. Tele/Exprés y El Correo Catalán, Barcelona, 31 de agosto de 1968.*]

31 agosto 1968 20:00 ● & ★ IM sábado 51

Santiponce (Sevilla, España). Según reportaron cuatro niñas (de 4, 5, 5, y 8 años), éstas habían visto una extraña nave con varias luces. Se encontraron huellas en el lugar de los hechos. Los investigadores pudieron hablar con 3 de las 4 testigos. El objeto era redondo, con luces verdes y blancas y «llegó del cielo» aterrizando entre los árboles a unos 50 metros de donde se hallaban las niñas, justo a la salida del pueblo (Santiponce se halla a 14 kms. de Sevilla). En este punto existe una línea de alta tensión. El objeto tenía dos ruedas negras y, poco después de haber aterrizado, apareció un *hombre* muy alto vestido con una camisa blanca y pantalones negros. La otra niña —de 5 años— describió igualmente el incidente, a excepción de la estatura del individuo: según ella era bajo. La de 8 años afirmó que el objeto tenía luces verdes en sus lados, otra blanca arriba y, además, dos ventanas pequeñas. El *hombre* era más pequeño que la nave; su camisa era de color marrón con cuadros negros y los pantalones eran de este último color. Los padres contaron que las niñas estaban muy excitadas cuando les explicaron lo sucedido, sin embargo, cuando todos juntos fueron al lugar de los hechos, sólo vieron a un hombre montado en bicicleta que permaneció inmóvil durante unos 10 minutos, para luego dar un giro en 180° y alejarse. El presente caso no fue contado a la prensa por los padres de las criaturas, ya que estaban azorados por lo que podría representar su publicación. Finalmente, hay que decir que ellos no vieron volar el objeto en ningún momento. [Fuente: *ABC, edición de Andalucía, 8 de septiembre de 1968. CEONI de Sevilla. Investigaciones de Manuel Osuna y Felipe Laffitte.*]

31 agosto 1968 23:00 ■ IM sábado 52

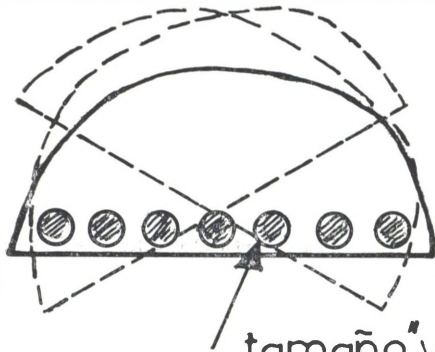
Umbrete (Sevilla, España). Justo en las afueras de la villa de Umbrete, tres jóvenes testigos (Consuelo Perejón García de 16 años, Isabel Macías de 16 y Manoli Lunar Flores de 5) vieron un objeto desplazándose a 3 metros del suelo, por lo que huyeron asustadas. Algunos minutos antes, dos hombres montados en bicicleta vieron en el cercano pueblo de Bollullos —a 5 kms. de Umbrete— un objeto luminoso de 1'50 metros de diámetro, más estrecho en la parte superior, situado a 2 metros del suelo, que se elevó y se dirigió volando en dirección a Umbrete. [Fuente: *Manuel Osuna.*]

Valverde de Leganés (Badajoz, España). El señor S. G. M., de 28 años, iba en su motocicleta cuando una poderosa luz amarilla y circular se le apareció a pocos metros de distancia sobre el suelo, volando sobre su cabeza durante 5 minutos y cambiando su luz por un azul intenso. Asustado y temiendo ser tratado de loco, el testigo no dio parte de su observación inmediatamente. [Fuente: ABC, edición de Andalucía, 14 de septiembre de 1968.]

septiembre 1968 22:00 ■ IM

54

En la Sierra Nevada (Granada, España). Cuando su coche se averió en medio de la carretera, una familia compuesta por cuatro personas salió al exterior para repararlo. Fue entonces cuando la esposa observó un objeto, situado cerca del nivel del suelo, a unos 180 metros de distancia, que oscilaba ligeramente al igual que «una hoja al caer». Llamó inmediatamente a su marido y a sus hijos al ver que empezaba a elevarse. Estos pudieron ver la nave volando hasta que se perdió de vista. [Fuente: CEI.]



tamaño "ventanas" = faro automóvil

1 septiembre 1968 01:00 ■ II domingo

55

Pollença (Baleares, España). Una familia de 4 personas iba en su automóvil en dirección a esta ciudad, en la isla de Mallorca, cuando observaron una bola amarilla situada sobre una fábrica de alimentación. El objeto descendió. Estaba rodeado por un anillo del mismo color. Iluminó los árboles cercanos durante unos 15 segundos. Luego desapareció. El lugar de la observación es la única zona con riachuelos de aquella área. [Fuente: CEI.]

1 septiembre 1968 23:00 ■ IB domingo

56

Noreña (Asturies, España). El señor don José-Antonio Rodríguez, industrial, se encontraba a unos 800 metros de Noreña, en la carretera que va a Oviedo, cuando observó una intensa luz a unos 400 metros de distancia, la cual se acercaba. Era emitida por un objeto amarillo, aparentemente sólido, en forma de huevo puesto en vertical, de 1'50 metros de alto por 50 cms. de ancho, volando a unos 6 metros sobre el suelo a la derecha de la carretera. Desde esta posición la nave se desplazó hasta situarse sobre la mitad central de la carretera, maniobra que produjo en el testigo el mayor susto de su vida. Luego voló hacia atrás y a la izquierda. La observación tuvo lugar en menos de un minuto. [Fuente: De Silva-Jovellanos. CEONI.]

7 septiembre 1968 22:45 ■ IB sábado

57

Arriondas (Asturies, España). El testigo se encontraba entre las localidades de Carrio y Tope, a unos 4 kms. de Arriondas, cuando vio, a 30 metros de distancia, un objeto que parecía «un tubo fosforescente», de forma rectangular, ligeramente curvado en la parte superior, de unos 4'50 metros de ancho, situado cerca del suelo. Emitía una luz blanco-azulada que fue vista durante un minuto y medio y un suave sonido parecido al que produce un refrigerador. [Fuente: CEI.]

11 septiembre 1968 23:45 ● & ★ IH miércoles 58

Sant Martí de Tous (Barcelona, España). El testigo, que desea permanecer en el anonimato, conducía su coche por la carretera que va desde Barcelona a Santa Coloma de Queralt, durante una noche clara y en una zona montañosa. Súbitamente, observó una luz amarilla, de forma parecida a una cúpula, iluminando los pinos arriba de la cuesta. Siguiendo en línea recta, el testigo se veía capaz de ir a investigar aquello ya que lo podía ver claramente. Bajó del auto y subió unos 50 metros por la colina, cuando vio cuatro formas de seres o de objetos, con reflejos metálicos, de unos 80 cms. de estatura. «Ellos» se dirigieron hacia un gran objeto ovalado, el cual se elevó mostrando variados colores y produciendo un ruido ensordecedor. En pocos segundos ya era un punto en la lejanía. [Fuente: Antoni Ribera.]

21 septiembre 1968 de madrugada ● & IH sábado 59

L'Escala (Gerona, España). Dos extraños seres, con las caras amarillentas, fueron vistos desde una distancia de 10 metros en la isla «Cargol» por el pescador señor Joan Ballesta, de 52 años de edad. Los seres salieron de un objeto parecido a una boya marina. Iban vestidos con trajes de color negro y con adornos, todo ello muy ajustado. Sus rostros eran amarillentos y parecían estar asustados. El señor Ballesta remó tan deprisa como pudo en dirección a la costa, corriendo a la taberna del pueblo a avisar a más gente. El suceso fue reportado a la Guardia Civil, pero no se encontró rastro alguno cuando las autoridades llegaron al lugar de los hechos. [Fuente: El Noticiero Universal, Barcelona, 23 de septiembre de 1968. Las Provincias, València, 22 de septiembre de 1968.]

21 septiembre 1968 02:00 ● & IH sábado 60

La Llagosta (Barcelona, España). En la carretera de Barcelona a Puigcerdà, cerca de la fábrica «Prebetong» y a unos 200 metros de La Llagosta, un camionero vio un objeto en forma de huevo. Estaba posado en el suelo verticalmente y resplandecía con gran brillo. Cerca de la nave había un pequeño ser. El testigo no se paró, sino que aceleró y al llegar al pueblo citado reportó lo sucedido al personal de la gasolinera. [Fuente: CEI.]

24 septiembre 1968 21:00 ● & ★ IA martes 61

Cedeira (La Coruña, España). Una mujer de 56 años que volvía de la localidad de Piñeiro vio una luz brillante. A continuación vio a dos «seres humanos» que se dirigían hacia ella por la carretera. En sus caras se podía observar luces de colores cambiantes. Asustada, la testigo se dirigió a la casa más cercana. Su inquilino, un marino de 40 años de edad, salió a investigar pero volvió sin haber visto nada anormal. Un investigador gallego encontró una área quemada irregular, de unos 2 metros de diámetro, en el lugar del suceso. [Fuente: Añeiros.]

octubre 1968 21:00 ● IM 62

Acula (Granada, España). El señor don Juan Maldonado García y cuatro miembros de su familia iban en un coche por la carretera Granada-Málaga, y al llegar a un punto situado a 2 kms. de Acula, observaron una formación de tres objetos, de unos 4 metros de diámetro, que proyectaban unos intensos chorros de luz verde, roja, azul y blanca y que se dirigían hacia ellos. Estos objetos aterrizaron en un lugar cercano y se tornaron de un color negro, al tiempo que los testigos fueron presa del pánico. Siguieron conduciendo hasta Granada donde explicaron lo sucedido a un diario local, que publicó al día siguiente una corta referencia de los hechos. Los testigos son de «absoluta confianza». [Fuente: Gil.]

11 octubre 1968 ● & IH viernes 63

Set-Cases (Gerona, España). Unos escaladores de la agrupación «Unió Excursionista de Catalunya» reportaron el haber observado un objeto posado en el suelo en un lugar conocido como «La Pedrera». Dos pequeñas figuras salieron de la nave. Los testigos dieron nombres falsos y se negaron a ser entrevistados por investigadores. [Fuente: revista Algo, No. 121, Barcelona. CEI. Roca.]

14 octubre 1968 00:40 ● IJ lunes 64

Zafra (Badajoz, España). En el km. 2 de la carretera Zafra-Huelva, cinco testigos observaron un objeto de forma semiesférica, de unos 10 metros de diámetro. Era

de color rojo y emitía una luz azul por sus costados. Cambió dos veces de posición súbitamente, desapareciendo aquí y apareciendo allí. [Fuente: CEI.]

15 octubre 1968 21:00 ■ ★ IM martes 65

Sanlúcar de Barrameda (Cádiz, España). Una niña de nueve años llamada Cándida Sumariva vio una luz roja muy brillante «parecida a un gran tomate» la cual emitió un ruido. Después, el objeto luminoso se elevó hasta que se perdió de vista. La Guardia Civil encontró huellas en el lugar de la observación. [Fuente: ABC, Madrid, 24 de enero de 1969. Carlos Murciano.]

17 octubre 1968 20:00 ■ IM jueves 66

Sevilla (Sevilla, España). Un objeto fue observado por varias personas, entre las que se encontraba una mujer llamada Salud. La nave descendió al tiempo que cambiaba de color (azul, rojo, naranja). Se perdió de vista entre unos árboles. Los investigadores que acudieron al lugar no encontraron huellas. [Fuente: Sevilla, Sevilla, 18 de octubre de 1968. Las Provincias, València, 19 de octubre de 1968.]

19 octubre 1968 04:45 ● ★ IH sábado 67

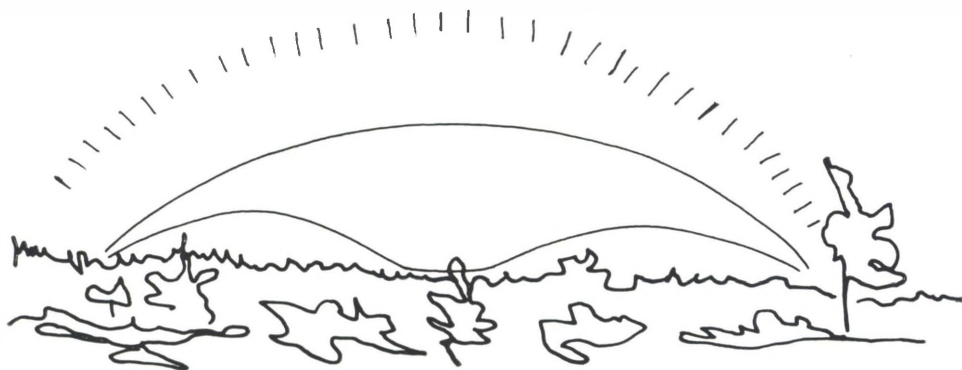
Santa Eugènia de Berga (Barcelona, España). Varias mujeres que se dirigían a trabajar a una fábrica de la ciudad de Vic observaron una bola blanca luminosa que aterrizó a unos 30 metros a la izquierda del camino. Al llegar a Vic reportaron lo visto y varios coches se desplazaron al lugar, encontrando una área de 2 metros de diámetro quemada. Un hombre que vive en las cercanías de Santa Eugènia vio a la misma hora una «bola de fuego» volando en dirección hacia el Montseny. [Fuente: CEI.]

24 octubre 1968 12:00 ■ IL jueves 68

Calig (Castellón de la Plana, España). Fecha aproximada. El señor Vicente Rambla y sus dos hijos estaban trabajando en un campo cuando vieron volar silenciosamente un globo blanco, a una velocidad moderada, a unos 2 metros sobre el nivel del suelo. De pronto, se elevó verticalmente mientras uno de los testigos gritaba algo. Presintió que aquel objeto «era de mal agüero», y el objeto volvió a bajar hasta situarse a una distancia de 50 metros de donde ellos se encontraban, se elevó por encima de sus cabezas para finalmente perderse de vista en dirección Norte. [Fuente: Gilabert.]

2 noviembre 1968 04:35 ● IG sábado 69

Villarreal de Ebro (Zaragoza, España). Un soldado, el señor Francisco Martí, y cuatro compañeros suyos que iban en un coche en dirección a Zaragoza, observaron que «el Sol salía como un gran disco amarillo» por el Oeste. La radio del



Objeto posado en el suelo visto el 2 de Noviembre de 1968 en los Monegros

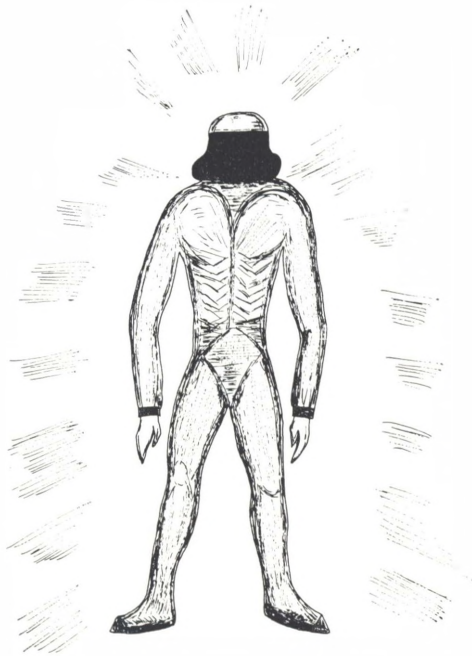
auto, los faros y el motor cesaron de funcionar cuando se hallaban a unos 500 metros del objeto, el cual estaba a su izquierda. Era de apariencia metálica e inmenso: de un diámetro comparable al de una plaza de toros. Al cabo de 3 minutos se elevó silenciosamente, aceleró súbitamente y desapareció. Luego, todos los instrumentos del coche volvieron a funcionar normalmente. El cielo estaba nublado. No había líneas de alta tensión por los alrededores. Los testigos reportaron el suceso a las autoridades militares de Zaragoza. [Fuente: CEI. Antoni Ribera.]

10 noviembre 1968 17:40 ● IL domingo 70

Puerto de Espadán (Castellón de la Plana, España). Con un cielo claro y tiempo frío, tres testigos (el señor don Manuel Pastor Camarena, jefe de la oficina de teléfonos, su esposa y su hijo) observaron una luz azulada muy potente a la altura de la copa de unos pinos. No se encontró ninguna explicación a la presencia de esta luz. [Fuente: CEONI.]

14 noviembre 1968 22:45 & IJ jueves 71

Zafra (Badajoz, España). En el km. 3 de la carretera Zafra-Huelva, un testigo vio una figura de aspecto humano inmóvil, de 2 metros de estatura, a unos 30 metros



Humanoide visto en Zafra (Badajoz) 14 Noviembre 1968

de distancia al lado de la carretera. La vestimenta era fosforescente verdosa y el rostro era solamente una área de color negro. [Fuente: Hoy, Badajoz, 19 de noviembre de 1968. CEONI. CEI.]

22 noviembre 1968 19:30 ■ IC viernes 72

Boadilla del Camino (Palencia, España). El señor don Melecio Pérez Manrique, de 56 años de edad, tractorista, volvía de su trabajo cuando vio algunas luces. pensando en un principio que se trataría de algún vehículo en pana. Resolvió ir a prestarles ayuda pero vio como las luces se elevaban volando al lado de su tractor. Durante una hora observó seis luces blancas de unos 30 cms. de diámetro

y otra roja de algo así como un metro de diámetro, todo ello a una distancia de unos 5 metros. Una vez llegado al pueblo llamó a varios vecinos quienes vieron las luces elevarse en lontananza. [Fuente: *Rvdo. Antonio Felices.*]

30 noviembre 1968 ● IC sábado 73

Palencia (Palencia, España). Un conocido industrial, que desea permanecer en el anonimato por temor al ridículo, vio como un objeto aterrizaba a 10 metros de donde él se encontraba. No se atrevió a investigar y se fue del lugar. El diario *ABC* comentó: «Informes que han llegado hasta nosotros hablan de un automovilista que ha visto un «platillo volante»; algunas de estas noticias provienen de pueblos situados en el Sur de la provincia de Palencia.» [Fuente: *ABC, Madrid, 8 de diciembre de 1968.*]

10 diciembre 1968 ■ IC martes 74

Olleros de Pisuerga (Palencia, España). Cerca de la localidad de Aguilar del Campoo, el señor José Díez Martín vio un objeto situado cerca del nivel del terreno. Era parecido a una estrella y tenía tres puntas, y emitía poderosas luces amarillas y verdes. El testigo llamó a los parroquianos de un *bar* y todos ellos pudieron observar el objeto a 30 metros de distancia. Este desapareció cuando los presentes se le acercaron. [Fuente: *Las Provincias, València, 14 de diciembre de 1968.*]

31 diciembre 1968 08:15 ■ IJ martes 75

Yuste (Cáceres, España). El señor Francisco Moreno, de 45 años, un «típico campesino español», que ha vivido con su esposa toda su vida en este pueblo, conducía su mula hacia uno de sus campos cuando vio un objeto discoidal intensamente luminoso, seguido por otros dos, a unos 300 metros del célebre Monasterio de Yuste, en un punto conocido por «Cruz Verde». Los tres objetos «desprendieron» varios objetos más pequeños que se situaron al nivel del suelo formando un círculo, hasta que finalmente se dirigieron hacia la localidad de Garganta la Olla. Entrevistado el señor Moreno, explicó lo siguiente: en un principio vio tres nubes, pensando que se trataba de condensaciones producidas por un avión. Luego, éstas parecieron «desintegrarse» encontrándose rodeado por «una infinidad de pequeñas luces redondas de varios colores, muchas de ellas rojas». [Fuente: *Información de Radio Plasencia de Cáceres. Investigación a cargo de Ares, Begule y López de Eridani AEC.*] (Véase un extenso relato de lo sucedido en estas mismas páginas bajo el título de «El Fenómeno de Yuste». NDLR).

enero 1969 noche & IM 76

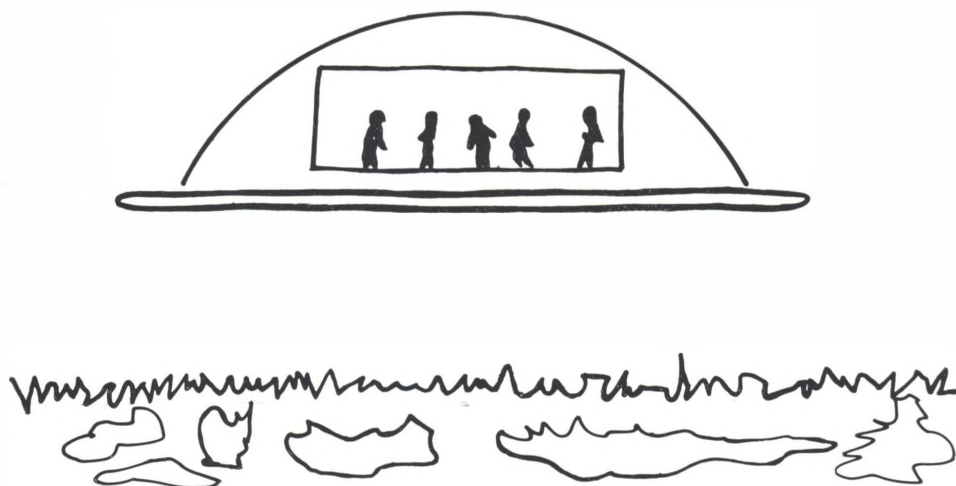
Ginés (Sevilla, España). Dos empleados de un banco de excelente reputación vieron una criatura de color verde, provista de dos piernas, de unos 3 metros de estatura, cerca de una carretera. No se observó la presencia de ningún OVNI en relación con el ser. Los testigos efectuaron su observación desde dentro de un automóvil que corría por la carretera. Debido al *shock* nervioso producido por esta extraordinaria experiencia, no quisieron discutir con nadie sobre este asunto. [Fuente: *Ignacio Darnaude.*]

2 enero 1969 20:00 ■ IM jueves 77

Albacete (Albacete, España). Los señores Isaías Navarro Serrano y Francisco Morcillo Martín observaron un objeto en forma de cuadrilátero que emitía una intensa luz amarilla y que se hallaba situado cerca del nivel del terreno. La nave ascendió verticalmente, efectuó un giro y se fue en dirección Este. [Fuente: *Agencia Europa-Press. La Vanguardia, Barcelona, 8 de enero de 1969.*]

6 enero 1969 21:00 & ■ IO lunes 78

Pontejos (Santander, España). Cuatro personas que se encontraban dentro de la cocina de un pequeño café cercano al Sanatorio de Pedrosa, vieron, a través de una amplia ventana, un rectángulo amarillo iluminado, a unos 30 metros de distancia y situado a unos 5 metros del suelo, y en el que se podía distinguir claramente la figura de un *hombre* que se paseaba arriba y abajo. Luego aparecieron otros, semejantes al anterior, que se juntaron en el centro del rectángulo, hasta que, posteriormente, dejaron de verse. La gran luminosidad se extinguió y los



Observación de OVNI con Humanoides en Pontejos (Santander) del 6 de Enero de 1969

contornos de un objeto gris parecido a un tazón invertido sobre un plato, se hicieron discernibles. Se elevó como un cuerpo luminoso y voló hasta perderse de vista, iluminando la hierba y los árboles. [Fuente: Prof. Manuel Pedrajo.]

15 enero 1969 & ★ IJ miércoles 79

Villafranca de los Barros (Badajoz, España). Los alumnos de dos clases de un Colegio de Jesuitas vieron un ser gigante y huyeron llenos de terror. Luego volvieron al mismo lugar hallando huellas extrañas. El suceso fue reportado a la Guardia Civil. Al día siguiente, el director del Colegio atribuyó el caso a la excesiva imaginación de los muchachos. [Fuente: Sánchez.]

16 enero 1969 últimas horas del día ● & ★ IM jueves 80

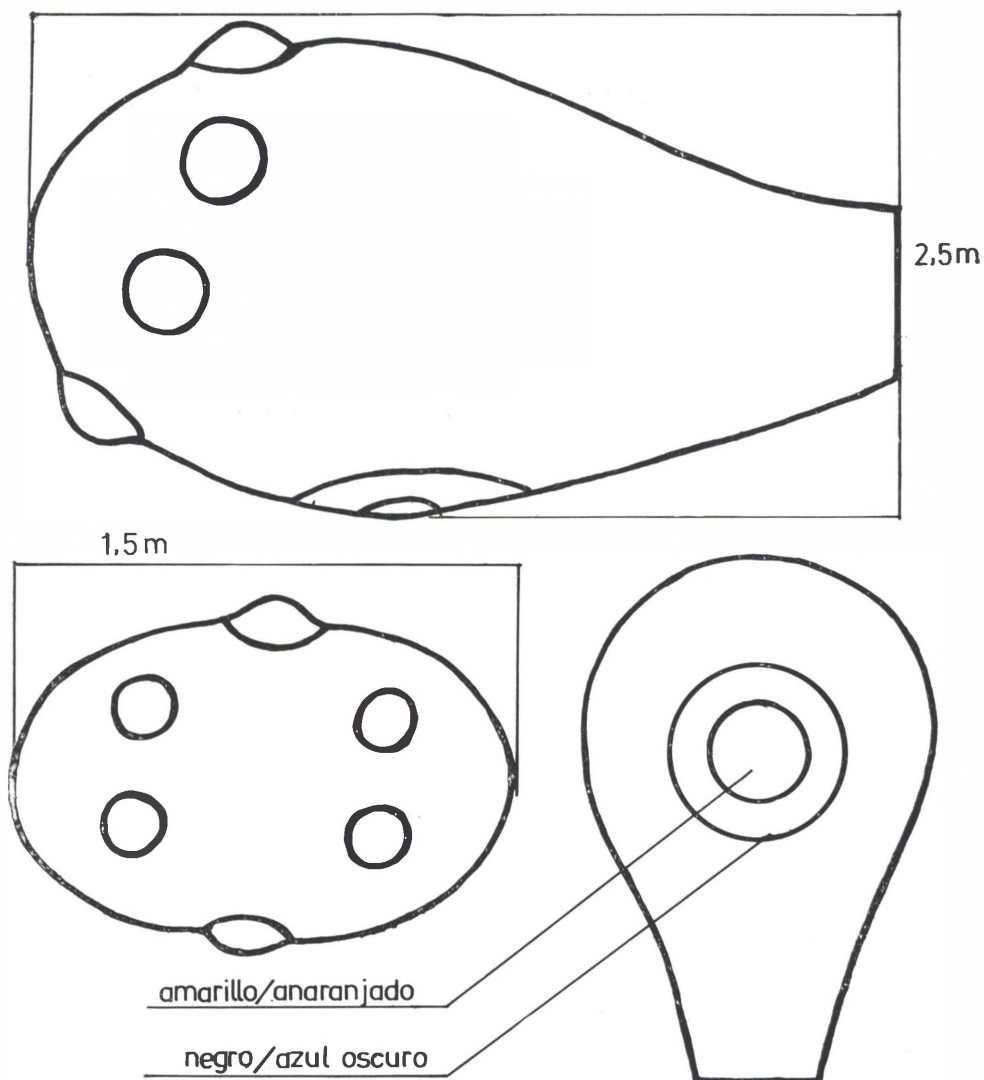
Las Pajanosas (Sevilla, España). Un hombre que conducía su coche de regreso de la provincia de Extremadura observó una luz. Paró y se dirigió caminando hacia ella. Cuando alcanzó un punto situado a unos 200 metros de la misma, se dio cuenta de que procedía de un rectángulo iluminado en el que se veían unas figuras paseando arriba y abajo continuamente. Se acercó más, encontrándose con un perro que miraba la luz con los pelos erizados y que ahullaba bajo. Asustado, el testigo se fue del lugar. Al llegar a Sevilla explicó lo ocurrido a su vecino, un ingeniero, quien le acompañó al punto del suceso varios días después, encontrando tres huellas separadas entre sí por 1'80 metros. [Fuente: Felipe Laffitte.]

28 enero 1969 22:30 ■ IM martes 81

Sanlúcar de Barrameda (Cádiz, España). El señor Manuel Espinar Anillo, guarda, de 41 años, que ha vivido en el pueblo citado toda su vida, vio de pronto una luz muy potente pensando que se trataría de un coche que se había extraviado. Sin embargo, poco después, observó algo parecido a un pote volando silenciosamente sobre la copa de los árboles, con una dirección Norte-Sur. Aquello iluminaba la zona como si fuese de día. El caballo no dio muestras de pánico pero el testigo, que estaba cegado por la luz, tuvo que entrar dentro de casa hasta haberse recuperado. [Fuente: ABC, edición de Andalucía, 29 y 31 de enero de 1969.]

29 enero 1969 10:00 ■ ★ IH miércoles 82

Matadepera (Barcelona, España). Una anciana que se paseaba por unas colinas próximas a la citada población —sitada a algunos kms. de Sabadell y cercana a Barcelona—, oyó un fuerte ruido y observó un extraño objeto volante que efectuó súbitamente una maniobra a fin de no «tropezar» con un cable de alta tensión (5.000 volts.). El objeto tenía unos 3 metros de largo, por 2'50 de ancho y por 1'50



Dibujos del OVNI visto en Matadepera el 29 Enero 1969 según descripción del testigo

de alto, con apariencia metálica y varias brillantes luces de colores. La nave se dirigió hacia Terrassa. Posibles huellas de su aterrizaje se encontraron por aquel lugar al acudir varios investigadores. [Fuente: CEI.]

2 febrero 1969 21:00 ■ IM domingo

83

Aroche (Huelva, España). En un lugar llamado «Valdefanegas», situado a 7 kilómetros de Aroche, siete personas, entre las que se encontraba la familia Vázquez, vieron un objeto luminoso e inmóvil, a 1'50 metros de distancia del suelo. Aquello emitía una intensa luz amarilla, tenía la forma redonda y su tamaño era comparable al de la rueda de un coche. Observaron esta escena durante dos horas sin atreverse a acercarse más al objeto. Al día siguiente no se encontraron huellas en el lugar. Algunos minutos antes, unos vecinos vieron una bola de fuego en el cielo iluminando la zona como si fuese de día. [Fuente: ABC, edición de Andalucía, 11 de marzo de 1969.]

28 febrero 1969 04:00 ● & IJ viernes

84

Miajadas (Cáceres, España). En el mismo momento del terremoto que sacudió el área de Cáceres, un camionero y su ayudante observaron una rara nave y a cinco seres altos y luminosos, de apariencia humanoide. Presos de un terror irracional, se alejaron del lugar a gran velocidad. [Fuente: Manuel Osuna.]

6 marzo 1969 ● IL jueves

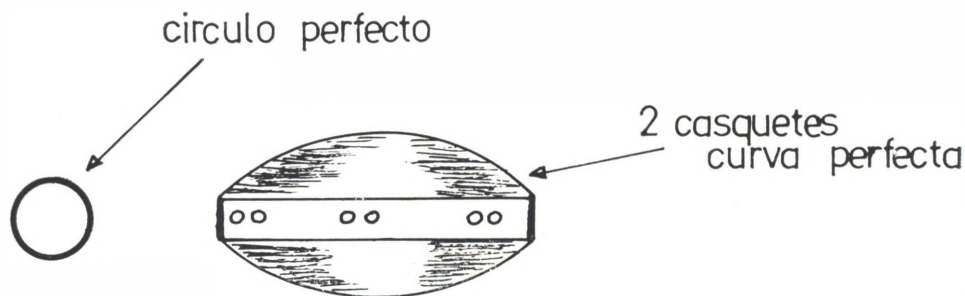
85

Busot (Alicante, España). El sistema eléctrico de un automóvil conducido por el señor Juan Arenillas López, director de unas cavas de Busot, falló cuando tres objetos desconocidos aterrizaron en una montaña conocida por «Cabeso d'Or». El señor Arenillas y su esposa permanecieron en el coche averiado y vieron, durante tres minutos, como los objetos iluminaban la montaña. [Fuente: ABC, Madrid, 7 de marzo de 1969.]

9 marzo 1969 22:00 ■ IG domingo

86

Monreal del Campo (Teruel, España). Dos estudiantes de medicina, el señor y la señora Mira, conducían su auto procedentes de València y con dirección a Zaragoza cuando observaron una luz blanca que volaba paralelamente a la carretera,



Observación de 9 Marzo 1969 en Monreal del Campo

ra, por su izquierda, a unos 1.500 metros del suelo y a una velocidad de 80 km/hora, a unos 2 kms. de distancia. Pararon por dos veces el coche para cercionarse de que no eran víctimas de una alucinación. El objeto descendió verticalmente y aterrizó exhibiendo varias luces. Un pequeño objeto circular de color blanco fue observado cerca del primero. Los testigos se alejaron y, algún tiempo después, observaron el vuelo de otro objeto similar. [Fuente: CEONI.]

12 marzo 1969 últimas horas del día ■ IJ

87

Mérida (Badajoz, España). Fecha aproximada. En la carretera entre los pueblos de Almendralejo y de Mérida, una familia compuesta por cinco personas observó un objeto redondo, brillante como el Sol, que «cayó» cerca suyo hasta situarse a la altura de sus cabezas. El objeto siguió al coche durante unos 20 minutos hasta que se acercaron a los alrededores de Mérida. Cuando volaba sobre el auto lo hacía muy bajo. También fue visto sobre el cementerio por la señora Macarro, quien salió fuera de su casa debido a unas extrañas interferencias que observó en su receptor de TV. Dicha señora afirmó que aquello tenía la forma de un sombrero. [Fuente: Pueblo, Madrid, 26 de marzo de 1969.]

25 marzo 1969 22:30 ● IC martes

88

Renedo de Valdavia (Palencia, España). Una anciana de 80 años observó un objeto provisto de una potente luz roja en el centro, a unos 50 metros de altura. La luz roja descendió y aterrizó, luego volvió al objeto principal que fue comparado a un cuadrado blanco. Este objeto fue visto otra vez varios días después y aún otra vez el 12 de abril. La testigo pensó que se trataba de algún experimento secreto y que, al haberlo visto, tendría complicaciones con los militares; es por ello, por lo que no dio su nombre. [Fuente: De una carta del Rvdo. Felices a Ballester Olmos, fechada el 24 de abril de 1969.]

Santa Catalina de Somoza (León, España). Un taxista que trabaja en Astorga, el señor Primitivo González López, afirmó haber observado un objeto color naranja sobre la carretera. Despedía una brillante luminosidad, y algo parecido a un «triángulo de hierro incandescente» podía ser visto en la parte superior. González fue a buscar a su amigo Zacarías Fernández y a su esposa, quienes observaron el objeto. [Fuente: El Noticiero Universal, Barcelona, 14 de mayo de 1969.]

4 julio 1969 19:00 ■ IH viernes

90

Ribarroja d'Ebre (Tarragona, España). Una familia de cinco miembros viajaba en un coche cuando vieron como un objeto descendía a una velocidad fantástica para volver a salir disparado hacia arriba después de haber casi tocado el suelo. Aquello parecía una bola brillante que desapareció al elevarse y perderse de vista. [Fuente: Tele/Exprés, Barcelona, 7 de julio de 1969.]

6 julio 1969 22:50 ■ IM domingo

91

Aracena (Huelva, España). Tres damas de la alta sociedad sevillana y sus dos criadas que vivían en dos casas de campo, distantes la una de la otra 70 mts., vieron un objeto luminoso que emitía un chorro de luz después de haber dejado caer polvo. De acuerdo con lo dicho por dos de las testigos, el incidente comenzó al observar unas interferencias en el aparato de TV y a que, casi inmediatamente, toda la localidad de Aracena se quedó sin electricidad. Diez minutos después, ésta volvió a funcionar. Unas oyeron como les llamaban desde la otra casa de campo y fue, al intentar poner en marcha un auto, cuando vieron una fuerte luz blanca proveniente de un objeto en forma de tazón que venía del horizonte, bajando despacio y silenciosamente. La otra señora oyó un ruido muy fuerte arriba y sintió un *shock* eléctrico al mismo tiempo que caía aquel polvo. Todas volvieron a la primera casa, desde donde observaron como la fuerte luz blanca volaba a lo largo de la carretera deteniéndose durante 20 minutos. Emitía un largo chorro de luz azul comparable a un lápiz, el cual se aproximó despacio a la casa y cegó a las testigos. [Fuente: Manuel Osuna.]

25 agosto 1969 02:00 ● IH lunes

92

Aitona (Lérida, España). El señor y la señora Roca, junto con otra pareja, observaron una brillante pared de luz blanca, de unos 2 metros por 4, situada en el suelo. La dejaron de ver cuando se dirigían hacia ella y ya no pudieron volverla a ver más. [Fuente: CEONI.]

11 septiembre 1969 18:00 ● IM jueves

93

Morón de la Frontera (Sevilla, España). El señor Francisco Gordillo Montano, que posee unos olivares en el lugar conocido como «El Zorriche Bajo», a 2 kms. al NE de la villa, observó repentinamente un extraordinario fulgor a algunos metros más abajo de donde él se encontraba y por el lado Este. Aquello provenía de una «cosa redonda» posada en el suelo. El testigo cubrió sus ojos y se dirigió, dando un rodeo, hasta un punto situado a 15 metros de donde él creía que se hallaba el objeto, pudiendo apreciar que éste ya no estaba allí. El señor Gordillo se armó de coraje para ir al primer lugar donde había estado el objeto, pero tuvo que detenerse ya que un extraño olor atacó sus ojos y su garganta, teniendo incluso dificultades para respirar. Entonces se alejó de allí espantado e incapaz de respirar. Abandonó su gorra y sus herramientas detrás y huyó. El testigo es persona muy respetada en la comunidad, y uno de sus hijos tiene montado un pequeño negocio. El caso no fue conocido hasta seis meses después (a raíz del caso de Morón de fecha 11 de mayo 1970) por temor al ridículo. [Fuente: ABC, edición de Andalucía, 24 de mayo de 1970. Juan Salas lo investigó. STENDEK 02, p. 14.]

11 octubre 1969 08:25 ● IN sábado

94

Cabo Cope (Murcia, España). El barco pesquero «Agustín Rojas», propiedad de don Francisco Simó [conocido popularmente por «Paco el de la bomba», ya que

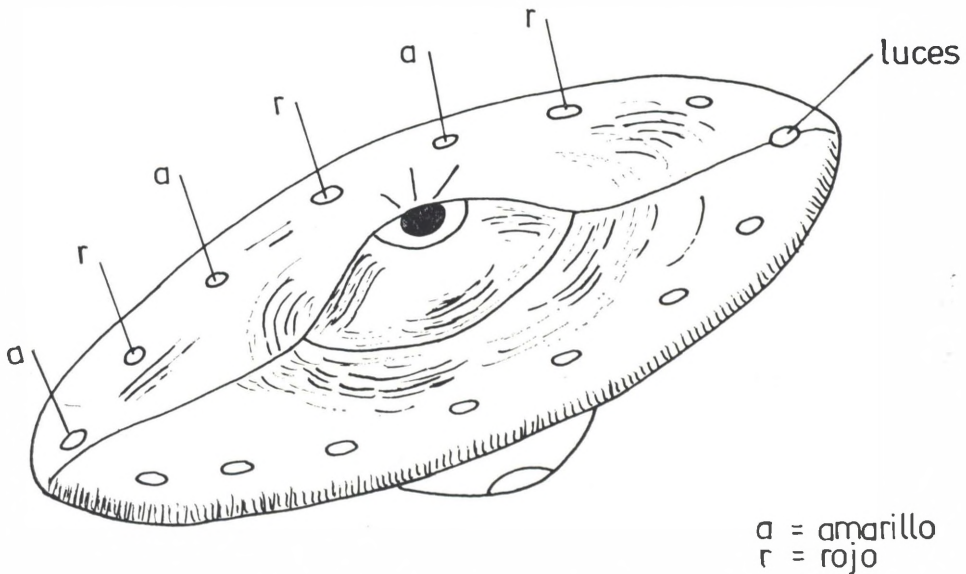
fue la persona que encontró la bomba atómica que los americanos perdieron en 1963 por aquellas costas], se encontraba a unos 5 kms. del Cabo Cope cuando sus redes atraparon algo que no podía ser sacado a la superficie. La marina española fue avisada, saliendo una orden el 13 de octubre por la que se notificaba el haber colocado una boya en el punto exacto del suceso. Por otro lado, el contraalmirante Pery, a bordo del porta-helicópteros «Dédalo», fue quien dirigió la operación, en la que también intervinieron los destructores «Jorge Juan» y «Valdés», el submarino S 13 y otro barco. El objeto no fue encontrado jamás. [Fuente: Sevilla, Sevilla, 14 de octubre de 1969. Y casi toda la prensa nacional.]

25 noviembre 1969 22:00 ● ★ IF martes 95

España (Navarra, España). En un lugar llamado «Las Arrubias», entre los pueblos de Esparza y Arlegi, a 8 kms. de Pamplona, un doctor en ingeniería conducía su auto en dirección a la factoría «Potasas de Navarra» cuando observó un objeto de forma lenticular, de unos 8 metros de diámetro y 2 de alto, de un color amarillo fluorescente aunque no cegante. Parecía metálico y tenía los extremos puntiagudos. El objeto estaba posado en el suelo a unos 200 metros de distancia. Amenoró la marcha de su coche para poder observarlo mejor hasta que el objeto salió disparado a una velocidad fantástica. Durante la observación no se oyó ningún ruido. El objeto aterrizó donde empieza un riachuelo. Se encontraron huellas que fueron examinadas con atención. En el lugar del aterrizaje, la hierba quedó carbonizada. [Fuente: CEI. CEONI. STENDEK 01, pp. 11-14.]

29 noviembre 1969 07:10 ■ IM sábado 96

Ginés (Sevilla, España). Don Rafael Julio Jiménez, de 30 años, y Manuel Infante Pérez, de 18, iban en un automóvil desde Umbrete a Sevilla cuando, 2 kms. des-



Objeto visto en San Ginés el 29 Noviembre 1969

pués de pasar el pueblo denominado Espartinas, vieron un objeto volando a la altura de los árboles y a una velocidad parecida a la de un avión. Parecía como dos platos invertidos y su circunferencia mostraba una serie de 12 pequeñas luces rojas y amarillas, mientras que en el centro del objeto había una cúpula con un destello azulado intermitente. [Fuente: Manuel Osuna.]

enero 1970 04:00 ■ IM 97

Viator (Almería, España). Un joven de 23 años, conductor profesional, que estaba efectuando su servicio militar en el campamento «Alvarez de Sotomayor», es-

taba de guardia cuando observó una luz situada cerca del nivel del terreno a unos 500 metros de distancia. Era amarilla con algunos toques verduzcos y se veía muy claramente. Se desplazó en una trayectoria rectilínea de Este a Oeste durante casi 3 minutos. Pasó por debajo de algunos árboles, siendo estimada su altura en unos 10 metros. [Fuente: RNC.]

11 mayo 1970 03:00 ★ IM lunes 98

Morón de la Frontera (Sevilla, España). En la mañana del día 11 se descubrieron unas huellas que no se habían observado la tarde anterior. La persona que llevó a cabo este descubrimiento, el señor Gordillo, lo reportó en seguida a la Guardia Civil y de allí pasó a las más importantes autoridades. La policía montó vigilancia (día y noche) en el lugar. No se encontró radioactividad. Las quemaduras en el suelo y en las plantas parece que fueron debidas a un rayo brillante: ésto fue lo que dijo un testigo (¿del objeto en vuelo?) del vecino pueblo de Mairena del Alcor. [Fuente: ABC, edición de Andalucía, del 16 al 28 de mayo de 1970. Investigado por Salas. Reportado por Manuel Osuna. Campo No. 338. CEONI. STENDEK 02, pp. 6-15 y 03 pp. 29-30.]

5 agosto 1970 22:45 ● IM martes 99

Cazalla de la Sierra (Sevilla, España). Cuatro personas, acompañadas de dos perros, observaron, desde una distancia de 10 metros, un objeto rectangular no identificado, de 2 metros de largo por 1 de ancho, y que parecía ser bi-dimensional (de dos dimensiones). Estaba brillantemente iluminado. Este rectángulo apareció súbitamente delante de una planta y desapareció a los pocos minutos sin haberse escuchado sonido alguno. Uno de los testigos, el señor Manuel Rodríguez Campos, quiso disparar contra el objeto con una escopeta. Los perros se mostraron muy nerviosos a lo largo de la observación. El suceso tuvo por escenario una casa de campo aislada conocida por el nombre de «El Vizcaíno», finca situada a unos 3'5 kms. de Cazalla de la Sierra y a 7 kms. del gran embalse «Pantano El Pintado». [Fuente: Manuel Osuna que lo investigó. STENDEK 03 pp. 18-21.]

10 agosto 1970 00:30 ■ IM domingo 100

Entre Aznalcázar y Pilas (Sevilla, España). El señor don José Sánchez Hidalgo, que volvía en su auto de Torre la Higuera, acompañado de su esposa y sus dos hijos, vio un objeto blanco y nebuloso en el lado derecho de la carretera. Parecía una nube densa y se situó a dos metros del suelo. Los testigos pararon su coche, salieron fuera y se acercaron a aquello, que cambió de sitio. Luego, el objeto fue visto otra vez y entonces los faros del auto oscurecieron cuando aquello voló por encima del vehículo. Esto se repitió aún otra vez, hasta que el objeto se perdió de vista. [Fuente: de una carta al director de ABC, edición de Andalucía, 18 de agosto de 1970. STENDEK 02, pp. 4-5.]

Llamada a los Socios, a los Corresponsales y a los Investigadores del problema OVNI

Con la publicación del Servicio Informativo STENDEK, la "Comisión de Investigación OVNI" del CEI se propone informar trimestralmente a todos los interesados en el fenómeno OVNI lo más ampliamente posible de los acontecimientos referentes al tema OVNI ocurridos en todo el mundo y, en especial, de sus manifestaciones en la Península Ibérica.

Es por ello, por lo que el Centro de Estudios Interplanetarios hace un llamamiento a los lectores de su Servicio Informativo STENDEK a fin de que contribuyan a la confección del mismo, no sólo con la aportación de noticias de prensa sino que también con la elaboración de artículos, estudios, ensayos, etc., relativos al problema OVNI, trabajos que serán publicados en estas páginas en la medida que el espacio disponible así lo permita. Muchas gracias.

LA REDACCION

PARTE II: RESULTADOS DEL ANALISIS DEL COMPUTADOR

La primera parte de este artículo ha descrito la motivación de un extenso examen de los aterrizajes ibéricos. Esta dio también indicaciones de la técnica de acumulación y reducción de los datos, que fue aplicada a la compilación de un catálogo-muestra de 100 informes de aterrizaje, noventa y cuatro de los cuales eran inéditos fuera de España. El lector recordará que dos tercios de esos casos vinieron de informes de primera mano.

Ahora realizamos el análisis de esos casos en el contexto de los patrones mundiales seguidos por el fenómeno, como puede derivarse de un extenso catálogo que se mantiene leíble automáticamente. El propósito del análisis es contestar a las siguientes preguntas:

I) ¿Sigue la actividad de los aterrizajes en la Península Ibérica las constantes generales observadas en otros países?

II) ¿Han tenido lugar Oleadas? Y en ese caso, ¿cuál es su distribución?

III) ¿Confirman los informes españoles la «Ley Horaria»?

IV) Dadas las considerables diferencias culturales entre España y otras fuentes de informes (Francia, U.S.A.), ¿podemos detectar alguna tendencia psicológica o sociológica en la población de testigos?

V) ¿Podemos decir algo sobre los informes de «ocupantes» en la Península Ibérica?

VI) ¿Qué nuevos horizontes se abren para tal estudio, en términos de esfuerzos futuros en España y otros países?

A. Constantes Generales

Las afirmaciones mayores que podemos hacer inmediatamente sobre la base del Catálogo son las siguientes:



Fig. 1 - Distribución numerada de los 100 aterrizajes ibéricos

—Los aterrizajes han sido observados e informados en España con una frecuencia y densidad similar a las encontradas en Francia y otras naciones, aunque este hecho ha permanecido irreconocido durante muchos años por la apatía general hacia este asunto. La figura 1 es un mapa donde cada caso se representa por un punto, acompañado por su número de catálogo. (Véase el análisis geográfico en la Sección B.)

—En España, como en el resto del mundo, los aterrizajes tienden a ser un suceso nocturno. Un análisis de la clara estructura de la distribución horaria se da en la Sección D.

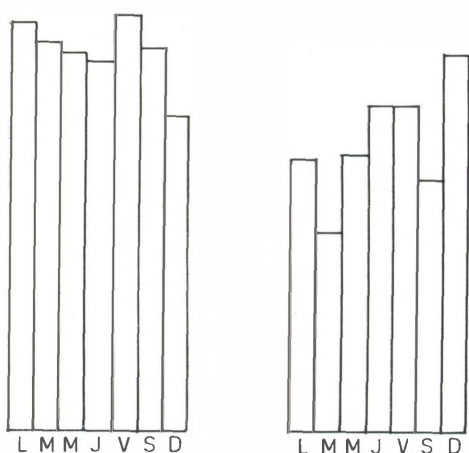


Fig. 2 - Distribución por días de la semana para 1054 casos de aterrizajes no ibéricos (izquierda) y 81 aterrizajes ibéricos (derecha)

—La figura 2 da las frecuencias para los días de la semana en 81 aterrizajes ibéricos y 1.054 casos no-ibéricos. Se notará que las frecuencias se distribuyen de forma aleatoria (debidas al azar). Domingo, Jueves y Viernes son los días de frecuencia más alta para España, mientras que Viernes y Lunes lo son para el resto del mundo. No hay patrón ninguno en esta distribución, que no sea el reflejo de los hábitos de los testigos potenciales.

—La figura 3 muestra los porcentajes de casos con objetos en tierra o a nivel del suelo, y los porcentajes de casos donde no fue visto ningún

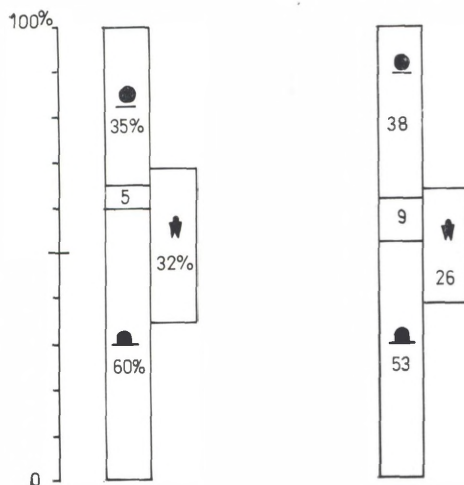


Fig. 3 - Porcentajes de casos de varias clases para 1176 aterrizajes no ibéricos (izquierda) y 100 aterrizajes ibéricos (derecha).

(Equivalencias: Silueta humana por ocupante: &; círculo tocando la recta por tocó tierra: ●; círculo cerca de la recta por a un cierto nivel del suelo: ◼)

objeto. En el mismo gráfico encontramos el porcentaje de los casos de ocupantes y su correlación con las tres categorías (posados, a nivel del suelo, ningún objeto). Los dos gráficos son extraordinariamente semejantes: en el catálogo mundial encontramos el 60% de los objetos en tierra y el 35% suspendidos a corta altura. En el catálogo ibérico los números son 53% y 38%, respectivamente. En ambos catálogos la proporción de ocupantes es similar. Este notable resultado parece indicar que la actividad que estamos estudiando tiene ciertas fuentes invariables; una observación muy alentadora que se confirmará más adelante con el análisis de otros parámetros de las observaciones.

B. Distribución de los lugares de aterrizaje

Regresemos a la figura 1 (mapa) y consideremos también la Tabla 1, que da el número de casos por provincia.

TABLA I

Provincia	Total	Provincia	Total	Provincia	Total
Sevilla	14	Palma	2	Córdoba	1
Barcelona	9	Cádiz	2	Pamplona	1
Badajoz	6	Cáceres	2	Almería	1
Granada	5	Santander	2	Logroño	0
Tarragona	4	Zaragoza	2	Salamanca	0
Palencia	4	Huesca	2	Pontevedra	0
Gerona	4	Alicante	1	Jaén	0
Oviedo	4	Murcia	1	Alava	0
Lérida	4	Teruel	1	Burgos	0
La Coruña	3	Albacete	1	Málaga	0
Vizcaya	3	León	1	Valencia	0
Huelva	3	Toledo	1	Valladolid	0
Madrid	3	Cuenca	1	Lugo	0
Guipúzcoa	2	Guadalajara	1	Orense	0
Ciudad Real	2	Soria	1	Avila	0
Castellón	2	Segovia	1	Zamora	0

Podemos hacer las siguientes observaciones:

22 provincias contienen dos o más casos.

13 contienen sólo un aterrizaje conocido.

13 están vacías.

Llamamos la atención del lector a un análisis anterior de los aterrizajes en Francia (*), donde se encontraron grandes «áreas eludidas» alrededor de las ciudades principales. ¿Tenemos una situación parecida aquí? Un vistazo al mapa llevará a una respuesta negativa: la mayor densidad de casos se encuentra junto a Sevilla y Barcelona (14 y 9 casos, respectivamente). Pero en esas dos ciudades, como vimos en la Parte I.^a de este Informe, tienen sus sedes varios grupos activos e investigadores independientes, y las noticias de observaciones en esas regiones tienen una mayor probabilidad de llegar al conocimiento del analista a través de esos grupos.

Esta tendencia en la distribución de los casos la extraemos para reflexión de los investigadores de España. Esta densidad más alta junto a algunas ciudades es aquí probablemente una medida de los datos desconocidos. Solamente después que se lleve a

cabo un nuevo esfuerzo para reunir información de lugares alejados seremos capaces de determinar si la aparente escasez de aterrizajes de tipo rural es o no genuina. Por la misma razón, estamos inclinados a posponer cualquier discusión de los «grupos», ya que nuestros datos parecen insuficientes como base para una hipótesis.

Una sorpresa dada por el mapa yace en el hecho de que Portugal ofrece únicamente tres casos. Uno de esos aterrizajes es parte de la Oleada de 1954, el segundo tuvo lugar en 1957 y el tercero en 1960. ¿Podría pensar el lector que no disponemos de buenos informadores en esa parte de la Península? Nada sería más erróneo: nuestro corresponsal Don Bernardino Sánchez, ciudadano español afincado en Lisboa, ha examinado cuidadosamente sus amplios archivos que cubren el período 1954-70, para extraer todas las observaciones del *Tipo I*, y sólo hemos encontrado tres casos. La falta de informes de aterrizaje en Portugal debería interpretarse, en opinión de los autores, como resultado de la adversa publicidad generada por el famoso caso de «Serra de Gardunha» del 24 de septiembre de 1954 (**). (Una farsa admitida per-

(*) Ver «Los Humanoides» (Editorial Pomaire, Barcelona, 1967), el capítulo del Dr. Vallée «Algunas constantes en los aterrizajes de OVNI», pp. 39-105.

(**) Ver STENDEK, N.º 03, diciembre 1970, pp. 4-5 y 21. NDLR.

petrada por un tal Francisco Antonio Freire, que quiso llevar publicidad a su villa natal de Alameda.) A esto debemos añadir el hecho de que en Portugal no existe ninguna organización OVNI para recoger datos dignos de crédito y descubrir observaciones inéditas. Esos factores combinados han descorazonado a los testigos para ir adelante con sus observaciones. Debemos señalar que no hemos hallado señal alguna de censura por parte de autoridades policiales o gubernamentales, ni en España ni en Portugal.

C. Oleadas de actividad

Sabemos que el Fenómeno OVNI se manifiesta bajo una constante peculiar y muy firme caracterizada por crestas muy agudas que se desarrollan en menos de dos semanas y elevan el nivel general de los informes sobre un período de tres a seis meses. Tales crestas de actividad alcanzaron los Estados Unidos en agosto de 1965 y marzo de 1966, conduciendo a reacciones sin precedentes por parte de las comunidades militar y científica; causaron la creación del Comité Condon, polarizaron la opinión científica y desembocaron, de forma extraña, en la clausura del Proyecto Blue Book. La existencia del «patrón oleada» a escala mundial fue apuntada claramente al Comité Condon en charlas dadas por el doctor J. Allen Hynek y por uno de los autores (J. V.). Más específicamente se hizo ver que si se concentraban exclusivamente en casuística norteamericana, trabajando como trabajaban tras una reciente Oleada, tenían poca probabilidad de «cazar un platillo volante». Sólo incluyendo otros países estarían en posición de observar una verdadera actividad existente. El Profesor Condon nunca estimó esta sugerencia seriamente, y aunque el Administrador del Proyecto, Robert Low, viajó a Europa en 1968 con fondos del Proyecto, consumió su tiempo en trampas turísticas y en una rápida visita... ¡al monstruo de Loch Ness!

La gráfica de la figura 4, que muestra la distribución anual de los aterrizajes para el período 1950-1970, es

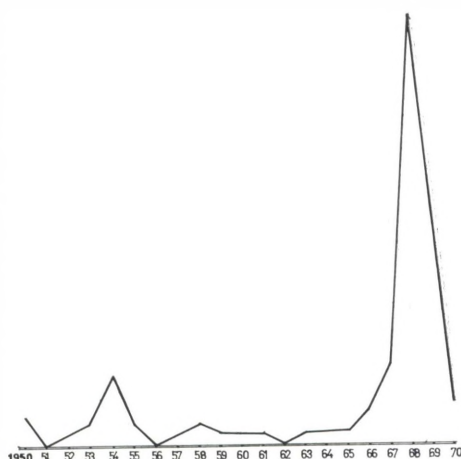


Fig. 4 - Aterrizajes ibéricos para el período 1950-1970

por consiguiente la mejor ilustración jamás dada del descuido e incompetencia general del «estudio» Condon. Esta prueba el desarrollo en el verano de 1968 de una oleada formidable, comparable en intensidad a la oleada francesa de 1954.

TABLA 2

antes de 1950 ...	2	1960 ...	1
1950 ...	3	1961 ...	1
1951 ...	—	1962 ...	—
1952 ...	1	1963 ...	1
1953 ...	2	1964 ...	1
1954 ...	6	1965 ...	1
1955 ...	2	1966 ...	3
1956 ...	—	1967 ...	7
1971 ...	1	1968 ...	40
1958 ...	2	1969 ...	21
1959 ...	1	1970 ...	4

Estudiando este gráfico con detalle, se observa también que una actividad indudable tuvo lugar en la Península, en los años cincuenta, con una señalada cresta en 1954. El período 1959-64 fue aquí tranquilo como en el resto de Europa. La figura 5 muestra los años 1967-68-69 con mayor detalle.

El catálogo contiene dos casos anteriores a 1950, y tres de la notable Oleada de 1950, descubierta por An-

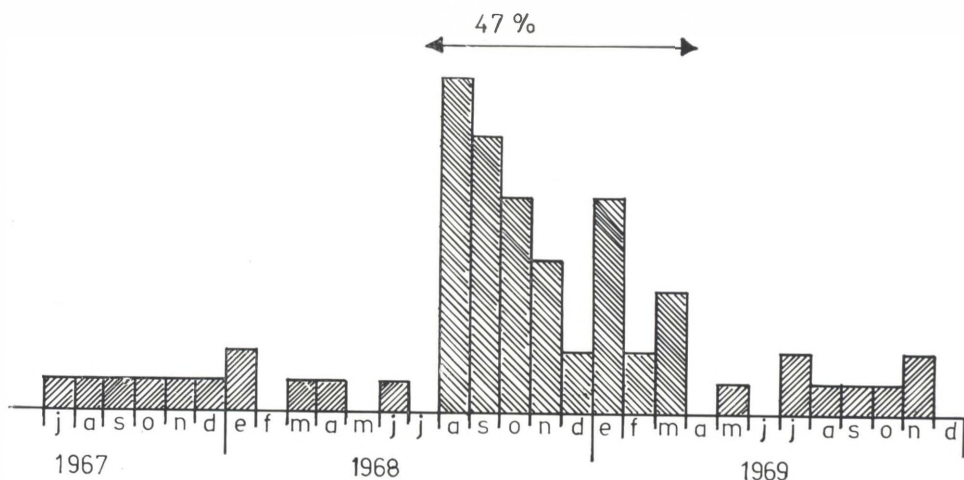


Fig. 5 - Distribución mensual de aterrizajes en la Península Ibérica durante la Oleada 1968-1969

toni Ribera. Los grupos CEI y CEONI están todavía investigando las observaciones de ese período. Este tipo de re-investigación puede descubrir más casos en el futuro: CEONI en particular está dirigiendo la «Operación Antiquités» con ésta precisa finalidad (*).

Los investigadores españoles están familiarizados con los detalles de la Oleada de 1968, que proporcionó cientos de observaciones de todas clases. Los ocho meses de agosto 68 a marzo 69 contienen 47 informes de aterrizaje, ¡casi la mitad del catálogo! La Oleada comienza muy repentinamente en los primeros días de agosto, alcanzando una cresta cuatro semanas más tarde, y decreciendo luego en la forma cuasi-exponencial tiempo atrás notada por Eduardo Buelta. El catálogo contiene solamente cuatro casos para 1970, lo cual es una indicación del bajo nivel de la actividad divulgada actualmente. Aquí observamos un efecto doble: primero, puede haber un verdadero descenso en el número de los sucesos del Tipo 1 consecuente a la gran Oleada de los dos años anteriores; segundo, los órganos de información han sido influenciados acusadamente por las «Conclusiones y Recomendaciones» del Informe Condon y parecen

temer a perder prestigio si publican las observaciones que llegan a sus manos. Una indicación de esta tendencia es visible por el hecho de que los grupos OVNI recopilan actualmente más observaciones por vía personal y de primera mano, que a través de las noticias.

D. La «Ley Horaria»

Como resultado de unos anteriores estudios con computador sobre los sucesos del Tipo 1, se observó en 1962 una tendencia peculiar de estos incidentes a seguir una distribución horaria fija. Notada primeramente con datos franceses, esta ley fue verificada con muestreos cada vez mayores y actualmente se le distingue como una de las invariables más dignas de crédito del Fenómeno OVNI en sus aspectos globales. Los aterrizajes ibéricos eran una muestra ideal sobre la que probar la validez de la ley, ya que vinieron como un conjunto de informes de un área determinada no publicados previamente.

Estamos ansiosos de trazar la distribución de esas observaciones y compararla con la de los aterrizajes no ibéricos. En orden a refinar el análisis, dividimos el catálogo MAGONIA en dos subconjuntos de tamaño apro-

(*) Lectura y revisión de antiguas colecciones de diarios, copiando todos y cada uno de los casos OVNI publicados. Dirige esta Operación Don Fernando de Silva Cienfuegos-Iovellanos, miembro del CEONI. Interesados en colaborar diríjense a: Enrique Cangas, 17. Gijón. Asturias.

ximadamente igual: habían 362 aterrizajes para los que se conocía la hora antes e incluyendo 1962, y 375 en y después de 1963. Sus curvas de distribución alcanzaban el máximo entre las 9 y las 10 de la noche. La figura 6 exhibe las dos curvas, junto con la distribución de los aterrizajes ibéricos.

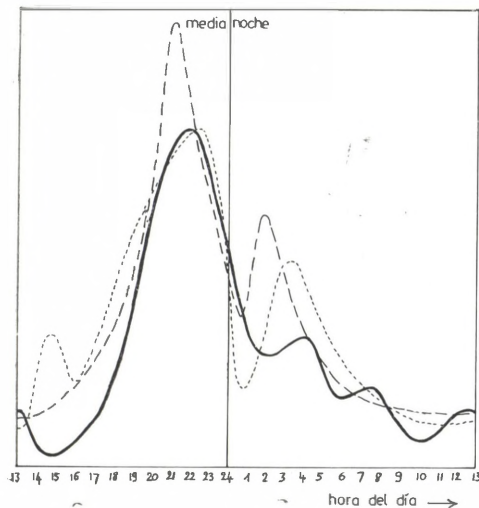


Fig. 6 - La curva punteada (....) indica los 362 casos en el Catálogo MAGONIA antes de 1962. La curva a rayas (- - -) indica los 375 casos del Catálogo MAGONIA durante 1963-1970. La curva de trazo seguido (-) indica los 100 casos de aterrizajes ibéricos

La correlación obtenida es la más clara y sólida que hemos visto hasta ahora. La actividad en las tres curvas es muy baja durante el día. Aumenta durante la tarde y se triplica entre las 6 y las 7. Se duplica entre las 7 y las 8 de la noche, y alcanza un agudo máximo alrededor de las 9,30. Después de esto, parece decrecer regularmente en función del número de observadores potenciales. Hay un máximo secundario alrededor de las 3 de la mañana. A las 6 la actividad ha cesado prácticamente. Notemos, de pasada, que no se encuentra ninguna diferencia significativa entre las dos partes del catálogo MAGONIA con respecto a la distribución horaria. Encontramos de nuevo que todo está en el Fenómeno OVNI como si siguiese un patrón de conducta constante, contrario a la opinión presentada algunas veces por

distintos autores quienes creen percibir el desarrollo de un «plan» tras la actividad de los OVNI. Tal patrón bien puede existir, pero si existe está todavía sepultado bajo el «ruido» de nuestros datos.

E. Ocupantes

Veintiséis casos de ocupantes contiene el catálogo. En ocho de éstos, no fue visto ningún objeto. En dos de los casos restantes los seres fueron observados asociados con un objeto a nivel del suelo. El resto de los dieciséis informes describen el objeto y los ocupantes en tierra.

Preferimos por el momento no lanzar conclusiones sobre la apariencia y conducta reportada de esos entes. El mapa de la figura 7 muestra la distribución geográfica de los lugares en que fueron vistos. Trece de los casos de ocupantes, exactamente la mitad, ocurrieron durante la reciente Oleada, que definimos como el período agosto 68-marzo 69. Descripciones detalladas de los humanoides se ofrecen en el catálogo, al cual remitimos al lector. Un análisis total de esos casos sería prematuro, y lo dejamos para un estudio futuro.

F. Los testigos

En los círculos científicos se considera que los observadores de los aterrizajes de OVNI constituyen una sub-población especial entre las gentes crédulas y desequilibradas. Son solitarios y viven en un mundo de fantasía donde se engañan gradualmente con sus propias visiones. Este análisis es válido indudablemente para algunos extremos grupos de «contactos», fácilmente reconocibles por el gran número de observaciones que ellos generan: tales personas van a ver probablemente «platillos volantes» y a sus ocupantes diariamente, y atraen tan gran publicidad que los científicos fácilmente llegan a la conclusión de que *todos* los informes de aterrizaje vienen de tales alucinaciones.

Después de recopilar el catálogo ibérico, en el cual sólo el 19 % de los informes no contienen la identificación de los testigos, efectuamos un análisis



Fig. 7 - Mapa con la distribución geográfica de las observaciones de ocupantes de OVNIs

del número, edad, estudios, confianza y conducta de los observadores. Lo que encontramos es una refutación directa de la hipótesis del «testimonio no digno de crédito».

TABLA 3

37 casos con 1 testigo	
23	2
12	«varios»
10	3
5	4
6	5
1	6
1	10
1	12
1	300

Entre los «casos de un testigo» encontramos a gentes tales como: un ingeniero con título de Doctor, un economista, dos industriales (uno de los cuales tuvo «el susto mayor de su

vida»), un «típico labrador español que siempre había vivido allí», un guarda que «había vivido allí toda su vida», etc.

Los casos de dos testigos presentan una panorámica similar de la población rural española: dos hombres de negocios, dos hermanos, un empleado retirado y un estudiante, un militar y su asistente, un conductor y su pasajero, un soldado de guardia y otro hombre, un respetable director de banco, un universitario y su madre que sufre una crisis nerviosa.

Casos típicos de tres testigos implican al jefe de la oficina de teléfonos, un hombre y sus tres hijos, tres damas «de la mejor sociedad sevillana», etc.

En numerosas ocasiones una familia entera observa el aterrizaje: «la familia de un doctor», «una familia de cuatro», «una familia de cinco», etcétera. En Oiarzun, tres personas observan el objeto simultáneamente desde dos lugares distintos. En tres

casos el testigo, inicialmente solo, se lanza a llamar a otras personas para que observen el objeto con él. En una ocasión el fenómeno es visto por dos clases de un colegio de jesuitas. En Candanchú, el 22 de marzo de 1968, trescientas personas parecen haber visto el objeto aterrizado sobre la nieve.

De forma nada sorprendente, varias observaciones tienen remanentes religiosos. No hemos incluido en el catálogo fenómenos tales como las apariciones de Fátima, pero el lector encontrará un informe (Ucero, 26 de agosto de 1968) en el cual el testigo ve «una luz tan brillante como el Sol, de muchos colores», y ello trae a su mente las apariciones de la Virgen María.

Quizás el caso más interesante, desde este sociológico punto de vista, es el ocurrido en Ordenes el 1 de noviembre de 1954. Este es uno de los pocos casos españoles que fueron mencionados en la prensa de otro país en aquel tiempo, y nos da una oportunidad de evaluar el crédito de tales informes. El resumen del caso, tal como se ofreció en los periódicos de París *Le Parisien* y *Combat* del 8 de noviembre de 1954, es el siguiente:

«5 de noviembre, 1954. Hora desconocida. La Coruña (España). Gonzalo Rubinos Ramos, cuyo coche había estropeado, vio un gran disco brillante despegar a 150 metros de distancia con un ligero ruido como de una explosión, y desaparecer a velocidad fantástica.»

Este es exactamente el tipo de informe del cual un científico puede decir: «¿Cómo sabemos si esto tuvo lugar realmente? Apuesto que si yo me tomara el trabajo de investigar, encontraría o bien que no existe testigo alguno con ese nombre, o que lo

que vio es un fenómeno perfectamente natural».

Tal tropiezo en encontrar confirmación de un relato tiene lugar en algunos casos, pero lo contrario, de lo que tenemos aquí un ejemplo, es mucho más corriente: tras investigar, se descubre que la historia real difiere del informe del periódico en que es más sorprendente, más detallada y más vívida. En este caso particular, los investigadores españoles «que se tomaron el trabajo de investigar» (debemos particular crédito a Don Oscar Rey, un estudioso educado científicamente), encontraron que el testigo existía, que la fecha y el lugar eran aproximadamente correctos (la fecha precisa fue el 1 de noviembre), y que la descripción publicada era lo más exacta que pudo ser. Esta no mencionaba, sin embargo, el cese de la radio durante la observación ni la evidencia de testigos independientes. Ni mencionó que el testigo fue hallado en el interior del coche con un rosario en las manos, rezando. El coche se había averiado (un incidente sin relación alguna con el OVNI), y ésta hubiera podido ser una magnífica oportunidad para un bromista para declarar ¡que había sido detenido por los «misteriosos rayos» de un platillo volante! Por el contrario, el testigo hizo lo posible por evitar cualquier publicidad en torno al incidente. Es a través de tales casos que realmente se comienza a vislumbrar el fenómeno: Un genuino fenómeno desconocido, de amplitud mundial, que produce país tras país los *mismos* efectos en la gente, los animales y el equipo eléctrico. Aquí los aterrizajes ibéricos nos presentaron repentinamente la evidencia de un invariable patrón observado por testigos que no tenemos razón para mirar como faltos de crédito.

* * *

CONCLUSIONES

Este Informe apunta claramente algunas medidas que los investigadores deberían tomar para ayudar a pro-

ducir una estampa exacta y coherente del fenómeno de los aterrizajes a escala mundial. Recomendamos, por

consiguiente, que los grupos locales usen los catálogos existentes como base para una re-investigación sistemática de *todos los casos de aterrizaje* en el área que puedan cubrir. Recomendamos además que tales estudios sean publicados, no en forma abreviada ni codificada, sino con todos los detalles significativos, tan pronto como una muestra consistente se haya acumulado, y que los datos estén claramente separados de la interpretación del autor, teoría o análisis.

En España, el esfuerzo sólo ha empezado y gradualmente saldrá a la luz

una gran cantidad de información adicional. ¿Pero qué hay sobre Gran Bretaña? ¿Qué hay sobre Escandinavia? ¿Qué hay sobre Iberoamérica? ¿No es sorprendente darse cuenta que, a pesar de todo el ruido y actividad aparente de los aficionados americanos, nadie haya producido todavía un mapa decente de los aterrizajes en los Estados Unidos? Nosotros hemos intentado mostrar en este Informe que tal análisis fue posible y útil. Esperamos que éste servirá como factor motivador para nuestros amigos de otros países.

Vicente-Juan BALLESTER OLMOS

(viene de la pág. 58)

Notas

(1) Traducción castellana: «Fenómenos Insólitos del Espacio», por Jacques & Janine Vallée. Editorial Pomaire, Barcelona, 1967.

(2) Jacques Vallée, *op. cit.*, p. 288.

(3) Ver el artículo «El rectángulo luminoso de Cazalla de la Sierra» en *STENDEK*, N.º 03, diciembre 1970, pp. 18-21.

(4) Suceso ocurrido en el mes de mayo de 1968: Ver: *Flying Saucer Review* Vol. XIV N.º 5, septiembre-octubre 1968, pp. 3-4 & Vol. XVI N.º 5, septiembre-octubre 1970, pp. 11-13 y 32. Ver también *Diario de Barcelona* del 15 de junio de 1963.

(5) Consultar: *Phénomènes Spatiaux* N.º 8, segundo trimestre 1966, pp. 25-31 & N.º 10, cuarto trimestre 1966, pp. 13-17. Ver también *Flying Saucer Review* Vol. XI N.º 5, septiembre-octubre 1966, páginas 16-17.

(6) Véase: *Boletim SBEDV*, N.º 66-68, enero-julio 1968, pp. 82-84. Asimismo: *Flying Saucer Review* Vol. XV N.º 4, julio-agosto 1969, pp. 18-19.

(7) Jacques Vallée, *op. cit.*, pp. 293-296.

(8) Jacques Vallée, *op. cit.*, pp. 298-300.

EL FENOMENO DE YUSTE

por Alberto Adell y Antonio Aparicio

El día 4 de enero de 1969 la prensa española reportó la siguiente noticia: «TRES OVNI's: CERCA DEL MONASTERIO DE YUSTE. Plasencia, 3. Un agricultor ha manifestado que en la mañana de hoy ha visto tres platillos volantes en las inmediaciones del Monasterio de Yuste, en la provincia de Cáceres. Los tres platillos, con forma de platos, que despedían una luz cegadora, se han posado —según Don Florencio Moreno Moreno, que tal es el nombre del agricultor— en un llano que se conoce como "Cruz Verde" a unos doscientos metros de Yuste. Los tres OVNI's —siempre según el señor Moreno— se descompusieron en discos que giraban a poca distancia de la tierra, sumergiendo al agricultor en un corro de objetos que no le era posible contar, ya que quedó casi medio cegado por las luces que despedían. Don Florencio afirma que se apeó del mulo en el que iba y comenzó a llamar al guarda de la finca de los Duques de Montellano, pero éste no le pudo oír por hallarse en aquel momento ordeñando las vacas. Los OVNI's se alejaron sin hacer el menor ruido en dirección de Garganta la Olla. Constantina Murillo Vaquero, esposa del guarda, asegura que Florencio Moreno se presentó en la finca totalmente descompuesto por la impresión.»

Inmediatamente, el CEI envió un Cuestionario de Observación OVNI a la localidad de Cuacos de Yuste. Pocos días después, exactamente el día 10 de enero de aquel año, recibimos el Cuestionario cumplimentado direc-

tamente por el propio testigo del suceso. Gracias al mismo, nos enteramos de que la observación de Don Florencio Moreno había tenido lugar el día 31 de diciembre de 1968 y no el 3 de enero del año siguiente como dejaba entender la noticia de prensa. Además, el relato ofrecido por los periódicos no resumía fielmente lo ocurrido, ya que el testigo presenció una manifestación del Fenómeno OVNI muy compleja e interesante si nos atenemos al relato que hizo del suceso.

A efectos de sistematización, expondremos primeramente la descripción de los hechos según el propio testigo, tanto en el Cuestionario que cumplimentó como en la carta que posteriormente tuvo la amabilidad de enviarnos. A continuación, don Alberto Adell —que ya es conocido de nuestros lectores por la exhaustiva investigación del caso ocurrido en las inmediaciones del «Pantano Gabriel y Galán», y que STENDEK publicó en sus números 03 y 04— relatará los pormenores de su viaje a Cuacos de Yuste con el fin de llevar a cabo una investigación in situ de lo sucedido. Posteriormente, don Antonio Aparicio, miembro de la «Comisión Dictaminadora» del CEI, comentará extensamente el alcance del incidente y expondrá algunas consideraciones personales sobre el mismo. Finalmente, incluiremos un resumen del trabajo realizado sobre este caso por varios miembros del grupo OVNI de Madrid Eridani AEC.

LA REDACCIÓN

* * *

«El 31 de diciembre me encaminaba a una finca de mis padres para traer dos sacos de aceitunas que ellos habían dejado en el olivar el día anterior por carecer de bestias de aca-

rreo. Montaba yo un mulo que empleo en las labores propias de un campesino. Aquel día había madrugado para irme luego a una finca que poseo, en donde tengo animales de en-



A la derecha D. Florencio Moreno, testigo de la observación. (Foto Eridani AEC de Madrid)

gorde y otras cosas. Por ello, era justamente cuando salía el Sol tras las sierras que tenemos al lado del saliente. Iba sentado en el mulo y, debido a esta posición, tenía que ver salir el Sol ya que mi vista estaba inclinada hacia ese sitio, cuando observé como *tres nubecillas* que, saliendo del mismo sitio que el astro, se situaban sobre mi cabeza a la altura que cualquier otra nube podía estar en el cielo, teniendo incluso el mismo color de las nubes, pero pareciéndome extrañas por tener todas una figura idéntica entre sí y formando círculos más bien poco perfectos. Mas, como se colocaran perpendicularmente sobre mi cabeza y con el fin de observar mejor *aquello*, me bajé del mulo y al poner mis pies en la carretera, las *tres nubes* habían desaparecido dejando en su lugar, pero a mi alrededor, infinidad de discos luminosos que despedían chispas azuladas y naranja (eran los dos colores

que más predominaban) y, girando siempre de canto, daban vueltas en derredor mío a una cuarta del suelo [unos 21 cms.], por encima de los árboles y en todos los sitios en cantidad que no sería fácil determinar.

Ante tal extraño suceso, se me ocurrió dar voces al guarda del Duque de Montellano, que vive a 150 metros del lugar de esta visión, pues, con el ánimo tranquilo, sólo pensaba en encontrar alguna persona que diera fe conmigo de tan inusitado espectáculo. Pero no me oyeron, y entonces se me ocurrió ir atravesando la finca hasta la casa, encontrando a los familiares del guarda ordeñando vacas y que no se dieron cuenta de nada, por lo cual me volví a la carretera, habiéndose ido todo del sitio donde los vi. Sin embargo, al mirar hacia el cielo, en el lado de Poniente, como saliendo de la parte opuesta de un cerro que oculta el Monasterio de Yuste por su lado oeste, salieron nue-

vamente las *tres nubecillas* que, acto seguido, desaparecieron tras de la montaña para no volverlas a ver más.

Ninguna deducción puedo hacer de esto, pues si puedo dar fe de lo que digo, es por estar plenamente convencido de mi perfecto estado de salud mental, si no creería que se trataba de un caso de fantasmagoría, pues ni nada sé de "platillos volantes" ni de nada que se le parezca: soy hombre de escasa instrucción, pues vivo de la cría de animales domésticos, cabras, cerdos, conejos, etc., y de trabajar la tierra, y no me agrada que mi nombre se vea en los periódicos, pues sólo disgustos me ha dado esto hasta ahora.»

La post-data que acompaña a la carta es, quizás, lo más interesante del caso: «Hay algo que a nadie he dicho por estar confuso sobre este particular y que a Vds. les confío solamente por si pueden sacar algo en concreto: si la hora en que vi todo esto fue al salir el Sol, este hecho fue a las 8'15 de la mañana más o menos. En ir a ver al guarda del Duque y cargar la aceituna en la finca de mi padre, no he podido tardar más de una hora en cuyo tiempo podía regresar al pueblo. ¿Dónde he pasado hasta las 11 de la mañana en que me he presentado en casa? Lógicamente deberían ser las 9 poco más o menos cuando me presenté, y eran las 11. ¿En dónde se han consumido dos horas sin haber dejado mi mulo del rozal ni un segundo? Lo ignoro completamente. No he estado con nadie más ni me he parado en sitio alguno. No recuerdo haber estado dormido y, sobre todo, no he soltado mi mulo desde que me apeé al ver las *tres nubecillas*. ¿Qué ha pasado? No sé decirlo. Sólo puedo asegurar que desde Cuacos hasta el lugar de la visión se tardan diez minutos aproximadamente, y desde allí al olivar de mi padre unos cinco.»

Añadamos finalmente algunos datos complementarios extraídos del Cuestionario: Estado del cielo, radiante y sereno; visibilidad, cuanto otro pueda ver; duración de la observación, unos 15 minutos; dirección, de saliente a mediodía al aparecer y de mediodía a poniente al desaparecer; tipo de formación en la que volaban,

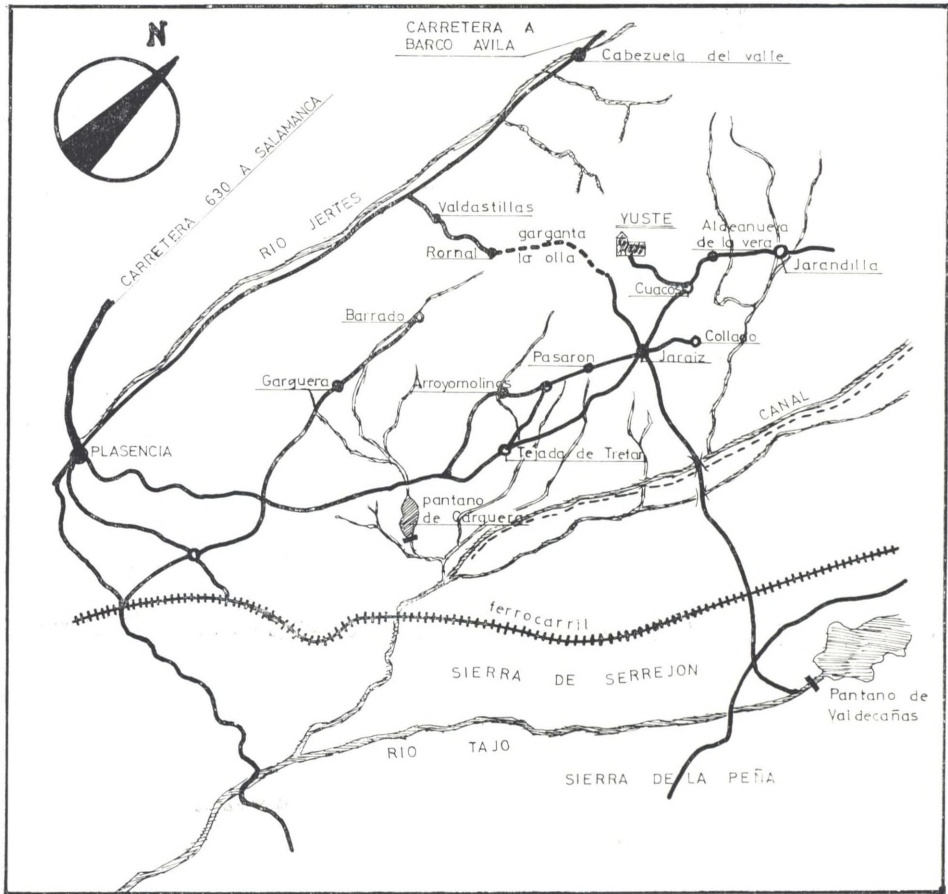
en fila: uno al lado del otro; forma y aspecto, ovoidal con picos en los extremos; tamaño, más de tres veces más grandes que la Luna; color y brillo, naranja, violeta y rojo, de una potencia que cegaba y hería en los ojos; luminosidad, tanto los tres iniciales como los otros poseían todos una luz propia; no hubo ruido ni nada de estelas. Cerca del lugar de la observación existe una línea de alta tensión: la del Monasterio de Yuste.

* * *

A continuación, don Alberto Adell expone el resultado de las investigaciones efectuadas en el pueblo de Cuacos de Yuste, que se complementan con el informe dado por Eridani AEC. A causa de ciertos matices testificales, el Sr. Adell ha creído conveniente utilizar pseudónimos cuando se refiere a los vecinos de la localidad, con el fin de evitar nuevas molestias a los mismos.

«Don Florencio Moreno y Moreno, vecino de Cuacos y principal testigo del caso que nos ocupa, hace ya unos meses que se ha marchado del pueblo para ir a trabajar a Mallorca. Esta fue la primera noticia que recibí al llegar a Cuacos de Yuste y preguntar por él. Después de haber recorrido más de 100 kms. de mala carretera no era cosa de volverse sin intentar sacar algo en claro del caso. La meta principal era Don Florencio, aunque también deseaba ver a sus padres, a algún amigo íntimo suyo, a Doña Constantina Vaquero, esposa del casero y guarda de la finca de los Duques de Montellano, al propio casero y, si me sobraba tiempo, cambiar impresiones con el cura y el médico del pueblo.

Creo imprescindible hacer hincapié en el hecho de que, durante las horas que permanecí en el pueblo, he encontrado en la totalidad de las gentes con las que he conversado la máxima afabilidad y bondad, bondad innata y sencilla. Todas las manifestaciones suyas respiran sinceridad, cosa que no esperaba demasiado, pues creía que el motivo de mi visita a Cuacos no era precisamente idóneo para intimar con la gente, ni creía posible vencer tan rotundamente y con rapidez la vieja suspicacia del



Vista general de la Comarca

hombre de pueblo, que acostumbra a defenderse con un mutismo equívoco y cierta socarronería. Bien, quiero que quede claro que su proceder ha sido realmente ejemplar, cosa que a mi entender revaloriza los informes dados, pues considero que su comportamiento es debido a particularidades del carácter y no a una "pose" cara a un extraño.

Ante la imposibilidad material y física de hablar con Don Florencio, me propuse hablar con sus padres.

La Sra. Moreno me recibe en la escalera de su casa. Habita un viejo edificio y me explica que su hijo Florencio se marchó a trabajar a Palma de Mallorca, junto con su esposa. Le indico el motivo de mi visita. Le pre-

gunto si está enterada de lo que le ocurrió a su hijo con relación a la visión de los OVNI's. Me contesta que ella apenas sabe nada, que solamente una noche, tres días después del suceso, estuvo charlando con ellos sobre lo que le había acontecido, pero que, aún comprendiendo que decía la verdad, ante un fenómeno tan raro, apenas pusieron atención. Me cuenta que su hijo vio unas luces muy brillantes, cegadoras como el Sol, que pasaron por encima de su cabeza, y unas luminarias como chispas que le rodearon por un momento. Me indica que, efectivamente, su hijo se asustó mucho y que se fue corriendo hasta la finca de los Duques, que es el caserío que tenía más cerca; pero no

hace comentario alguno sobre el nerviosismo del mulo. Añade que aquel día Florencio había madrugado a causa de las faenas que se había impuesto, esto es: ir a buscar un poco de leña y recoger unos frutos en otra finca... El fenómeno lo vio cuando acababa de pasar la "Cruz del Humilladero", aproximadamente en el km. 1 de la carretera que va al Monasterio, carretera que tiene un total de dos kilómetros.

La conversación es muy difícil, pues la buena mujer no es capaz de aclararse, aunque pone toda su voluntad para documentarme sobre lo ocurrido. Como hay que ayudarla tanto en relación a lo que sabe, me encuentro al fin, que todo lo he dicho yo. Con la intención de buscar posibles contradicciones, le formulo varias veces la misma pregunta de distintas maneras. Ella está firmemente convencida que su hijo les dijo la verdad. Siempre me ha contestado cortésmente y sin contradecirse. Hace hincapié de que lo visto por Florencio, según palabras de éste, era "...una cosa que no había visto nunca". Dado que su marido no está en casa, y estando convencido de la inutilidad de otro interrogatorio, me propongo ir a visitar el lugar del suceso, que está realmente muy cerca de allí, gracias a los datos que me proporciona la Sra. Moreno.

Dejaré para el final la descripción del lugar de los hechos, pasando a continuación a relatar mi entrevista con el *cicerone* del Monasterio de Yuste. Don Jorge Riquelme.

El Sr. Jorge Riquelme es un hombre amable, abierto y con cierto lustre cultural. Reside en Cuacos y cada día sube al Monasterio para atender la doble misión de cumplir los encargos de los frailes que viven en clausura y la de acompañar y asesorar a los visitantes que desean ver los palacios donde pasó sus últimos años el emperador Carlos I de España y V de Alemania.

Son las diez de la mañana y soy el primero en llegar al Monasterio. Don Jorge está solo tomando el sol. Entablo conversación con él, preguntándole si conoce a Florencio, a lo que responde afirmativamente. Asimismo, le pregunto si conoce el punto

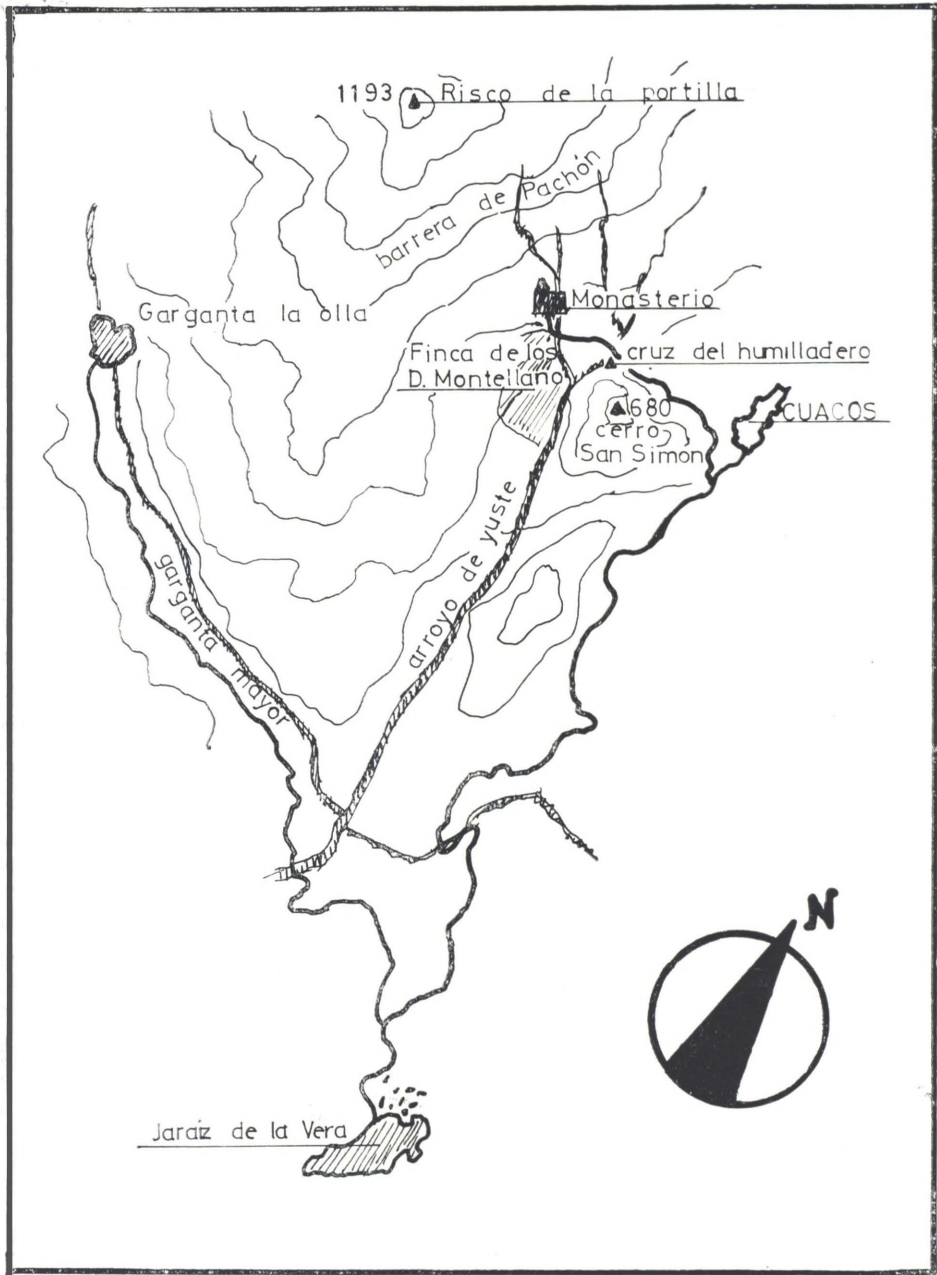
exacto donde Florencio vio los OVNI, respondiéndome con detalle sobre el trozo de carretera a fin de que lo identifique a la bajada. (Más tarde, Enrique, el guarda de la finca de los Duques de Montellano, corroborará el punto exacto.)

Don Jorge está, en relación con este caso, en un mar de confusiones. Por un lado quiere creer a Florencio, con quien le une una cierta amistad, pero por otra parte teme que un tal Don José ("el listo del pueblo") haya podido preparar una jugarreta, envolviendo a Florencio en un plan premeditado y con el solo fin de llamar la atención sobre las bellezas naturales de la región, a todas luces poco proclamadas. La personalidad de este gran amigo de Florencio es lo que le hace dudar a don Jorge de la realidad de los hechos, pues reconoce en don José una personalidad absorbente y una manifiesta obsesión en realzar los encantos del Monasterio y su comarca. En cambio, Florencio es una gran persona y no se le conocen vicios de ningún tipo; merece toda su consideración y, dudas aparte, me suelta la frase: "*lo que Florencio dijo, dicho queda*".

El, tres días después del caso, se encontró a Florencio, le llamó y charlaron. Pero dice que, a pesar del revuelo y del escepticismo reinante ya en el pueblo, Florencio insistió en sus pretensiones de que había visto unos OVNI. Le habló de luces que le deslumbraron totalmente y también de sombras proyectadas. Daba a entender que estas sombras no podían ser muy acusadas pues el Sol no estaba alto en el cielo, pero al hablar de ellas añadió que unos cuerpos opacos se interpusieron entre el Sol y él. Luces y sombras, todo en movimiento y en el más completo silencio.

Por un lado, pues, vemos que don Jorge Riquelme quiere creer en Florencio, ya que ve en él una persona honesta. También conoce "la existencia" de OVNI en otros lugares de España y del mundo, y no se extraña de que en Yuste se hayan visto unos. Sin embargo, tiene sus dudas debido a que todo suceso vinculado a don José suena a fraude.

Hablamos durante más de una hora,



Zona detallada de la observación

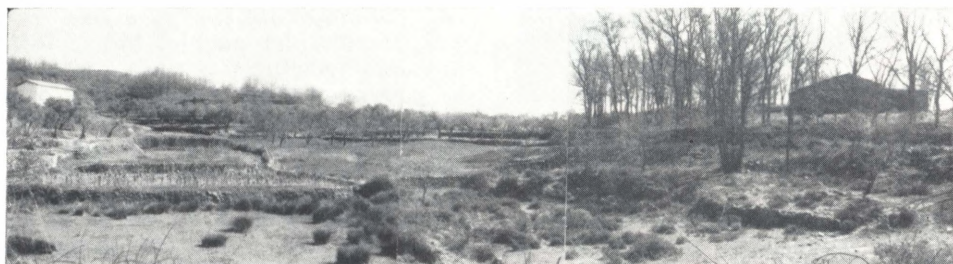
procurando yo que la conversación se deslizase por unos cauces normales, a fin de conseguir que don Jorge se encontrara a gusto. Habló mucho, pero es inútil transcribir la totalidad.

Lo realmente interesante ya está dicho y lo de menor interés me ha servido para penetrar en los personajes del hecho, sacando las consecuencias que se han enumerado. Grandes evi-

dencias no es posible sacarlas, ni aún entrevistando a veinte personas como don Jorge Riquelme. Abandoné el Monasterio de Yuste y me dispuse a entrevistar a los guardas de la finca del Duque de Montellano.

La hacienda de los Duques tiene una extensión de unas 60 hectáreas y se halla situada en la parte izquierda de la carretera que va desde Cuacos al Monasterio de Yuste. Es una finca relativamente pobre, con poco regadío, mucho canchal, algunos olivos y jara y hierbajos en gran cantidad. El terreno es bastante accidentado, por lo que es difícil, con los métodos anticuados de labranza en uso, sacarle un provecho importante. Da cierta impresión de abandono y, desde luego, da escasamente para vivir a los guardas, quienes han educado a sus hijos precariamente. Lo mejor que

rencia después que éste hubiese visto los OVNI. Don Enrique me rectifica: tanto su esposa como él se encontraban dentro del edificio de la vaquería cuando se presentó Florencio. Este entró precipitadamente y llamándoles a gritos. Les manifestó que precisaba que salieran del edificio para testificar el paso de unos OVNI, "...pues cuando lo diga no me van a creer". Don Enrique manifiesta que el estado emocional de Florencio al entrar era de un *verdadero nerviosismo*. En la semiobscuridad de la nave no percibieron nada más, pero al salir al exterior, a plena luz, pudieron darse cuenta de *cierta palidez en el rostro de Florencio y de que su agitación era notoria*. Según me dice el guarda: "*nunca le habían visto así*". (He subrayado las frases de significado altamente interesante y que con-



Panorama sobre el que apareció el fenómeno luminoso

tiene la finca es una gran nave de unos 60 mts. de largo por 15 de ancho, en donde tienen vacas, cabras y cerdos. Existe también una parte destinada a secadero de hojas de tabaco. La casa-vivienda dista unos treinta metros de la carretera, pero, a causa de lo accidentado del terreno, el camino de bajada ondula por las curvas de nivel, por lo que la distancia real es de unos doscientos metros en suave descenso.

Encuentro a Enrique, el guarda y hacendero de la finca, en la nave grande citada anteriormente, sacando el estiércol de las cuadras. Me recibe afablemente y con mucha cortesía responde a las preguntas que le voy formulando. A mi pretensión de hablar con su esposa me comunica que está en Cuacos. Entonces le argumento que me habría gustado hablar con ella, pues fue la persona que vio a Flo-

sidero definitivas, dada la dificultad en la expresión concisa y clara que poseen las personas del nivel cultural que estamos entrevistando. Don Enrique no sabe explicar los hechos, hay que ayudarle constantemente formulando preguntas que pueda contestar con monosílabos. Tiene doble importancia, pues, el que de vez en cuando, por su cuenta y riesgo, incluya frases de clara significación, ya que ello denota que la situación creó unos impactos que él traduce en expresiones concisas.)

Cuando a requerimiento de Florencio, los guardas salieron fuera, *no vieron nada* por más que miraron el cielo en derredor suyo. Florencio insistía, lamentándose de que "*nadie le creería*", que el objeto o los objetos habían aparecido por el Este —y señalaba el sitio— y desaparecido en dirección a Garganta la Olla, por en-



Sector de carretera y punto exacto donde se encontraba Florencio al ver, a su derecha, el fenómeno luminoso

cima del caserío, también en la dirección del Monasterio, es decir, por el Oeste. También les manifestó que cuando se dirigía al lugar de los hechos *no iba montado en el mulo sino delante de él*, explicándoles que el animal se asustó mucho hasta el extremo de que *"...si voy montado me tira"*.

Los guardas creen que Florencio vio algo extraño. Saben que ha sido objeto de burlas por parte de los escépticos del pueblo, pero... algo raro vio Florencio. Saben que no fue un avión a reacción porque todos están familiarizados con ellos: conocen su forma, la estela que dejan y su ruido infernal. Lo que vio Florencio fue algo insólito que sucedió en el más absoluto silencio.

Existe en esta narración un detalle curioso: Florencio afirmó que había visto a los objetos salir por el Este y desaparecer por el Oeste; es absurdo que fuera a buscar testigos en los guardas, cuando él mismo manifestó *"que el OVNI se había ido por encima del caserío"*. La explicación

más lógica es de que Florencio estaba realmente aturdido por un fenómeno desconocido y no habitual, el cual le habría causado un *shock*. El guarda dijo: *"su estado no era normal"*, y aunque no puede asegurar qué fue lo que realmente vio Florencio, algo debería haber visto éste cuando se encontraba en aquel estado de excitación.

Mi opinión personal, sin conocer a Florencio pero adivinando su personalidad a través de las explicaciones recibidas y suponiendo el resto, y vista la especial idiosincrasia de la zona (buena fe, amabilidad, bondad, etcétera), me hace pensar en que Florencio no posee una capacidad de fingimiento —efectos fisiológicos observados aparte— para emprender la ardua tarea de pretender engañar a un pueblo entero, teniendo en cuenta sus facultades intelectuales.

Mi última visita fue para Don Miguel, el cura del pueblo. Me recibió muy amablemente y parecía contento de poder cambiar impresiones con gente no usual. Su posición con relación al problema planteado por los OVNI, de los que ha oído hablar, es totalmente escéptica. Otra característica de su manera de ser es la de pensar en casi todas las ocasiones en función de su ministerio.

Don Miguel tiene una opinión inmejorable de Florencio, a quien reconoce como un hombre de ideas pero que por falta de voluntad nunca acaba lo que empieza. También ha ponderado la bondad de la mujer de Florencio, a la que considera buena esposa y buena feligresa.

El párroco conoce también la vida y milagros de Don José, el buen amigo de Florencio, y con su fácil conversación me cuenta ciertos pormenores de esta amistad. Por lo visto, este señor posee la corresponsalía de un periódico de Cáceres-capital. En él ha escrito varios artículos referentes a las excelencias del Monasterio de Yuste y sus alrededores, con el fin de llamar la atención de posibles visitantes. Y, *precisamente tres meses antes del caso que nos ocupa, escribió un artículo para el citado diario en el que narraba el haber visto personalmente un OVNI subacuático como salía de un estanque, sito en la*

entrada de Cuacos y que es utilizado como piscina. Nadie en el pueblo sabe nada del presunto OVNI, y el mismo don José, ante la poca atención que mereció su noticia, *se retractó más tarde diciendo que sólo pretendía hacer buena política para la zona y conseguir más turistas...* Otro detalle negativo se puede añadir a todo este asunto: *Don José y Florencio vivían en la misma casa, y el primero ayudó económicamente al segundo en varias ocasiones*, a fin de emanciparle, por lo que se le reconoce una posible influencia sobre Florencio. La opinión más generalizada en el pueblo —según Don Miguel—, es la de que el OVNI del Monasterio de Yuste puede ser algo inducido por Don José a Florencio, teniendo en cuenta, además, *que fue el primero [Don José] quien más se preocupó en difundir la noticia en la prensa*. La existencia de este obsesivo personaje es altamente negativa, incluso puede inclinar la balanza haciéndonos pensar que todo el asunto fue una invención. Sin embargo, no hay que olvidar a los otros habitantes de Cuacos, cuyas manifestaciones dan fe de que Florencio *vio algo realmente.*»

Acompañan a este artículo dos mapas de la zona: uno, abarcando la comarca y el otro detallando el hoyo formado por el triángulo Cuacos-Monasterio de Yuste-Garganta la Olla.

Alberto ADELL

* * *

Parece altamente probable, en el caso de poder eliminar cualquier factor de engaño, que nos hallamos ante un fenómeno de categoría inmaterial, del estilo de los «*foo-fighters*» o de unos hechos similares en apariencia externa a los «*foo-fighters*». La total ausencia de ruido, a pesar de las vertiginosas velocidades observadas, del movimiento ultrarrápido, así como del endemoniado baile de aquellos objetos aparentemente luminosos, obliga a rechazar el carácter de presencia material o de masa, pues cualquier cuerpo, al atravesar tan rápidamente las bajas zonas atmosféricas, por débil que fuese su densidad, habría producido notables vibraciones

acústicas. Los tres, digamos objetos, se desplazan haciendo caso omiso de todas las leyes de la aerodinámica y en el más impresionante de los silencios.

Descartado el carácter material del fenómeno —entendiendo por material algo con masa y peso—, nos hace falta considerar aún si nos encontramos ante un fenómeno lumínico físico y objetivo, como el de los «*foo-fighters*», o bien es necesario buscar otras explicaciones de orden subjetivo.

¿Se produjo real y físicamente el espectacular vuelo de los tres cuerpos luminosos, que se paran de repente y se colocan en un cierto orden determinado para después multiplicarse en una espectacular e impresionante sardana [baile nacional de Cataluña]? Esta danza dura unos 15 minutos, luego se para súbitamente y los innumerables cuerpos luminosos vuelven a ser solamente tres, los cuales se alejan hacia Poniente con la velocidad del pensamiento. Todo esto, ¿ocurrió verdaderamente en aquel cielo sereno de Extremadura? ¿O bien el fenómeno es de una categoría subjetiva y, en consecuencia, todo aquel espectáculo se desarrolló en el cerebro y los nervios ópticos del observador, único y aislado?

No hay que llegar al extremo de acusar al solitario testigo de haber montado un fraude o un engaño. Tampoco queremos considerarlo como un loco, un lunático o anormal. Pero, a pesar de todo ello, el testigo podría haber sido víctima de una alucinación. Esta alucinación podría ser:

A) Totalmente espontánea y vinculada a alguna causa psico-patológica del observador.

B) Provocada involuntariamente, sea por un persistente y muy fuerte deslumbramiento causado por el Sol, sea por medio de cualquier agente físico-químico, infeccioso, etc. (alcohol, tabaquismo agudo, drogas, intoxicación de medicamentos, excesiva proporción de urea en la sangre, etc.).

C) Provocada expresa y voluntariamente, sea por hipnotismo con efectos post-hipnóticos, telepatía, etc., por uno o varios hombres de la Tierra.

D) Provocada por seres extraterrestres.

Por otro lado, es altamente sospe-

choso el hecho de que el punto de partida aparente del fenómeno lumínico sea precisamente el propio disco solar en el mismo instante de aparecer por la línea del horizonte. Si la cosa venía desde lejos, podía haber salido por cualquier punto alrededor de los 360° del horizonte del protagonista.

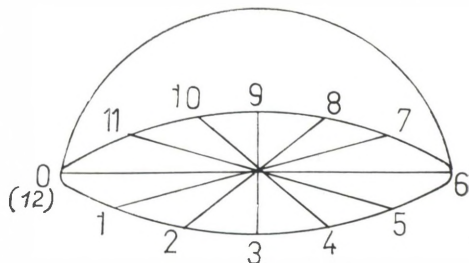
Pero aún es más extraordinario el hecho de que los objetos se multiplicaran y organizaran la fantástica danza justo encima del lugar donde se encontraba el protagonista, sin más compañía que su resignado mulo. Y todo ello a la escasa altitud de sólo 10 ó 12 metros por sobre la cabeza del testigo.

Encontramos demasiados factores de azar para hallarnos ante un fenómeno real, observable normalmente. Todo invita a pensar en una vivencia subjetiva, cosa que explicaría tanto la curiosa coincidencia del Sol naciente con relación al punto de aparición, como la fantástica y silenciosa danza en forma de corona en rápida rotación por encima y alrededor del observador y de su mulo. La reacción del animal («el mulo parecía eclipsado» fue la respuesta que contestó en el Cuestionario CEI) nos parece muy débil ante la magnitud del fenómeno. Lo que la bestia debería experimentar probablemente era que su amo sufría una fuerte impresión.

Resumiendo esta primera parte del comentario, podríamos decir: *La trayectoria descrita es demasiado egocéntrica para ser verosímil. El testigo no vio lo que nos ha relatado; creyó verlo de buena fe. Existe la posibilidad de que alguien le hiciese ver todo aquello, puede que desde una nave que el protagonista no observó, sea por no darse cuenta, sea porque la nave se encontraba fuera de su campo visual (*).*

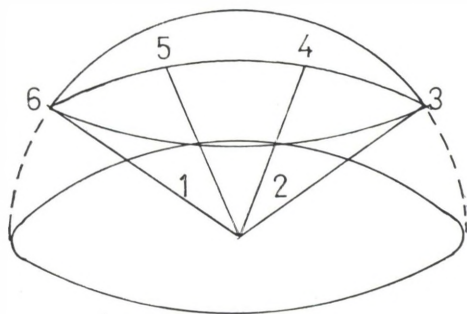
Veamos ahora unas gráficas. Me he imaginado el hemisferio celeste visible por el observador dividido en 22 zonas de dimensiones parejas. A título solamente de ejemplo (haciendo abstracción del horizonte formado por la orografía del terreno, es decir, colocando al observador como si

se encontrase en alta mar), supongo 12 sectores de aproximadamente 30° grados cada uno a un nivel aproxima-



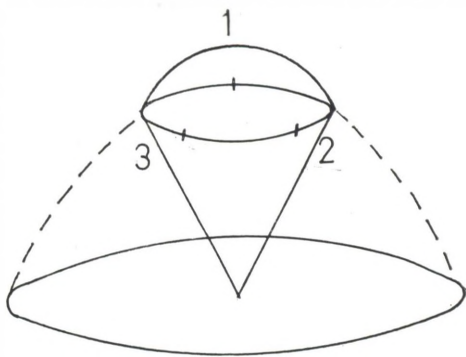
El observador, situado en el centro, divide a nivel horizontal el firmamento en 12 sectores

mado del horizonte; otros 6 sectores situados a unos 30° sobre el horizon-



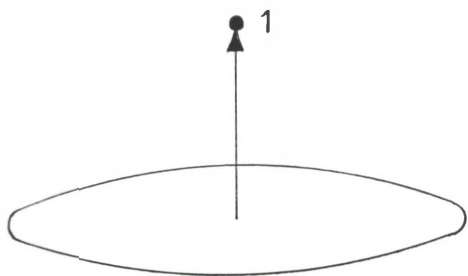
El observador, situado en el centro, elevando la vista en 30°, divide el firmamento en 6 sectores

te; otros 3 sectores más a una altura poco más o menos de 60° sobre el ho-



El observador, situado en el centro, elevando aún más la vista, divide el firmamento en 3 sectores

(*) La idea de la transformación de los OVNI's en discos luminosos que rodearon a Florencio, no descarta la posibilidad de que, en realidad, los OVNI's permanecieran en el cielo estáticos, enviando a tierra un «efecto secundario» que absorbió la atención del testigo. Nota de Alberto Adell.



El observador, eleva la vista hasta su zenit

rizonte; y, finalmente, el zénit del observador. En total 22 puntos o 22 zonas que se reparten en partes similares todo el cielo observable.

A efectos del «punto de salida al horizonte», divido éste en 24 sectores de 15° cada uno. (Hay que recordar que el Sol tiene un diámetro aparente de solamente 32', o sea, algo más de 1/2 grado.)

Tenemos, pues, la siguiente relación proporcional para la «salida de los objetos luminosos»: 1/24.

Y para «zonas donde organizar la danza»: 1/22.

Lo cual nos da: $1/24$ por $1/22 = 1/528$.

Es decir, una probabilidad entre 527 de que los efectos siguiesen precisamente la trayectoria descrita. Tanto en el primero como en el segundo factor juegan elementos curiosos: el punto o sector de salida del Sol y el lugar donde se hallaba el observador.

En conclusión, *falsa observación. Vivencia personal provocada por agentes inanimados e involuntarios o por un poder telepático o similar, sea de origen terrestre o extra-terrestre. Evidentemente alucinación óptica, espontánea o producida, deliberadamente por terceros.*

Fijémonos a continuación en la manera cómo el testigo relató su experiencia. A pesar de la fama que tenemos los hispánicos en general, y de los carpeto-vetónicos en particular, por nuestra poca afición al género epistolar, el protagonista del curioso fenómeno de Yuste ha tenido la gentileza de contestar nuestra carta, en la que se le pedían más datos y precisiones. Es de agradecer doblemente la extensión del texto de la respuesta

y, sobre todo, la post-data, redactada por un lado como una especie de confidencia y por el otro como el intento de liberarse de algo que nos inquieta enormemente mediante el antiguo procedimiento de una confesión sincera.

Por otra parte, hasta al más superficial observador le llamaría la atención la diferencia de estilo existente entre la carta recibida y las respuestas al Cuestionario CEI. Esta diferencia no tiene absolutamente nada que ni ver con la libertad de expresión que permite una carta, ni con las inevitables limitaciones que todo cuestionario obliga e impone. Al contrario, diríamos que ambos estilos son contradictorios, con demasiadas diferencias de lo que normalmente uno podría esperar. En el primer documento, cronológicamente hablando, a pesar de la ayuda que representa las formulaciones de las preguntas, las respuestas surgen espontáneas, frescas, con típicas formas estilísticas propias del hablar popular de aquella comarca. Uno diría que está escuchando con un magnetofón la palabra viva, ingenua, aún algo espantada, del protagonista. Es la forma de hablar de los individuos con poca instrucción, quienes confunden y mezclan ideas y conceptos sin apariencia alguna de lógica. Es la característica fundamental de este tipo de personas que no sabe construir frases, ya que no está a su alcance el ordenar sus ideas con un mínimo de coherencia, cuando se trata de relatar cosas distintas a lo que cada día les sucede. Este Cuestionario CEI fue contestado escrito a máquina, dando la sensación de que el mecanógrafo se limitó a transcribir taquígraficamente las respuestas del testigo. El texto presenta un mínimo de errores ortográficos, atribuibles sin duda a un mecanógrafo poco habituado a usar la máquina.

En cambio, la carta es algo muy diferente. A pesar de su aire de confidencia amistosa, la espontaneidad que señalábamos en el Cuestionario está substituida por un evidente esfuerzo de clarificación. La construcción de las frases es lógica, bien ordenada, casi cartesiana. Las espontáneas y típicas locuciones populares, corrientes en el anterior documento,

apenas se dejan entrever. No hay duda: el mecanógrafo se ha convertido, no ya en un corrector de estilo, sino en un intérprete, en un cronista. Todo hace suponer que esta amable persona se dio cuenta de la importancia de los hechos, después de haber leído dos cartas del CEI, entidad para aquellas gentes mítica, lejana y evidentemente prestigiosa.

Dejando de lado las diferencias de estilo, la carta nos proporciona tres importantísimos nuevos elementos de juicio:

1.º) El menos importante, quizás, es el de fijar la fecha concreta (31 de diciembre de 1968), que tanto en el Cuestionario como en las noticias de prensa no era del todo clara.

2.º) Definitivamente se nos aclara que el testigo y su mulo iban en dirección Sur-Oeste, es decir, teniendo por delante el sector de horizonte por donde iba a salir el Sol.

3.º) El más trascendental, ya que no se explicitaba en el Cuestionario CEI. Este elemento nos obliga a reconsiderar todo el *affaire*.

El protagonista nos confiesa que durante *dos horas* —desde las 9 aproximadamente hasta las 11 de la mañana— *hubo un vacío en su memoria*. Es aquello que se suele llamar «dos horas en blanco». Y bien, ¿qué pensar de ello? Si existe un común denominador entre las respuestas al Cuestionario y las de la carta, este es, incontestablemente, un acento de sinceridad, de buena fe, de difícil recusación. Ni el espontáneo semi-analfabeto protagonista, ni su cronista improvisado, parecen tratarse de aquella clase de personas capaces de inventarse toda una fábula, sea por poseer gran imaginación, sea por mimetismo o *plagium* de vivencias de otras personas que ya han sido publicadas.

A pesar de esto, continuamos creyendo en una alucinación y nos mantenemos fuertes en la hipótesis de un fenómeno hipnótico, aunque muy complejo. Podemos suponer en una primera alucinación —aquel *algo* comparable a los «*foo-fighters*»— provocada, quizás, con la principal finalidad de crear algún tipo de estado hipnótico en el testigo, como si se tratara de una operación preparatoria.

Este efecto hipnótico sería lo suficientemente enérgico como para crear *un vacío en la memoria*, un paréntesis de dos horas de duración en las que quedaron borrados todos los recuerdos del protagonista. En definitiva, una total amnesia.

La angustia que se desprende de la lectura de la carta no es la extraordinaria vivencia que nos había descrito tan pintorescamente en el Cuestionario. Aquello que le preocupa y acongoja es, precisamente, *cómo transcurrieron las dos horas en blanco*. El propietario del pacífico mulo no comprende cómo le han «escamoteado» dos horas de su vida. Se siente víctima de una fuerza superior, desconocida, inexplicable. No se atreve ni a comentar este *lapsus* de tiempo perdido ni con los periodistas ni en el Cuestionario. Solamente cuando se ve objeto de un especial interés por parte de un Centro, se atreve a confiar la pesada carga de su secreto.

El resumen general de este comentario podría ser el siguiente:

1) *Mantenemos la hipótesis de que el fenómeno luminoso descrito en la prensa, en el Cuestionario CEI y en la carta, tiene un carácter subjetivo, no físico. Posiblemente ha sido provocado por terceros, aprovechándose del deslumbramiento —real y auténtico— de la salida del Sol. Por lo tanto, se trata de una maniobra previamente planificada; programada con mucha antelación o improvisada en pocos segundos, poco importa.*

2) *Cabría también la posibilidad de que la amnesia fuese una mera consecuencia del traumatismo psíquico sufrido al experimentar la alucinación luminosa: un shock que le hizo perder la noción del tiempo real.*

3) *Queremos insistir en lo que ya habíamos manifestado antes de conocer la carta: que el campo del fenómeno luminoso queda limitado a los ojos y a la mente del protagonista. No podemos olvidar las siguientes circunstancias:*

a) *La ausencia de otros testigos, a pesar de haberse producido los hechos en una zona agrícola muy cercana al pueblo de Cuacos de Yuste, del Monasterio de Yuste y de la fin-*

ca de los Duques de Montellano.

b) No solamente el sector estaba poblado sino que, dada la hora en que ocurrió y las circunstancias de ser aquél un día no-festivo, nos hace pensar en la presencia de otros campesinos trabajando el campo en los alrededores más cercanos al centro de la singular aventura.

c) La seráfica paciencia del mulo, el cual, en lugar de huir a galope tendido, se limitó a «eclipsarse» simbólicamente, es decir, a acusar con un leve nerviosismo el trauma de su arreo. Este había desmontado de la caballería pero afirma que en ningún momento dejó las bridas del mulo, cosa que nos hace pensar en que, durante

toda su experiencia, etapa amnésica incluida, la brida del animal desarrolló el papel de único enlace entre el testigo y el mundo de cada día.

4) Ignoramos la finalidad de la amnesia provocada (si es que fue provocada), de las dos horas en blanco. Podría tratarse de una broma o, también, de un experimento del que el alcance y las intenciones se nos escapan. La voluntad (si es que la había) que lo provocó y dirigió podría ser terrena, humana. Sin embargo, la intervención de extra-terrestres no ha de ser descartada radicalmente, pero no puede afirmarse sin nuevas pruebas.

Antonio APARICIO

* * *

Como punto final, ponemos a la consideración del lector las opiniones de varios Centros de Investigación OVNI de España sobre este caso.

Los Sres. Félix Ares, B. Legule y David López del grupo Eridani AEC (*) se trasladaron a Cuacos de Yuste logrando entrevistar personalmente a Don Florencio Moreno y Moreno. El testigo de la observación es descrito así: «Hombre sencillo, de unos cuarenta y cinco años de edad, estatura media, ha vivido siempre en la localidad de Cuacos salvo un período en el que estuvo a cargo de una tienda de comestibles en el vecino pueblo de Jaraiz de la Vera, y un año de residencia en Getafe, Madrid, donde trabajó como horticultor. Su cultura, aunque no muy elevada, no se puede tachar de escasa: acostumbra a leer los periódicos diariamente y ello le hace mantenerse a un nivel de actualidad bastante superior al de muchos de sus convecinos. Conocedor, con anterioridad al suceso por él vivido, de cuanto se relaciona con el problema OVNI y sus características fundamentales. En resumen, un hombre de mentalidad sana, que parecía estar lejos de cualquier testimonio de fal-

sedad premeditada. Un típico campesino extremeño de cuya hospitalidad y campechanía hizo buena gala.»

En lo referente a exponer explicaciones para este fenómeno, el grupo investigador apunta dos hipótesis:

«A) Se trató simplemente de un fenómeno psico-fisiológico en la persona de Don Florencio, hecho que nos explicaría el tranquilo comportamiento de la mula en todo momento, cosa sumamente difícil ya que parece tratarse de un animal muy nervioso y espantadizo.

B) El fenómeno fue debido al *Efecto Rudge*: los saltos de agua [a no mucha distancia del lugar del suceso se encuentra el embalse y central eléctrica de Valdecañas] actúan como máquinas electrostáticas, produciendo cargas negativas en las pequeñas gotas que salpican y se difunden en el aire y cargas positivas en las gruesas. Este *Efecto Rudge* pudo producirse en el salto de la Presa de Valdecañas, dando lugar a las *nubecillas* que Don Florencio asegura haber visto en un principio. La existencia de potencial elevado, a consecuencia de las acumulaciones de líneas equipotenciales originadas por la presencia de una

(*) Extraído del primer volumen del «Estudio de la Oleada 1968-69», publicado por Eridani AEC de Madrid en 1970, pp. 88-91.



Fotografía tomada por los miembros de Eridani AEC desde el lugar del suceso, pudiéndose observar al fondo las montañas por donde desaparecieron los objetos

cadena montañosa, ocasionaría un rápido desplazamiento de las nubes cargadas, que al mismo tiempo tendrían un movimiento vertical *sinistrorsum* por entrada en acción de la fuerza desviante de la Tierra. Debido a la existencia de iones positivos y negativos se producirían efectos ceráunicos que en condiciones extremas de ionización atmosférica dan lugar a efluvio eléctrico con efecto de chispa, y éstas serían las numerosas lucecillas que envolvieron al testigo. Este fenómeno —el *Efecto Rudge*—, aunque complejo e improbable, es un hecho real que a veces se produce.»

A ello, nuestro amigo Don Alberto Adell informa: «La Presa de Valdecañas, con su salto de agua en donde es factible la formación de ionizaciones, cae al Sur-Este, aproximadamente a 40 kms. en línea recta de Cuacos. Entre estos dos puntos hay dos verdaderas murallas de montañas, formadas por la Sierra de Serrejón que discurre entre los ríos Tajo y Tiétar. Por si esto fuera poco, en la ladera derecha del Tiétar, y regando la

comarca de la Vera hasta Jaraiz-Cuacos, existen otras barreras naturales de menos categoría pero que en conjunto excluyen totalmente la posibilidad de que el *Efecto Rudge* se desplazara 40 kms. hacia el Norte, elevándose por encima de murallas rocosas. Pero aún hay más: el parte meteorológico solicitado al Servicio Meteorológico Nacional nos da: humedad media, 85 %; temperatura mínima, -1° ; temperatura media, 4° ; nubosidad, escasa y a base de altocúmulos [nubes medias, situadas entre 4 y 6 kms.] y ubicada al Norte sobre las estribaciones de la Sierra de Gredos; viento, dirección 110° y con velocidad de 3 a 7 mts. por segundo. Todo lo cual supone una dirección del viento de NW a SE, y recordemos que Valdecañas está precisamente al Sur. La probabilidad de que posibles ionizaciones producidas en Valdecañas alcancen Cuacos de Yuste, con el viento totalmente en contra, es negativa definitivamente.»

Por su parte, el CEONI de Valencia también apuntó la necesidad de

investigar la posibilidad de que el fenómeno observado fuera debido al *Efecto Rudge*. También queda descartada la posibilidad de que lo sucedido pueda identificarse a un globo sonda.

* * *

Como dato adicional, narraremos brevemente un hecho que presenta algunas particularidades muy semejantes con las del caso que nos ocupa. Nos referimos a la observación ocurrida el día 22 de noviembre de 1968 cerca de la localidad de Boadilla del Camino, en la provincia de Palencia. Un hombre, también agricultor, fue seguido desde el vecino pueblo de Melgar de Yuso por unas luces rojas y blancas proponentes, al parecer, de un objeto en forma de punta de flecha con una especie de cuerpo circular metido en ella.

Veamos las declaraciones del testigo difundidas por la prensa española: «No había salido de su sorpresa Don Melecio, cuando, a ambos lados

de la carretera, en las tierras planas próximas, distinguió diversas luces rojas y blancas como colgadas a un metro de altura del terreno. También supuso que fueran algunas luces de tractores o de linternas de alguien que estuviera trabajando. Pero cuando se acercaba, las luces desaparecían y ningún ser humano ni vehículo conocido daba señal de vida. Incluso, en una ocasión de su insólito viaje, el labrador divisó las luces sobre la carretera (...). Al llegar a Boadilla, entró en un bar dando aviso de lo ocurrido. Salió acompañado de otros dos vecinos, quienes, conducidos por aquél, aún pudieron ver cómo la misteriosa aeronave —ya un punto en el horizonte— se perdía a la altura de Amusco, y *11 ó 12 luces rojas y blancas, que también brillaban hasta desaparecer, por las tierras próximas.*» Según el Cuestionario CEI cumplimentado por Don Melecio, éste se explica así: «Los dos señores y yo salimos carretera adelante hacia Fromesa, viendo las luces diseminadas por las tierras en un radio de 5 kms.»

* * *

Verdaderamente los sucesos de Yuste, dada la incidencia de las dos horas en blanco sufridas por el testigo, nos dejan un tanto perplejos. ¿Lo podemos clasificar como un Fenómeno OVNI acompañado de un Fenómeno Derivado? Sea lo que fuere, el factor más importante se refiere a los efectos psicológicos producidos en el testigo, que, como en otros casos interesantes, es una única persona. Si aceptamos la hipótesis de que en este suceso han intervenido directa o in-

directamente extra-terrestres, el alcance y el sentido de todo lo ocurrido escapa a nuestra capacidad de comprensión, ya que lo más importante es saber lo que ocurrió durante estas dos horas «perdidas». Después de haber leído este caso, como bien decía nuestro amigo Aberto Adell, nos quedamos con la sensación de estar intentando encontrar una y otra vez soluciones y explicaciones a un misterio insoluble.

LA REDACCIÓN

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

A partir del próximo número 05 STENDEK albergará en sus páginas una nueva sección: "**Cartas al Director**". Toda persona interesada en el desarrollo del Fenómeno OVNI podrá formular preguntas, exponer opiniones, relatar casos, etc. A efectos de compaginación de la revista se ruega brevedad en los escritos a enviar. **Redacción.**

ALGUNAS CONSIDERACIONES CRITICAS A LA CLASIFICACION OVNI ESTABLECIDA POR EL DR. VALLEE

por Josep Serra y Joan Crexells

En su obra «Les Phénomènes Insolites de l'Espace» (1), el Dr. Jacques Vallée estableció una clasificación del fenómeno OVNI teniendo como base lo que hasta entonces se había visto y era digno de crédito.

Los firmantes de este artículo hemos creído conveniente llevar a cabo una primera revisión a la mencionada clasificación. Esta necesidad viene dada, por un lado, por el tiempo transcurrido desde la aparición del libro del Dr. Vallée (año 1966), y, por otra parte, que a nuestro entender es mucho más importante, a fin y efecto de clarificar el objeto de nuestro interés y estudio. Incluso podríamos decir que gran parte de esta confusión la tienen las siglas M.O.C. (equivalente francés a nuestro anagrama O.V.N.I.), las cuales engloban en su seno cosas que no corresponden exactamente a su definición de «Misteriosos *Objetos* Celestes» (o, en nuestro caso, «*Objeto* Volante No Identificado»). Según nuestra opinión, tal y como se verá más adelante, consideramos más aceptable y conciso el definir como finalidad de nuestros trabajos, el estudio e investigación de los «Fenómenos Insólitos del Espacio» (FIE), cosa que nos permite agrupar bajo un mismo título tanto aquello que podríamos denominar un verdadero *Objeto Volante No Identificado* (una nave) como cualesquiera otra manifestación derivada del mismo del tipo «*foo-fighter*», «pantalla luminosa», «rueda», etc. Con todo ello queremos decir que la clasificación propuesta por el Dr. Vallée es *incompleta* en la actualidad.

En primer lugar constatamos que se le da muy poca importancia al *ocupante* de un Fenómeno OVNI, pues se le incluye dentro del *Tipo I* (aterrizajes) y *solamente* se le concede una Clase y aún de manera muy restringida: «*La Clase C reunirá las pretendidas visiones de "Objetos", cuyos ocupantes parecerían manifestar interés hacia el propio testigo (gestos hechos a distancia, señales luminosas)*» (2). Nosotros, dada la importancia y la complejización que representa el hecho de haber observado un tripulante de un Fenómeno OVNI, le asignamos *todo un Tipo* con sus respectivas Clases. Por otro lado, y teniendo en cuenta que nuestro mundo es un cuerpo celeste con una superficie cubierta mayoritariamente por mares y océanos, creemos debería concederse un nuevo *Tipo* para aquellas observaciones en las que el Fenómeno objeto de nuestro estudio se presenta dentro de, sobre o muy cerca de grandes extensiones de agua. Otra cuestión que nos parece muy importante es la de las observaciones de un Fenómeno OVNI efectuadas por cosmonautas desde sus cápsulas girando en torno a la Tierra. Se hace evidente la necesidad de añadir un *Tipo* que se refiera a estas observaciones, las cuales, aunque pocas en cantidad, son de una calidad excepcional dada la persona que las comunica. Finalmente, nos preguntamos: ¿dónde colocar el «rectángulo luminoso» avistado en Cazalla de la Sierra el pasado mes de agosto? (3). ¿Como *Tipo I*, Clase A? No, por la sencilla razón de que lo visto *no era un objeto posado en el suelo sino una imagen luminosa e inmaterial*. En consecuencia, ¿se le puede aplicar el calificativo de aterrizaje (*landing*)? Sí y no: sí, si consideramos como aterrizaje la toma de contacto con la superficie de nuestro planeta de *algo* —sin especificar— extraño a la tecnología que nos es conocida; y no, si consideramos aterrizaje al hecho según el cual una *nave* no construida por los humanos (un Fenómeno OVNI) se posa en la superficie de la Tierra, suelo o agua. Nosotros nos adherimos a la segunda hipótesis, por lo que en este

caso concreto, el «rectángulo luminoso» sería clasificado dentro de lo que más adelante definiremos como Fenómenos Derivados dimanantes del Fenómeno OVNI.

A fin y efecto de clarificar el sentido y alcance de este artículo, los abajo firmantes *no pretendemos establecer otra clasificación de los «Fenómenos Insólitos del Espacio» total y definitiva.* Muy al contrario: nuestra intención al redactar estas líneas era la de llamar la atención de los investigadores del problema que nos ocupa, hacia una ordenación más actual y funcional de sus manifestaciones, *con el fin de iniciar una discusión pública* que dé algún día sus frutos en beneficio de todos los interesados en descelar la incógnita planteada por estos «Fenómenos Insólitos del Espacio».

* * *

En primer lugar, pues, definiremos aquello que podríamos llamar *el porqué* de una clasificación.

«Desde hace más de 25 años venimos asistiendo como testigos pasivos a la presencia esporádica de unos Fenómenos Insólitos que no se ajustan a nada conocido por nosotros. Estos Fenómenos Insólitos se manifiestan en el suelo, mares y océanos, atmósfera, etc., de nuestro planeta. Teniendo en cuenta nuestro carácter de testigos pasivos ante estos Fenómenos Insólitos (no los podemos controlar a voluntad, no los podemos reproducir y estudiar en nuestros laboratorios, no podemos predecir nuevas manifestaciones de los mismos, etc.), la única posibilidad que nos queda es la de ordenarlos en una clasificación racional y científica, punto de arranque de futuros estudios. Después de haber separado todas aquellas manifestaciones asimilables a cosas y fuerzas conocidas por la ciencia, hemos de ordenar el tanto por ciento restante de manera que, a partir de esta clasificación, mediante un estudio profundo y científico de uno o varios de sus aspectos, se pueda llegar a conclusiones que expliquen total o parcialmente la naturaleza de los Fenómenos finalidad de nuestro interés.»

Sin embargo, se nos plantea un problema: ¿qué criterio hemos de seguir para estructurar esta clasificación? ¿Según las formas de lo observado? ¿Según su tamaño? ¿Según el comportamiento exteriorizado hacia los seres humanos, su civilización y su medio ambiente? ¿Según el cambio de color de sus luces? ¿Según su proximidad con relación a la superficie de nuestro planeta? ¿Según la apariencia física del Fenómeno observado?, etc.

En la creencia de que el motivo principal de su visita a nuestro mundo guarda alguna relación con éste y en la necesidad perentoria de facilitar los estudios posteriores, agruparemos estos Fenómenos Insólitos del Espacio según su proximidad y según su apariencia o naturaleza.

* * *

Establecido el punto de partida, pasemos a continuación a definir estos Fenómenos, ateniéndonos a sus diversas manifestaciones:

Fenómeno OVNI. Llamaremos OVNI a cualquier objeto de estructura sólida, que se presenta bajo aspecto metálico o luminoso, de formas diversas, que se desplaza por nuestra atmósfera llegando a veces a tomar contacto con la superficie del planeta y en los que se ha observado alguna vez la presencia de tripulantes. (Es lo popularmente llamado un «platillo volante». Su codificación se ajustará a los Tipos I a V.)

Fenómeno Nave Portadora. Dadas sus especiales características: dimensiones gigantescas, forma de «cigarro», función de expeler pequeñas naves, el hecho de que jamás ha tomado contacto con la superficie del planeta, etc., lo clasificaremos en un Tipo aparte, el Tipo VI. (La *vox populi* asimila este fenómeno concreto a un «platillo volante» y nosotros, a pesar de creer que se trata de un Objeto Volante No Identificado, lo codificaremos por separado

del Fenómeno OVNI teniendo en cuenta las especiales características que lo diferencian de éste.)

Fenómeno Ocupante. Aunque ya se haya hablado de él al definir el Fenómeno OVNI, creemos necesario, dada la excepcional importancia intrínseca que comporta el haber observado un tripulante de un objeto volante de origen desconocido, codificarlo dentro de un Tipo especial, el Tipo VII, el cual agrupará todas las visiones de seres, de forma humana, humanoide u otra, que se puedan relacionar con un Fenómeno OVNI.

Fenómenos Derivados. Es el conjunto de manifestaciones dimanantes de un Fenómeno OVNI que se presentan bajo una apariencia luminosa/inmaterial o también metálico/sólida, de formas diversas, pero que presentan las siguientes particularidades: no están asociadas *directamente* a un Fenómeno OVNI, tamaño muy reducido, al parecer no tripuladas, con la función de posibles sondas o instrumentos de observación, y que, en general, desarrollan unas actividades que no se ajustan a las específicas del Fenómeno OVNI antes definido. (A este apartado pertenecen fenómenos del tipo: «rectángulo luminoso» de Cazalla de la Sierra, los famosos «*foo-fighters*», la «nube» que envolvió al matrimonio argentino Vidal (4), las «ruedas» de Attignéville y de Puy-Saint-Galmier en Francia (5), el «cilindro» de Caconte en Brasil (6), etc. Su codificación se ajustará a los Tipos VIII y IX.)

* * *

Una vez definidas las diversas manifestaciones de estos Fenómenos Insólitos del Espacio, pasaremos a clasificarlas en varios Tipos que también definiremos:

Tipo I. El Fenómeno OVNI se halla posado en el suelo o *inmóvil* cerca de él (máximo altura de un árbol). Es el verdadero aterrizaje o *landing*.

Tipo II. El Fenómeno OVNI se presenta con las mismas características que en el Tipo I, pero en relación con la superficie del mar, de un océano o de una extensión importante de agua.

Tipo III. El Fenómeno OVNI es observado en la atmósfera, efectuando maniobras y evoluciones y pudiendo incluso detenerse.

Tipo IV. Observación de un Fenómeno OVNI a gran altura por lo que es descrito como un punto luminoso, el cual no es identificable ni a un astro conocido, ni a satélites artificiales, aviones, etc.

Tipo V. El Fenómeno OVNI es observado por unos astronautas desde sus cápsulas girando alrededor de la Tierra.

Tipo VI. Observación de la nave portadora o «cigarro», asociada o no a una nube y expulsando o no naves más pequeñas.

Tipo VII. Visión de un ocupante de un Fenómeno OVNI. El tripulante puede ser avistado en el suelo junto a la nave, separado de ella, en el mar y dentro del Fenómeno OVNI. (Consideraremos ocupantes a cualquier ser de forma humana o no, a un *robot*, *cyborg*, etc., que esté relacionado directa o indirectamente con un Fenómeno OVNI.)

Tipo VIII. Observación de un Fenómeno Derivado de apariencia metálica/sólida, de formas diversas, que puede hallarse en el suelo, agua, etc.

Tipo IX. Observación de un Fenómeno Derivado de apariencia luminosa/inmaterial, de formas diversas, situado en el suelo, agua, etc.

* * *

Estas diversas manifestaciones de los Fenómenos Insólitos del Espacio pueden poseer unas características *propias* y otras *comunes*: la observación de un Fenómeno OVNI posado en el suelo y que deja huellas es una característica *propia* del Tipo I; la observación de una nave portadora o «cigarro» inmóvil verticalmente en la atmósfera es una característica *propia* del Tipo VI; los efectos fisiológicos sobre seres humanos es una característica *común* de los FIE, ya que pueden ser producidas por un Tipo I, Tipo II, Tipo III,

Tipo VII y aún Tipo VIII y Tipo IX; la observación de cualquiera de estos nueve Tipos puede ser efectuada por cientos de personas a la vez, por lo que diremos que el número de testigos es una característica *común* —puede aplicarse— a todos los Tipos; las condiciones generales de la observación, la zona, el número de objetos, su dirección, su velocidad, su forma, su tamaño, etc., son características *comunes* que se pueden aplicar a todos o a varios de los nueve Tipos definidos.

En consecuencia, podríamos dar la siguiente definición de características *propias y comunes*:

Características Propias. Actividades de un Fenómeno OVNI, Fenómeno Nave Portadora, Fenómeno Ocupante, Fenómenos Derivados, particulares de un Tipo concreto. (Clases.)

Características Comunes. Actividades de estos diversos Fenómenos aplicables a varios o a todos los nueve Tipos.

Con el fin de conocer rápidamente cuándo una característica es *propia o común*, daremos a las primeras letras mayúsculas y a las segundas números y letras minúsculas.

A partir de todo lo antedicho, una clasificación de los Fenómenos Insólitos del Espacio podría establecerse así:

	Tipo	Características Propias	Características Comunes
F. OVNI	I (aterrizaje)	A, B, C, Z	1 a, b, c, z 2 a, b, c, z 3 a, b, c, z 4 a, b, c, z 5 a, b, c, z
	II (amerizaje)	A, B, C, Z	
	III (atmósfera)	A, B, C, Z	
	IV (gran altura)	A, B, C, Z	
	V (órbita)	A, B, C, Z	
F.N.P.	VI (nave portadora)	A, B, C, Z	
F.O.	VII (ocupantes)	A, B, C, Z	
F.D.	VIII (metálico/sólido)	A, B, C, Z	
	IX (luminoso/inmaterial)	A, B, C, Z	

De este modo podemos trabajar utilizando cuatro signos diferentes: cifras romanas, letras mayúsculas, números y letras minúsculas. Sabremos, pues, que una cifra romana nos indica el Tipo, una letra mayúscula una característica *propia*, y un número y una letra minúscula una característica *común*.

* * *

Veamos ahora uno por uno los nueve Tipos antes definidos con *algunas* de sus características *propias* a modo de ejemplo:

Tipo I

Clase A. El Fenómeno OVNI es observado posado en el suelo, apoyando directamente su cuerpo en él o sustentado por patas.

Clase B. El Fenómeno OVNI es observado *inmóvil* cerca del suelo (máximo altura de un árbol).

Clase C. El Fenómeno OVNI deja huellas en el suelo: marcas, manchas, quemazones, plantas aplastadas, etc.

.....

Clase Z. Huellas en el terreno que pueden asociarse al aterrizaje de un Fenómeno OVNI.

Tipo II

Clase A. El Fenómeno OVNI se halla posado en una superficie extensa de agua.

Clase B. El Fenómeno OVNI se halla *inmóvil* cerca de la superficie de agua (máximo unos 4 mts.).

Clase C. El Fenómeno OVNI produce ebullición, oleaje, etc.

Clase D. El Fenómeno OVNI entrando o saliendo del agua.

.....

Clase Z. Observación de un OSNI/USO: Objeto Submarino No Identificado.

Tipo III

Clase A. Vuelo en formación de varios Fenómenos OVNI.

.....

Tipo IV

Clase A. Observación de un Fenómeno OVNI a gran altura por lo que es descrito como un punto luminoso.

.....

Tipo V

Clase A. Observación de un Fenómeno OVNI por cosmonautas desde sus cápsulas en órbita alrededor de la Tierra.

.....

Tipo VI

Clase A. El gran cigarro (nave portadora) se halla en la atmósfera en posición vertical.

Clase B. El gran cigarro está asociado a una nube.

Clase C. El gran cigarro está asociado a una nube y acompañado de naves pequeñas.

.....

Tipo VII

Clase A. Ocupante-s observado-s dentro de la nave.

Clase B. Ocupante-s observado-s junto a la nave.

Clase C. Ocupante-s observado-s aislado-s de la nave.

Clase D. Ocupante-s intercambiando de naves.

Clase E. Ocupante-s comunicándose verbal, telepáticamente o por signos con testigo-s: *contactees*.

Clase F. Ocupante-s observando pasivamente a testigo-s.

Clase G. Ocupante-s agrediendo físicamente a testigo-s.

Clase H. Ocupante-s intentado raptar a testigo-s.

Clase I. Ocupante-s raptando a testigo-s e introduciéndolos dentro de la nave.

Clase J. Ocupante-s que han llevado a cabo estudios y/o experimentos con el cuerpo de testigo-s.

Clase K. Ocupante-s que han permitido dar «un paseo» con su nave a testigo-s.

Clase L. Ocupante-s portando instrumentos (bolas, tubos, etc.) en sus manos.

Clase M. Ocupante-s visto-s sin casco o máscara, por lo que aparentemente «respiran» nuestra atmósfera.

Clase N. Ocupante-s robando animales, plantas, piedras, muestras de tierra, etcétera.

.....
Clase U. Observación de ocupantes de distinta forma física juntos.

Clase V. Ocupante-s de forma física igual a la humana.

Clase X. Ocupante-s de forma física humanoide (enanos o gigantes).

Clase Y. Ocupante-s de forma física rara: de «cacahuete», «pulpo», «gelatina», etc.

Clase Z. Ocupante-s de forma física parecida a un *robot* metálico.

Tipo VIII

Clase A. Fenómeno Derivado en forma de «rueda» desplazándose por el terreno.

Clase B. Fenómeno Derivado en forma de «cilindro».

Clase C. Fenómeno Derivado en forma de «cruz».

.....

Tipo IX

Clase A. Fenómeno Derivado en forma de «bola».

Clase B. Fenómeno Derivado en forma de «rectángulo».

.....

* * *

Tal y como indicábamos al definir las Características *Comunes*, las agruparemos en diversos apartados que glosaremos muy sucintamente:

1. Número de Testigos. (*a* un testigo, *b* dos testigos, *c* tres testigos,, *f* alrededor de diez, *g* varias docenas, *h* centenas, *i* millares, *j* varios sin conocer el número exacto.)
2. Condiciones generales de la Observación. (*a* por personal especializado: astrónomos, meteorólogos, técnicos de cohetes, etc., *b* mediante instrumentos ópticos: telescopio, prismáticos, etc., *c* por pilotos en vuelo, *d* por radar, *e* por sonar, *f* simultáneamente por pilotos en vuelo y radar en tierra.)
3. Zona de la Observación. (*a* ciudad, *b* villa, *c* pueblo, *d* caserío, *e* casa aislada, *f* zona cultivo, *g* zona montañosa, *h* zona desértica, *i* zona de guerra, *j* instalaciones militares, *k* aeropuertos, *l* centrales atómicas, *m* instalaciones industriales, *n* bases de lanzamiento de cohetes, *o* edificios de interés político: sede de la ONU, Casa Blanca, Kremlin, etc.)
4. Número de Objetos. (*a* uno, *b* dos,, *i* nueve, *j* varios sin conocer el número exacto, *k* muy numerosos.)
5. Número de Ocupantes. (*a* uno,, *i* nueve, *j* varios sin conocer el número exacto, *k* muy numerosos.)
6. Dirección del Objeto. (*a* Norte, *b* Sur, *c* Este, *d* Oeste, *e* Nor-Oeste, *f* Nor-Este,, *p* desaparición en vertical, *q* cambio brusco de dirección.)
7. Velocidad del Objeto. (*a* lenta, *b* rápida, *c* muy rápida,, *l* cambios bruscos de velocidad, *m* aceleración gradual.)
8. Efectos secundarios producidos por los Fenómenos Insólitos del Espacio sobre personas, animales, edificios, etc. (*a* paralización, *b* quemaduras, *c* ceguera, *d* muerte, *e* curación heridas, *f* causando interferencias: paros de motores, relojes, apagones de luz, etc.,, *m* iluminación con focos, *n* señales de radioactividad, *o* teleportación.)

9. Actividades propias del Objeto. (*a* emitiendo centellas, *b* emitiendo humo, *c* emitiendo relámpagos, *d* emitiendo haces de luz, *e* desprendiendo calor, *f* desprendiendo olor, *g* emitiendo ruido,, *m* fils-de-la-vierge, *n* copos de nieve, *o* bloques de hielo.)
10. Evoluciones y maniobras del Objeto. (*a* inmóvil, *b* desplazamiento continuo, *c* desplazamiento en zig-zag, *d* desplazamiento errabundo, *e* bajada en picado, *f* bajada en «caída de hoja muerta», *g* balanceo, *h* giro sobre sí mismo, *i* que baja y sube sobre su vertical.)
11. Tamaño del Objeto. (*a* menos de un metro, *b* de uno a dos metros, *c* de dos a cinco metros, *d* de cinco a diez metros,, *g* de unos 100 metros, *h* inmenso.)
12. Forma del Objeto. (*a* triangular, *b* circular, *c* cuadrado.)
13. Especiales características observadas en la Forma del Objeto. (*a* cúpula, *b* cabina, *c* protuberancias, *d* ventanas, *e* antenas, *f* patas, *g* escaleras, *h* dibujos de emblemas o distintivos.)
14. Colores del Objeto. (*a* blanco, *b* azul,, *m* plateado, *n* dorado, *o* varios colores, *p* cambio de colores.)
15. Luminosidad del Objeto. (*a* brillante, *b* cegadora, *c* fosforescente, *d* fluorescente, *e* que pierde luminosidad, *f* con halo luminoso.)
16. Actividades de interés especial referentes al Objeto. (*a* desaparición súbita, *b* vuelo sincronizado con los accidentes del terreno, *c* cambio de forma en relación con sus evoluciones, *d* objetos que se «funden» en uno, *e* con fotografías, *f* con películas, *g* otras observaciones en el mismo lugar.)

Naturalmente, estas características *comunes* de los FIE se pueden ordenar según el criterio de cada uno y, también, se pueden desglosar en más de 16 si interesa hacer más exacta la codificación de lo observado. Aquí solamente hemos apuntado esta ordenación de las características *comunes*, siguiendo en varios casos la codificación del Dr. Vallée (7). Continuando en esta línea, el apéndice final sería la *valoración del Fenómeno* o «*peso*», para lo cual seguiríamos utilizando la fórmula propuesta por Vallée en su libro (8).

* * *

Resumiendo, pues, una observación de un Fenómeno Insólito del Espacio podría codificarse en dos líneas:

En la primera, de *localización* de la mencionada observación, incluiríamos los siguientes puntos:

- Longitud y Latitud.
- País, utilizando para ello las matrículas automovilísticas internacionales. En su caso, el mar u océano y, si sucediere, «en órbita».
- Provincia, región, estado, departamento o cualquier otra división política del País.
- Lugar de la observación.

En la segunda, de *descripción* de la observación, pondríamos:

- Tipo o Tipos.
- Características Propias acompañando al o a los Tipos.
- Características Comunes.
- «Peso» o valoración del Fenómeno.

* * *

Como punto final, los abajo firmantes apuntamos otra solución que consistiría en la formulación de gran número de Tipos, cada uno de ellos refiriéndose a un aspecto bien concreto, con el fin de reducir el número de Características Propias de los mismos y poseer así unas «tablas» que, aunque más extensas, serían mucho más concisas y facilitarían la localización de los aspectos más importantes de los Fenómenos Insólitos del Espacio.

Josep SERRA y Joan CREXELLS